

Oscar
Barnade

Historias
increíbles de
Argentina
en la Copa América

ediciones
al arco



Oscar Barnade

**Historias
increíbles de**

Argentina
en la Copa América

Diseño

Federico Sosa

fedesosa@fibertel.com.ar

Corrección

Edgardo Imas

edgardo.imas@gmail.com

Fecha de catalogación: 10/5/2011

Barnade, Oscar

Historias increíbles de Argentina en la Copa América. - 1a. ed. - Buenos Aires: Al Arco Ediciones, 2011.

128 p. ; 20x14 cm.

ISBN 978-987-1367-31-3

1. Historia del Deporte. 2. Fútbol. I. Título.

CDD 796.334 098 2

*A Lili.
A Flor y Zequi.
Por todas las razones.*

Prólogo 1

El fútbol es, sin duda, uno de los componentes más importantes de la cultura de nuestro país. Historizar la participación de nuestra Selección en las diferentes ediciones de la Copa América, como hace este libro, es reparar en alguno de los capítulos más importantes de la historia de nuestra cultura.

Este nuevo capítulo se escribirá en nuestro país, y la provincia de Buenos Aires tendrá un lugar preeminente a lo largo del torneo, poniendo a disposición las instalaciones del estadio más moderno de la región: el Ciudad de La Plata. Es un orgullo para mí contribuir al desarrollo del torneo continental de fútbol más importante, a la espera de lo que, sin duda, será una gran actuación de nuestra Selección.

Daniel Scioli, gobernador de la provincia de Buenos Aires

Prólogo 2

La Copa América es uno de los torneos más relevantes del mundo. Este libro, al recorrer su historia, cristaliza el orgullo que todos nosotros sentimos por que un torneo de tal magnitud tenga como sede a nuestro país, con todo lo que esto significa para nuestro desarrollo deportivo.

Como dirigente de la Provincia, aún mayor es la satisfacción que siento al saber que hemos cumplido con los bonaerenses el compromiso que asumimos con el gobernador Daniel Scioli: recuperar la provincia como escenario para el desarrollo de los grandes eventos deportivos.

Hoy contamos además con la infraestructura del Estadio Ciudad de La Plata, que servirá de marco para el desarrollo de un torneo que tendrá una organización federal, pero que sin duda tendrá a nuestra provincia como protagonista.

**Alejandro Rodríguez, secretario de Deportes
de la provincia de Buenos Aires**

ARGENTINA
1916

Espectador de lujo

José Laguna tuvo una de esas vidas que vale la pena vivir. Le decían el Negro porque era morocho y bien de tierra adentro. Había llegado desde muy joven a la impetuosa Buenos Aires de principios del siglo XX, desde La Viña, Salta, su provincia natal. Su familia se radicó en la zona sur, en el incipiente barrio obrero de Parque de los Patricios. Cuando se disputó el primer Sudamericano de fútbol, en 1916, el Negro Laguna ya tenía su fama. Había hecho todo lo que un joven inquieto, talentoso y emprendedor podía hacer. Construyó las primeras conquistas de Huracán. Con sus goles, desde su posición de insider izquierdo –volante creativo–. Con su capacidad de conducción, como presidente. Y fue artífice del ascenso de Huracán a la Primera División, en 1913. Todo eso era José Laguna en 1916, cuando por casualidad y causalidad se transformó en el goleador inesperado del duelo entre Argentina y Brasil, el 10 de julio de 1916.

Como ahora, pero hace casi 100 años, los dirigentes más representativos, los de peso, estaban en la Comisión de Selección. La diferencia es que no había un entrenador. Ellos citaban a los jugadores, armaban los amistosos y los seleccionaban. A Laguna siempre lo convocaban a las pruebas. Pero nunca lo elegían. Los partidos del primer Sudamericano de la historia los vería, como otros protagonistas y amantes del consagrado fútbol, desde las tribunas de la coqueta cancha de Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires.

El 2 de julio se jugó el primer partido de la historia del Campeonato Sudamericano: Uruguay goleó a Chile 4 a 0. Había 10.000 personas

OSCAR BARNADE

en el estadio de GEBA. Seguramente, José Laguna fue uno de los espectadores; al igual que el 6 de julio, cuando Argentina aplastó a Chile 6 a 1, o el 8 de julio, cuando igualaron 1-1 Chile y Brasil.

El 10 de julio de 1916, el Negro Laguna nuevamente se preparó como para ir a una fiesta. Es que los partidos internacionales, por entonces, eran una fiesta. Se puso su traje más elegante, un pañuelo blanco de los que solían usar los guapos del 900 y eligió su mejor chambergo, ese sombrero característico de aquellos años. Se miró al espejo y se sintió orgulloso. “A más de un pituco le gustaría tener la pinta de este negrito salteño”, habrá pensado. Cruzó la ciudad de sur a norte y llegó temprano a lo que hoy es la sede Jorge Newbery de GEBA.

Un rato antes del comienzo del partido, un rumor comenzó a recorrer las tribunas: Alberto Ohaco, el extraordinario goleador de Racing, había viajado al interior del país y no regresaría a tiempo. Encima, Ricardo Naón, hombre de Gimnasia La Plata, que estaba en el estadio, se negó a jugar argumentando que no le había llegado la carta de citación. Pedro Martínez, el primer jugador de Huracán convocado para la Selección, comentó que en las tribunas se encontraba su compañero Laguna. No hizo falta explicar quién era, lo fueron a buscar. También estaba Claudio Bincaz, puntero izquierdo de San Isidro, que recibió la misma propuesta. Y, como si supiera que su historia quedaría guardada para siempre entre los mejores recuerdos, el Negro aceptó. Fue hasta las casillas que oficiaban de vestuarios, colgó su mejor traje, su pañuelo de guapo y su chambergo, y, por primera vez, se vistió de jugador de Selección.

El partido con Brasil comenzó puntualmente. A los 10 minutos, el Negro José Laguna, fundador, presidente, goleador y futuro entrenador, el convidado de piedra a la fiesta sudamericana, marcaba el primer gol del partido. Después igualó Alencar. La paridad favoreció

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

a Uruguay, que se coronó como el primer campeón de la historia al empatar 0-0 el último partido con Argentina, el 17 de julio, en la cancha de Racing. En realidad, este encuentro debió haberse jugado el día anterior en el estadio de GEBA, pero había tanta gente (50.000 personas y hubo reventa de entradas) adentro del campo de juego, que el árbitro no tuvo más remedio que suspenderlo a poco de comenzado. El público, enardecido, rompió los arcos e incendió las redes y las débiles tribunas de madera. Un verdadero escándalo para la época que estuvo cerca de ser tragedia. Finalmente, un día después, en Avellaneda, el Negro José Laguna volvió a estar presente en las tribunas. Con su mejor traje, su pañuelo blanco de guapo del 900 y su chambergo. Esperando volver.

Los partidos de Argentina

6-7-1916, vs. Chile 6-1 (Ohaco 2, Brown 2 y Marcovecchio 2).

10-7-1916, vs. Brasil 1-1 (Laguna).

17-7-1916, vs. Uruguay 0-0.

El plantel

Arqueros: Carlos Isola (River), Carlos Wilson (San Isidro) y Juan José Rithner (Porteño).

Defensores: Zenón Díaz (R. Central), Armando Reyes (Racing), Juan Brown (Quilmes) y Arturo Chiappe (River).

Volantes: Pedro Martínez (Huracán), Francisco Olazar (Racing), Gerónimo Badaracco (San Isidro) y Juan Hospital (Racing)*.

Delanteros: Adolfo Heissinger (Tigre), Alberto Ohaco (Racing), Juan Enrique Hayes (R. Central), Ennis Hayes (R. Central), Alberto Andrés Marcovecchio (Racing), Juan Perinetti (Racing), Carlos Guidi (Tiro Federal), José Laguna (Huracán), Claudio Bincaz (San Isidro), Félix Cabano (Argentino de Quilmes)*, Cándido García (River)* y Ricardo Naón (Gimnasia La Plata)*.

*Fueron convocados pero no jugaron.

URUGUAY
1917

Con nombre propio

La Copa América era un torneo nuevo. Pero en 1917, cuando se disputó la segunda edición, la rivalidad entre Argentina y Uruguay ya era vieja, profunda. Tan vieja como la pasión en el fútbol. Uruguay fue otra vez campeón. El torneo se desarrolló en el flamante estadio de Parque Pereira, en el actual Parque de los Aliados de Montevideo (a metros de donde hoy se levanta el Centenario), en cuya construcción los uruguayos habían invertido 45.000 pesos oro. Al primer encuentro, en el que Uruguay goleó a Chile 4-0, asistieron 28.000 personas. Estaba todo tan establecido que los organizadores decidieron confeccionar unos carnets especiales para la acreditación de los periodistas. Sin embargo, nada pudieron hacer para contener a las casi 50.000 personas que fueron a ver el último encuentro, la final, entre Uruguay y Argentina. Luego del partido, que Uruguay ganó 1-0 con gol de Héctor Scarone, fueron agredidos los jugadores argentinos Alfredo Martín, Ernesto Matozzi y Francisco Olazar. Un bochorno que enardeció a los dirigentes argentinos. Eso motivó, al regreso al país, que la Asociación Argentina de Football rompiera relaciones con su par uruguayo. No era la primera vez que sucedía. Era la tercera. Y no fue la última. Luego de la final del primer Mundial de fútbol, en 1930, también hubo enconos, enojos y dos años de distanciamiento. El diario socialista *La Vanguardia*, que desde sus páginas pregonaba por abolir este tipo de competencias internacionales, decía: “Da la medida de una hostilidad injustificada que luego ya por la nada se lanzó por las calles puebleras a un candombe de

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

glorias que marean y que nunca como ayer fueron más discutibles”.¹ El periodista de *La Vanguardia* también arremetió contra el árbitro chileno Juan Livingstone, al que acusó de no estar capacitado para dirigir un cotejo de tal magnitud y propuso que se contrataran referís ingleses para este tipo de competencia, a pesar de que Livingstone era de ese origen. Costumbre que se repitió a finales de los 30 y se concretó en el último tramo de la década del 40, con la llegada de árbitros británicos.

Aunque la mirada retrospectiva desestime a veces la seriedad con la que encaraban este tipo de competencias, para los muchachos de entonces el tema era bastante serio. Tanto que los designados por la Comisión de Selección tuvieron un riguroso entrenamiento en la cancha de Racing, durante la semana anterior. “No se le permitía salir a nadie”, contaban los diarios. Pero el viaje a Montevideo terminó siendo una travesía. No el primero, sino el segundo de los traslados. Argentina jugó el primer partido el 3 de octubre y venció a Brasil por 4-2, con goles de Pedro Calomino, Alberto Ohaco (2) y Antonio Blanco. Tres días después, derrotó a Chile 1-0 (Luis García en contra).

El último cotejo estaba previsto para el 14 de octubre. Como el fútbol oficialmente aún era amateur, y los jugadores, aunque cobraban buenos viáticos, tenían que justificar la ausencia a sus respectivos trabajos, los dirigentes resolvieron regresar a Buenos Aires y retornar a Montevideo para el encuentro decisivo. Pero no fue fácil la travesía. El día de la partida hubo una huelga marítima. Recién pudieron salir a las 10 de la noche hacia Colonia en el balizador 100B, provisto por el Ministerio de Obras Públicas, y de allí continuaron el viaje en un tren expreso. Cansados y mal dormidos, arribaron a los 8 de la mañana a Montevideo. “Los jugadores argentinos llegaron a la capital de la vecina orilla, en un estado poco menos que desastroso; sin

¹ Diario *La Vanguardia*, 15 de octubre de 1917.

OSCAR BARNADE

dormir, viajando en una forma incómoda, no podía haber ocurrido otra cosa. De lo que fue el partido más vale no acordarse, un referee que bombea y un público completamente hostil y agresivo fue lo que debió soportar el conjunto argentino”.² Uruguay ganó 1-0 y se quedó con el flamante trofeo, que había sido adquirido por 3.000 francos en la Casa Escasany de Buenos Aires. Por primera vez, en la base de la Copa se inscribió el nombre del país ganador, costumbre que se repetiría en los siguientes 94 años.

Los partidos de Argentina

3-10-1917, vs. Brasil 4-2 (Calomino, Ohaco 2 y A. Blanco).

6-10-1917, vs. Chile 1-0 (L. García en contra).

14-10-1917, vs. Uruguay (0-1).

El plantel

Arqueros: Carlos Isola (River) y Marcos Croce (Racing)*.

Defensores: Antonio Ferro (Independiente), Armando Reyes (Racing) y Alejandro Elordi (Ferro).

Volantes: Ernesto Matozzi (Estudiantil Porteño), Juan Madero (Estudiantes)*, Francisco Olazar (Racing), Eduardo Blanco (R. Central)*, Ricardo Pepe (Racing) y Pedro Martínez (Huracán).

Delanteros: Pedro Bleo Fournol –Calomino– (Boca), Antonio Blanco (R. Central), Nicolás Vivaldo (Racing), Ennis Hayes (Rosario Central), Juan Perinetti (Racing), Alberto Ohaco (Racing), Alfredo Martín (Boca), Pascual Garré (Independiente)*, Edwin Clarcke (Porteño)* y Jaime Chavín (Huracán)*.

*Fueron convocados pero no jugaron.

BRASIL
1919

El jugador del pueblo

Cómo no va a estar en el equipo Calomino! ¡Cómo no va a jugar! Así se quejaban los diarios de la época cuando el plantel argentino ya estaba en Montevideo para la disputa del segundo Campeonato Sudamericano y el wing izquierdo de Boca aún permanecía en Buenos Aires. Viajó para el primer partido, pero se ausentó en el segundo.

”¡Dáguete fuerte, Calumín! ¡Dáguete fuerte, Calumín!”, gritaban los hinchas boquenses, muchos de ellos genoveses, buscando palabras para hacerse entender y alentar al ídolo cada vez que lo veían en los alrededores de la cancha de Boca.

Calomino no era su apellido de origen. Su verdadero nombre era Pedro Bleo Fournol. Pero fue la familia Calomino la que le dio albergue desde chico en pleno centro, en Corrientes al 300. Hábil y pícaro, enseguida se destacó en los potreros de las calles porteñas. “Jugaba como aficionado en Catedral del Norte, pero un día Oreste Abat lo llevó a probarse a Boca, debutó en Tercera haciéndole el gol del triunfo a River y pasó a Intermedia”, relata en su biografía el sitio web Historia de Boca. En 1911 debutó en la Primera División de Boca y sus hazañas y destrezas en las canchas fueron haciéndose populares. Pero ninguna tan popular como la famosa bicicleta, esa fantasía de hacer pasar la pelota desde atrás hacia delante y por arriba para desairar al rival de ocasión. “Y cuando más tarde, jugador de Boca Juniors, intervino en los seleccionados argentinos, tenía ya su propia personalidad definida, pero con aquel maravilloso suspen-

OSCAR BARNADE

so en las tribunas, que siempre esperaba nuevas fantasías y nuevas conquistas del extraordinario wing³, es recordado décadas después. Calomino jugó cuatro de los primeros cinco torneos sudamericanos (1917, 1919, 1920 y 1921). De los 12 encuentros, apenas faltó en uno, el segundo disputado en Montevideo de 1917. En la Copa América jugada en Río de Janeiro, Brasil, en 1919, en el legendario estadio Lajandeiros, del Club Regatas de Fluminense, fue el pulmón de un equipo aguerrido, pero que sucumbió ante uruguayos y brasileños. Aquel torneo sudamericano no se jugó en 1918, como estaba previsto, por la pandemia de gripe española que causó la muerte de 40 millones de personas en todo el mundo. A Brasil, el virus llegó a fines de septiembre y lo trajeron marineros que prestaban servicios militares en Dakar, en la costa atlántica de África, y desembarcaron en Recife. En pocos días el virus se extendió a otras ciudades, como San Pablo y Río de Janeiro. En la vieja capital de Brasil, donde debía disputarse el torneo, hubo entre octubre y diciembre de ese año 14.348 muertes registradas.

Calomino, como sucedería en el Sudamericano de Chile en 1920 y en el 1921, en el que Argentina, como local, consiguió su primera Copa América, fue titular en cada uno de los tres partidos previstos. Aunque los goleadores argentinos en 1919 fueron Carlos Izaguirre y Edwin Clarke, ambos de Porteño, con tres conquistas cada uno. En 1925, mientras se desarrollaba la Copa América en Buenos Aires y Calomino se había excusado de jugar por estar lesionado, fue protagonista de un hecho insólito para la época. En un amistoso en la cancha de Boca, se enfrentaron un equipo conformado por mujeres criollas y otro por chicas extranjeras. Calomino era el DT de las argentinas. Como el árbitro (un aficionado) había sido un desastre en la primera etapa, Calomino dirigió la segunda etapa. Y lo hizo con

3 LORENZO, Ricardo, "Borocotó" (dir): *Historia del fútbol argentino*. Buenos Aires: Editorial Eiffel, 1955.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

criterio, según informan los diarios. Ya en 1927, Calomino fue designado *linesman* oficial de la delegación de la Asociación que viajó al Sudamericano de Perú. Como se ve, ya en la década del 20 la fama no era puro cuento.

Los partidos de Argentina

13-5-1919, vs. Uruguay 2-3 (Izaguirre y Varela en contra).

18-5-1919, vs. Brasil 1-3 (Izaguirre).

22-5-1919, vs. Chile 4-1 (Clarcke 3 e Izaguirre).

El plantel

Arqueros: Carlos Isola (River) y Andrés Barcos (Estudiantes de La Plata)*.

Defensores: Antonio Cortella (Boca), Armando Reyes (Racing) y Roberto Castagnola (Racing).

Volantes: Ernesto Matozzi (Estudiantil Porteño), Eduardo Uslenghi (Porteño), Pedro Martínez (Huracán), Roberto Felices (Gimnasia La Plata), Emilio Sande (Porteño)*, Juan G. Cilley (San Isidro)* y Ernesto Scoffano (Eureka)*.

Delanteros: Pedro Bleo Fournol –Calomino– (Boca), José Laiolo (River), Edwin Clarcke (Porteño), Carlos Izaguirre (Porteño), Juan Perinetti (Racing), Enrique Bricchetto (Boca), Alfredo Martín (Boca), Nicolás Rofrano (River)*, Miguel Faivre (Gimnasia de Rosario)* y Francisco Taggino (River)*.

*Fueron convocados pero no jugaron.

Atilio Badalini, Francisco Olazar y Alberto Marcovecchio fueron designados en su oportunidad, pero después dados de baja. El primero en razón de una sanción por no presentarse a una citación previa, y los otros dos a pedido de ellos mismos ya que no podían viajar.

CHILE 1920

Viajeros

La Copa América de 1920, la primera que se desarrolló en Chile, no fue para el plantel argentino apenas un hecho futbolístico. Por aquellos años, viajar era una odisea. Trasladarse de la estación Retiro de Buenos Aires hasta Valparaíso en el tren internacional demandaba 36 horas y dos cambios de formación para recorrer los más de 1.400 kilómetros de distancia. Viajar, primero, 689 km desde Retiro hasta Mercedes (San Luis). Viajar, luego, 354 km hasta la capital mendocina. Viajar, como último tramo, en un nuevo tren, 134 km de Los Andes a Valparaíso. Viajar y visitar la Reserva Nacional Lago Peñuelas, a 20 kilómetros de Valparaíso, el embalse artificial construido entre 1895 y 1900 para proveer de agua potable a los sectores altos de las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar. Viajar, visitar y tomar sol en Playa Onda o en Laguna Verde. Viajar y descubrir caminando las calles de Santiago de Chile. Todo eso hicieron los jugadores, además de los tres partidos que disputaron frente a Uruguay, Chile y Brasil. Las excursiones no fueron exclusivas para los cracks argentinos. También los uruguayos y los brasileños tuvieron sus días de paseo entre cada uno de los partidos que se jugaron en la cancha del Valparaíso Sporting Club (en la actualidad funciona sólo como hipódromo), en la vecina Viña del Mar.

El torneo, como solía ocurrir en aquellos años fundacionales y de construcciones, no estuvo exento de polémicas. El fútbol argentino estaba dividido desde el año anterior, cuando Independiente, Racing, San Lorenzo, River y Vélez, entre otros, decidieron abandonar la

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

Asociación Argentina de Football y fundar la Asociación Amateurs de Football. Por eso, el plantel argentino que concurrió al torneo sudamericano estuvo integrado solamente por jugadores de Boca, Huracán, Porteño, Estudiantes de La Plata y Del Plata, de la Asociación, reforzado por hombres de Newell's, Belgrano y Tiro Federal, de la Liga Rosarina, y de Belgrano, de la cordobesa. La vieja Asociación Argentina mantenía su afiliación a la Confederación Sudamericana de Fútbol y, por supuesto, a la FIFA. Sin embargo, hubo dirigentes de la Amateurs que viajaron hasta Chile para contarles a sus pares sudamericanos el conflicto que vivía el fútbol argentino. Carlos Jaurarena y Rodolfo Eyzaguirre, los dirigentes de la Asociación Argentina, amenazaron con retirarse del torneo si se admitía la palabra del grupo desertor en la reunión del Congreso sudamericano. Como siempre, la sangre no llegó al río.

Argentina comenzó su participación el 12 de septiembre frente a Uruguay. A los 10 minutos, ya ganaban los orientales con un tanto de ese extraordinario goleador que fue José Piendibene. Al promediar el segundo tiempo, ocurrió un hecho que quedó en la historia. El primer penal atajado. A los 15 minutos del segundo tiempo hubo un penal para Argentina. Pateó Calomino, Calumín, Pedro Bleo Fournol, el jugador del pueblo, y atajó Juan Legnazzi. Calomino, como Maradona sesenta años después, no era infalible. Faltando quince minutos igualó Raúl Echeverría, centrodelantero de Estudiantes de La Plata. El segundo partido, Argentina también empató 1-1, ante el equipo local. La voracidad por ganar, también en aquellos tiempos, era tal que los chilenos quisieron jugar 15 minutos más para definir los dos puntos. Pero los reglamentos no lo permitían. Argentina después venció a Brasil 2-0, pero se quedó en el segundo puesto, con 4 puntos. Uruguay les había ganado a los otros dos rivales y, como en 1916 y 1917, se consagró campeón.

OSCAR BARNADE

Los partidos de Argentina

12-9-20, vs. Uruguay 1-1 (Echeverría).

20-9-20, vs. Chile 1-1 (Dellavalle).

25-9-20, vs. Brasil 2-0 (Echeverría y Libonatti).

El plantel

Arqueros: Américo Tesoriere (Boca) y Ernesto Kiessel (Huracán)*.

Defensores: Antonio Cortella (Boca) y Florindo Bearzotti (Belgrano de Rosario).

Volantes: Ángel Frumento (Banfield), Juan Salvador Presta (Porteño), Rodolfo Bruzzone (Del Plata), Miguel Dellavalle (Belgrano de Córdoba) y Eduardo Uslenghi (Porteño).

Delanteros: Pedro Bleo Fournol –Calomino– (Boca), Julio Libonatti (Newell's), Atilio Badalini (Newell's), Raúl Echeverría (Estudiantes de La Plata), Antonio de Miguel (Tiro Federal de Rosario), Fausto Lucarelli (Banfield), Adolfo López (Banfield)* y Edwin Clarcke (Porteño)*.

*Fueron convocados pero no jugaron.

ARGENTINA
1921

El primer título

La esquina de Iriarte y Luzuriaga, en el barrio porteño de Barracas, suele pasar inadvertida para la mayoría de los transeúntes de la primera década del siglo XXI. Pero allí donde hace nueve décadas hubo un imponente estadio de fútbol, justo en esa esquina, hoy se levanta una casa de piedras rectangulares como las que abundan en Mar del Plata, y más allá una gomería y el bar La Flor del Parque y, ya en Iriarte y Perdríel, la heladería Maja; allí donde hoy la calle Río Limay atraviesa lo que era la mitad de la cancha y Río Cuarto, uno de sus arcos; allí la Selección Argentina se consagró por primera vez campeón de algo. Y la Copa América fue su primer trofeo. Allí, en esa superficie de 100 metros cuadrados estaba la cancha de Sportivo Barracas, el mismo que en 2011 deambula por la Primera D, la categoría más amateur del fútbol argentino.

Sportivo Barracas fue animador y uno de los grandes de la época amateur. Tenía un escenario acorde a su poderío futbolístico. Se cuenta en el libro *Deporte nacional*: “Ésa sí que era una cancha. Y ése sí que era un 25 de mayo. Grandioso 25 de mayo el de 1920. Para Sportivo Barracas, el más luminoso de todos porque una cancha nuevita era un césped, unas tribunas, unos arcos y, sobre todo, un sueño. Tras las fundaciones, tras las sobrevivencias, tras los campeonatos organizados, levantar la cancha era el objetivo primordial de los dirigentes de los clubes. Por eso en ese partido de apertura que Boca le ganó 2 a 0 a Nacional, exactamente por la final de la Copa de Competencia del año anterior, lo que se movía era mucho más

OSCAR BARNADE

que la pelota”.⁴ El historiador Leonel Contreras hace una pormenorizada descripción del estadio: “La cancha de Sportivo Barracas tenía su entrada por Iriarte 2870. Poseía una tribuna techada, de madera y cinc sobre la calle Luzuriaga. El vestuario era modernísimo para esos tiempos, construido varios metros bajo el nivel del piso. Sobre ellos se levantó una terraza con balaustrada donde fue habilitado el palco de periodistas. Las graderías laterales eran casi terraplenes, un terreno de plano inclinado con piso de carbonillo que se dividía en anchos escalones. La cabecera de la calle Río Cuarto no tenía tribunas, hallándose un par de metros sobre el nivel del campo de juego, el que estaba rodeado por un foso, protegido por una cadena de postes. Su capacidad, 33.000 espectadores, era muy superior a cualquier otro campo de fútbol existente en el país en ese momento, con lo cual fue lógico que allí se comenzaran a jugar los principales encuentros. [...] Por esas cuestiones del destino, Sportivo Barracas perdió su estadio en 1936, aunque siguió siendo escenario de partidos importantes hasta 1942, en que se terminó demoliendo este templo del fútbol argentino”.⁵

El triunfo argentino en el Sudamericano de 1921 marcó el camino de otras trece consagraciones. Catorce títulos suma Argentina en la Copa América, igual cantidad que Uruguay, el primer campeón, en 1916, en Buenos Aires, cuando conquistó la Copa Murature. Hasta ese momento, Uruguay, tres veces, y Brasil, una, habían sido los campeones. Argentina ganó los tres encuentros y no recibió goles: 1-0 a Brasil, 3-0 a Paraguay y 1-0 a Uruguay. El gol, un golazo: “El puntero mendocino González colocó un centro a media altura y Saruppo, a la carrera, shoteó con violencia. Belouta se arrojó espectacularmente hacia un

4 SCHER, Ariel, BUSICO, Jorge, BLANCO, Guillermo. Deporte Nacional. Buenos Aires: Editorial Emecé, 2010.

5 CONTRERAS, Leonel. Buenos Aires. *Fútbol: clubes, canchas y estados en la Capital*. Buenos Aires: Editorial Dunken. 2008.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

costado y consiguió desviar a duras penas la pelota. Libonatti, a la carrera, entró en juego, y su shot corto y cruzado la hizo llegar al fondo de la red”⁶. Pedro Calomino, crack de Boca, wing derecho y el DT en la cancha, declaró tras la consagración: “Ha sido un match excelente, lleno de incidencias agradables y donde fue dable observar en cada acción la inteligencia de los jugadores, cuyos esfuerzos, redoblados por el entusiasmo y la colocación especial de cada equipo en este certamen, contribuían a dar a la lucha contornos que no reúnen todas las justas internacionales”. Una foto de la época revela que la gente iba vestida de saco, corbata e infaltable sombrero. No había alambrado; apenas unos pequeños postes blancos separados por dos metros y unidos por una soga, separaban el campo de juego del público. También algunos policías. Fueron testigos 35.000 espectadores y se vendieron 25.000 entradas de un peso y 6.000 de dos pesos. Mucha gente no pagó y mucha gente quedó afuera. Es que el fútbol se había adueñado de la pasión popular.

Los partidos de Argentina

2-10-1921, vs. Brasil 1-0 (Libonatti).

16-10-1921, vs. Paraguay 3-0 (Libonatti, Saruppo, Echeverría).

30-10-1921, vs. Uruguay 1-0 (Libonatti).

El plantel

Arqueros: Américo Tesoriere (Boca) y Ernesto Kiessel (Huracán)*.

Defensores: Adolfo Celli (Newell's) y Florindo Bearzotti (Belgrano de Rosario).

Volantes: José Alfredo López y Alfredo Elli* (Boca), Miguel Dellavalle (Belgrano Cba.), Emilio Solari (Chicago), Juan Salvador Presta (Porteño) .

Delanteros: Pedro Bleo Journol –Calomino– (Boca), Julio Libonatti y Blas Saruppo (Newell's), Gabino Sosa (Central Córdoba), Raúl Echeverría (Estudiantes), Jaime Chavín (Huracán), y Vicente González (Gimnasia de Mendoza).

Entrenador (PF): Alejandro Ricott.

*Fueron convocados pero no jugaron.

6 MARINI, Hugo. *Veinte años de football sudamericano*. Buenos Aires. 1937.

BRASIL
1922

Personajes

En los comienzos del siglo XX los personajes vinculados con el fútbol eran multifacéticos. Miguel Ángel Dos Reis era uno ellos. Fue jugador de fútbol y dirigente, además de un importante periodista del diario *Última Hora*. Desde sus páginas había tomado partido en el cisma del fútbol argentino y se había inclinado a favor de los dirigentes de la Asociación Argentina de Football, que integraban, entre otros, Boca y Huracán.

No fue la pluma lo único que puso Dos Reis en esa lucha. También el cuerpo y la palabra. Precisa el historiador Claudio Keblaitis: “La actuación futbolística de Dos Reis comenzó en 1903 en el North American Normal School y finalizó en 1916 en Porteño, donde ganó el campeonato de veteranos de ese año”⁷. Ya en 1918 era miembro del Consejo Divisional de la Asociación Argentina de Football y entre 1919 y 1925 fue secretario y vicepresidente del consejo superior. Cuenta el historiador Edgardo Imas: “En 1918 el periodista Dos Reis participó de la movida para que el entonces general Pablo Riccheri, ex ministro de Guerra de Roca y figura descollante en la organización del Ejército Argentino por esos años, asumiera la conducción de la AAF. Tras el rechazo del general Riccheri, la candidatura le fue ofrecida a Ricardo Aldao, que había encabezado la escisión de 1912. Aldao fue elegido como titular de la AAF hasta que un año después volvió a haber dos entidades”⁸. Al año siguiente, el diario socialista *La Vanguardia* transcribió una nota de Dos Reis por la cual criticaba acalora-

7 Foro electrónico del Centro para la Investigación de la Historia del Fútbol (CIHF).

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

damente el accionar de los dirigentes de la Asociación.

Una vez producida la escisión, Dos Reis se transformó en dirigente e integrante de la Comisión de Selección. En 1922 fue designado, como sucedió en 1920 y sucedería en los tres años posteriores, delegado del plantel argentino que participó de la Copa América de 1922, disputada en Río de Janeiro: “Entrenamiento de *footballers*. Ayer de mañana los *footballers* argentinos comenzaron la práctica de los entrenamientos que se llevan a efecto bajo la dirección del jefe de la delegación, señor Miguel Á. Dos Reis. Entre marchas y carreras hicieron el camino que separa Icarahy desde San Francisco. Los jugadores presentan todos un excelente estado y se hallan en perfecta salud. El señor Dos Reis declaró que los *footballers* argentinos tendrán destacada actuación en el certamen próximo y se lamenta de que las disposiciones terminantes del reglamento de la Confederación Sudamericana les impidan a los *footballers* argentinos realizar un match solicitado por el club América”.⁹ Pero la tarea más importante de Dos Reis en su aventura en Río de Janeiro fue defender la no intervención de la Confederación Sudamericana de Fútbol en los asuntos internos de los países en que, como Argentina, la dirección del fútbol estaba dividida en dos asociaciones. En su acalorado discurso, Dos Reis destacó el origen fundacional de la Confederación Sudamericana sobre la base de la afiliación y el reconocimiento en la Federación Internacional de Ámsterdam. Dice *La Vanguardia*: “Sostuvo que la teoría de la delegación chilena, especificando cuáles eran los casos que determinarían la intervención del consejo de la Confederación, sólo serviría para indicar a los grupos cismáticos cuáles eran los requisitos que deberían llenar para alcanzar su propósito de sustituir a la Asociación Nacional ya afiliada, con lo que la Confederación Sudamericana, en lugar de realizar una aspiración,

8 *Ibídem*.

9 Diario *La Vanguardia*, 2 de septiembre de 1922.

OSCAR BARNADE

crearía un fuerte estímulo para los elementos disolventes”.¹⁰ Continuó Dos Reis en su alegato: “Las nuevas organizaciones, de acuerdo con lo que prevén los reglamentos, pueden alcanzar los beneficios de la afiliación internacional, adhiriéndose a la entidad nacional, reconocida, que guarda el absoluto usufructo de esa afiliación, mientras su inexistencia no fuera aprobada”. La votación final fue reñida. Argentina, Brasil y Paraguay se pronunciaron por la no intervención de la Confederación en los asuntos internos. Uruguay y Chile perdieron la votación. Mientras Dos Reis preparaba el informe escrito, Argentina debutaba con un triunfo sobre Chile por 4 a 0. Después perdió con Brasil y Uruguay, y finalmente se impuso en un accidentado partido a Paraguay 2 a 0. Dos Reis siguió vinculado con la Asociación Argentina hasta 1926, cuando comenzó a perder poder ante el inminente acuerdo entre las dos asociaciones para fusionarse. Entonces, volvió al periodismo. En los años treinta escribía en *El Diario*, cubría las informaciones deportivas en la matiné de Radio Rivadavia y conducía un boletín sobre fútbol y otras disciplinas en LS9 La Voz del Aire.

Los partidos de Argentina

28-9-1922, vs. Chile 4-0 (Chiesa, Francia 2 y Gaslini).

8-10-1922, vs. Uruguay 0-1.

15-10-1922, vs. Brasil 0-2.

18-10-1922, vs. Paraguay 2-0 (Francia 2). Suspendido a los 79 minutos porque Paraguay abandonó el campo de juego.

El plantel

Arqueros: Américo Tesoriere (Boca).

Defensores: Adolfo Celli (Newell's), Pedro Castoldi (Sportivo Barracas) y Florencio Sarasíbar (R. Central).

Volantes: Alfredo Chabrolín (Newell's), Ángel Médici (Boca), Miguel Dellavalle (Belgrano de Córdoba) y Emilio Solari (Nueva Chicago).

Delanteros: Ángel Chiesa (Huracán), José Gaslini y Nicolás Rofrano (Alvear), Ernesto Celli y Julio Libonatti (Newell's), Juan Francia (R. Central), Julio Rivet (Del Plata) y Marcelo Césare (Boca).

10 Diario *La Vanguardia*, 27 de septiembre de 1922.

URUGUAY
1923

Con espíritu olímpico

Nada fue casualidad en la vida futbolística de Césareo Onzari, autor del primer gol olímpico en el Río de la Plata. El 2 de octubre de 1924, en el partido internacional que se jugó en la cancha de Sportivo Barracas ante los uruguayos, flamantes campeones olímpicos en los Juegos de París, el wing izquierdo de Huracán pasó a la posteridad al convertir por primera vez un gol válido desde el tiro de esquina. Pero las destrezas de Césareo Onzari, quien debutó en Huracán en 1921, con previo paso por Sportivo Boedo y Mitre, se conocían desde mucho antes; desde el mismo día de su presentación con la camiseta blanca y el globo rojo en el pecho, el 21 de diciembre de 1921, ante Del Plata. Ese día Huracán ganó 3-0, con un gol suyo. Fue campeón en 1921 con apenas dos partidos jugados y también en 1922, ya consolidado como titular. En la Selección apareció por primera vez el 22 de octubre de 1922: triunfo por 1-0 en un amistoso ante Chile.

El día que debutó en la Copa América, el 28 de octubre de 1923, no hizo goles. Pero sus disparos endemoniados desde el sector izquierdo generaron un terremoto en la defensa paraguaya. Así lo destacaron los diarios de la época, tras el primer partido de Argentina, que le ganó 4-3 a Paraguay: "... Fue motivado por una brillante jugada de Onzari, el winger que se reveló como un jugador de grandes méritos; corrióse por un costado y cuando se dispuso a enviar la pelota al centro fue interceptado por Paredes, éste consiguió frustrar su propósito sin poder evitar sacar la pelota al córner. Servido el tiro correspon-

OSCAR BARNADE

diente por el mismo Onzari, la precisión que lo había caracterizado en tiros anteriores del mismo sitio, puso en vigilancia a toda la defensa paraguaya...”¹¹ En dicho partido, la carrera del puntero de Huracán casi queda truncada por una fuerte patada que recibió: “El jugador Onzari recibió un golpe en el tobillo, dislocándose. Vaccaro, tomándole con fuerza el pie a ese jugador lo volvió a su lugar. Sin embargo, aquel jugador continuó en su puesto. En todo el segundo tiempo actuó cojo, y era tal el dolor que sentía que, al final del match, se desmayó”.¹²

Onzari disputó 15 partidos en la Selección y apenas perdió uno solo: el decisivo ante Uruguay, el 2 de diciembre. Antes, el 18 de noviembre, había marcado el primer tanto de la victoria ante Brasil por 2-1. Después de señalar el gol olímpico, el diario *La Razón* expresó así las virtudes de un wing que ya había ganado fama: “Veloz, justo en el centro dirigido a la carrera, hábil para eludir la vigilancia del half implacable, certero en el shot al arco”,¹³ fue el retrato realizado sobre Onzari en el diario *La Razón*, en plena disputa de la Copa América de 1924. En esta edición volvió a dislocarse, pero esta vez un hombro por una fuerte infracción del uruguayo José Nasazzi. En 1925 fue uno de los cinco jugadores contratados por Boca para realizar su exitosa gira por Europa.

El escritor uruguayo Eduardo Galeano también le dedicó unas líneas al gol olímpico de Onzari: “Cuando la Selección uruguaya regresó de las Olimpiadas del 24, los argentinos le ofrecieron un partido de festejo. El partido se jugó en Buenos Aires. Uruguay perdió por un gol. El punta izquierdo Cesáreo Onzari fue el autor de ese gol de la victoria. Lanzó un tiro de esquina y la pelota se metió en el arco

11 Diario *La Vanguardia*, 29 de octubre de 1923.

12 Diario *La Razón*, 29 de octubre de 1923.

13 Diario *La Razón*, 19 de octubre de 1924.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

sin que nadie la tocara. Era la primera vez en la historia del fútbol que se hacía un gol así. Los uruguayos se quedaron mudos. Cuando consiguieron hablar, protestaron. Según ellos, el arquero Mazzali había sido empujado mientras la pelota venía en el aire. El árbitro no les hizo caso. Y entonces mascullaron que Onzari no había tenido la intención de tirar a puerta, y que el gol había sido cosa del viento. Por homenaje o ironía, aquella rareza se llamó gol olímpico. Y todavía se llama así, las pocas veces que ocurre. Onzari pasó todo el resto de su vida jurando que no había sido casualidad. Y aunque han transcurrido muchos años, la desconfianza continúa: cada vez que un tiro de esquina sacude la red sin intermediarios, el público celebra el gol con una ovación, pero no se lo cree”.¹⁴ En 1926 no pudo participar del torneo porque se casó. Onzari fue protagonista en cuatro de los cinco títulos de Primera División de Huracán. En trece temporadas (1921-1933) disputó 216 partidos y marcó 72 goles. Falleció el 6 de enero de 1964, a un mes de cumplir 61 años.

Los partidos de Argentina

28-10-1923, vs. Paraguay 4-3 (Saruppo y Aguirre 3).

18-11-1923, vs. Brasil 2-1 (Onzari y Saruppo).

2-12-1923, vs. Uruguay 0-2.

El plantel

Arqueros: Américo Tesoriere (Boca), Federico Cancino (Alvear) y Bernardino Nuin (Newell's)*.

Defensores: Ludovico Bidoglio (Boca), Juan Carlos Iribarren (Argentinos) y Roberto Cochrane (Tiro Federal)*.

Volantes: Ángel Médici y Antonio Cerrotti* (Boca), Emilio Solari (Chicago), José Fortunato (Barracas Central)*, Luis Vaccaro (Argentinos) y Antonio Rosado (Sportivo Barracas)*.

Delanteros: Adán Loizo y Cesáreo Onzari (Huracán), Antonio de Miguel (Tiro Federal), Blas Saruppo (Sportivo Barracas), Vicente Aguirre (Central Córdoba), Domingo Tarasconi (Boca)* . *Fueron convocados pero no jugaron.

14 GALEANO, Eduardo. *El fútbol a sol y sombra y otros escritos*. Montevideo: Ediciones del Chanchito, 1995.

URUGUAY
1924

Muerte en Montevideo

Fue un crimen. Traicionero. De esos cobardes que sacan el arma para terminar una discusión. Y detrás del crimen, detrás del fútbol, detrás del juego que ya apasionaba a miles de rioplatenses y miles de personas en todo el mundo, una historia digna de una película policial. Antes del crimen, es decir, cuando comenzó el VII Campeonato Sudamericano, en Montevideo, las autoridades intentaron educar al público y, así, bajar los decibeles de los más revoltosos. En los ingresos al estadio del Parque Central, el día de la inauguración y el primer partido, los dirigentes locales colgaron varios letreros. “Convendría que cada uruguayo fuera un defensor de la cultura de nuestro pueblo; nada vale un triunfo obtenido mediante acciones extrañas al juego”, decía uno. “Quien arroja una piedra a los jugadores hermanos es un cobarde”, enfatizaba otro. “Paraguayos, chilenos y argentinos, sean bienvenidos: respetemos la dignidad colectiva de nuestro pueblo y sometamos nuestros actos individuales a la más rigurosa cultura”, declamaba uno más. “El que ataca escudado en el anónimo es un cobarde”, acusaba otro. “De la educación del público depende el desarrollo normal del campeonato”, afirmaba un quinto cartel. La revista *El Gráfico*, que había sido fundada hacia cinco años por el uruguayo Constancio Vigil, decidió repartir entre el público unos folletos. “Footballers aficionados: el principal objeto del Sudamericano es unir a los pueblos de ese continente, toda actitud antideportiva es nefasta para el sport y el cariño que hoy nos une a uruguayos, argentinos, brasileños, chilenos y paraguayos”, decía uno. “Cada espectador debe impedir que en este

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

gran torneo unos cuantos exaltados viciosos del desorden o pobres de espíritu comprometan nuestra honda y sincera amistad”, pedía otro. “A todo aquel que por su actitud injurie a un jugador de cualquier bando debemos considerarlo extranjero de nuestra América”, exigía un tercero.

De nada sirvieron tantas recomendaciones. Tras el último encuentro del Sudamericano, en el hotel donde se alojaba la delegación argentina, un uruguayo fue asesinado luego de un altercado que involucró a varios jugadores argentinos.

El diario uruguayo *El Imparcial* relató con detalles los incidentes, ya que un periodista de ese medio fue testigo de los hechos: “Antes de las nueve me detuve a escuchar las voces que se cruzaban de vereda a vereda entre tres individuos en bastante mal estado y un cuarto, cuya ebriedad llegaba al máximo. Los primeros gritaban: ¡Viva la Argentina! A lo que el segundo replicaba: ¡Mueran los argentinos! Y otras sandeces por el estilo”.¹⁵

En *Mitos y creencias del fútbol argentino* se relatan otros detalles del asesinato: “Cerca de las 21.30 se produjo un incidente en la Ciudad Vieja. En ese momento, salió de la confitería un joven empleado del Banco Italiano, Pedro H. Demby, oriental, de 24 años, quien, según el diario, pretendió intervenir junto a su amigo Leopoldo Fernández y se enfrentó a uno de los hombres que estaban cerca de la ferretería. De acuerdo con un testigo, Demby se desabrochó el saco y se puso en pose de boxeador, pero el otro extrajo un revólver y le disparó dos tiros. Uno de los proyectiles hirió a Demby en el cuello y, luego de atravesarle la garganta, rebotó en la pared de la confitería e impactó en el arquitecto Aníbal Loy. El disparo causó el desbande general y el atacante huyó hacia el hotel. Demby fue trasladado al hospital Maciel,

15 Diario *El Imparcial* de Uruguay, 3 de noviembre de 1924.

OSCAR BARNADE

donde falleció al otro día”.¹⁶ Tras el fatal desenlace, llovieron las críticas y comenzaron las especulaciones: “El diario criticó la lentitud de la policía, que llegó cuando todo había terminado. Un agente entró en la confitería, donde le indicaron que el agresor podría hallarse en el hotel, pero la búsqueda no tuvo éxito. En la edición del 4 de noviembre, *El Día* aportó datos sobre el atacante. Aparentemente, el hombre dejó en su huida un sombrero y una caja con ropa de mujer. La pesquisa del diario indicaba que la ropa la había encargado un allegado al futbolista rosarino Florindo Bearzotti en una tienda de la Ciudad Vieja y que otro individuo, supuestamente el agresor, la había retirado. Desde allí, este último, con dos acompañantes, se dirigió a la zona del hotel Colón momentos antes del incidente. Se lo describe como alguien de baja estatura, vestido con ropas de color oscuro y una gruesa cadena de oro de la cual pendían tres o cuatro medallas del mismo metal. Asimismo se afirma que en su conversación ‘tenía marcado acento boquense, esto es, un dejo genovés’. En la Argentina el incidente también tuvo repercusión y *La Nación* publicó: ‘El herido parece que es uno de esos fanáticos que, para mal del sport, no faltan en estos certámenes’”.¹⁷

El desenlace del hecho policial merece un párrafo aparte: “Uruguay envió al ministro del Interior argentino, el doctor Gallo, un pedido de captura. Según *El Día*, fueron detenidos varios hombres, pero después se los dejó en libertad. Sin embargo, lo más espectacular fue la pesquisa de la policía uruguaya, al mando de su jefe, Juan Carlos Gómez Folle, que terminó atrapando a José Lázaro Rodríguez alias El Petiso, conocido hinchista de Boca, que vivía en Ministro Brin 1137. El 4 de noviembre apareció en el diario *Crítica* una foto de una cena en el restaurante El Trapo, propiedad del arquero Américo Tesoriere,

16 BARNADE, Oscar, IGLESIAS, Waldemar. *Mitos y creencias del fútbol argentino*. Buenos Aires: Ediciones al Arco, 2007.

17 *Ibidem*.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

a la que habían concurrido varios jugadores y simpatizantes. Con esa foto, Gómez Folle logró identificar al asesino a través de testigos en Uruguay. Mandó a un agente a la Argentina, quien, haciéndose pasar por un buscavidas, consiguió el negativo de la foto en *Crítica*, hizo copias para vendérselas a los protagonistas. Así llegó a identificar a José Lázaro Rodríguez, a quien logró ubicar el jueves 24 de noviembre, a las 16.30. Enseguida dio parte a las autoridades argentinas y, el 26 de noviembre, Rodríguez fue llevado ante un juez; de ahí pasó a ocupar una celda en la cárcel de Villa Devoto, donde permaneció detenido por lo menos durante un año y medio, pero nunca fue deportado a Uruguay”.¹⁸ Como en 1921, una vez más el arquero Tesoriere finalizó con el arco invicto. Pero el fútbol apenas fue una anécdota frente a la violencia creciente. Un crimen. El primer crimen.

Los partidos de Argentina

12-10-1924, vs Paraguay 0-0.

25-10-1924, vs. Chile 2-0 (Sosa y Loyarte).

2-11-1924, vs. Uruguay 0-0.

El plantel

Arqueros: Américo Tesoriere (Boca) y Octavio Juan Díaz (R. Central)*.

Defensores: Ludovico Bidoglio (Boca), Florindo Bearzotti (Belgrano de Rosario) y Roberto Cochrane (Tiro Federal)*.

Volantes: Ángel Médici (Boca), Mario Fortunato (Huracán), Emilio Solari (Sportivo Barracas), Luis Vaccaro (Argentinos), Alfredo Garasini (Boca), Osvaldo Goicoechea (Belgrano de Rosario)*.

Delanteros: Domingo Tarasconi (Boca), Juan Loyarte (Colón), Gabino Sosa (Central Córdoba), Manuel Seoane (El Porvenir), Pedro Fernández (Temperley)*, Cesáreo Onzari (Huracán), Adán Loizo (Huracán)*, Ernesto Blanco (Del Plata)* y Carlos Vila (Rosario Puerto Belgrano)*.

Entrenador: Ángel Vázquez (PF).

*Fueron convocados pero no jugaron.

¹⁸ BARNADE, Oscar, IGLESIAS, Waldemar. *Mitos y creencias del fútbol argentino*. Buenos Aires: Ediciones al Arco, 2007.

ARGENTINA
1925

Una multitud a prueba

Treinta y nueve jugadores fueron citados por la Comisión de Selección para armar el equipo campeón de 1925, la segunda Copa América que consiguió el fútbol argentino. Una vez más, el torneo se iba a disputar en Buenos Aires y los dirigentes, siempre con Miguel Ángel Dos Reis a la cabeza, querían el título sí o sí. Pero no fueron todas rosas en el camino. En uno de los primeros partidos, en cancha de Boca, en Brandsen y Del Crucero, igualaron 1-1 el equipo A con el equipo B, con estos 22 jugadores seleccionados: “Team A (colores de Boca): Tesoriere (Boca); Bidoglio y Mutis (Boca); Médici (Boca), Vaccaro (Argentinos), Fortunato (Boca); De los Santos (El Porvenir), Cerrotti (Boca), Seoane (El Porvenir), Garasini (Boca), Blanco (Del Plata). Team B (colores blanco): Díaz (Rosario Central); Molinari (Colón), Pratto (Huracán); Capano (Nueva Chicago), Semino (Nueva Chicago), Recitelli (El Porvenir); Villagra (Nueva Chicago), Sánchez (Colón), Irurieta (Argentino de Quilmes), Indaco (Rosario Central) y García (Nacional de Rosario)”¹⁹. Seoane e Irurieta marcaron los goles y se recaudaron 3.383 pesos.

Todo marchaba bien. Buenos jugadores, buena recaudación para un partido de práctica. Por aquellos años, ir al fútbol costaba como concurrir al teatro Coliseo para ver a la Compañía Lírica italiana (tres pesos la platea), o al teatro Buenos Aires, para disfrutar de la Compañía Argentina de Sainetes y Comedias, que dirigía el actor gallego Enrique Muiño, quien inmortalizó la figura de Domingo Faus-

¹⁹ Diario *La Vanguardia*, 10 de noviembre de 1925.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

tino Sarmiento en *Su mejor alumno*. Por seis pesos se podía comprar una rodillera de hilo de Escocia, y entre 28 y 35 pesos costaba un gramófono, toda una novedad para escuchar música. Por cien dólares, siempre medida de referencia, había que desembolsar 240 pesos. ¿Y la cancha? Los precios fijados para la Copa América fueron de un peso para la tribuna popular, dos pesos para la tribuna oficial y para sillas de tribuna y cinco pesos para sillas de pista; los menores apenas pagaban 50 centavos. Es decir, hubo más de 3.000 personas en aquel partido de práctica.

Unos días después, otra vez en cancha de Boca, el combinado le ganó 2-1 a Huracán. Y el 22 de noviembre, a una semana del debut con Paraguay, fueron citados 30 jugadores en la cancha de Boca. Un equipo con: Tesoriere (Boca); Bidoglio y Mutis (Boca); Médici (Boca), Semino (Nueva Chicago) y Solari (Nueva Chicago); Tarasconi (Boca), Sánchez (Colón), Sosa (Central Córdoba), Seoane (El Porvenir) y Blanco (Del Plata). El otro, con Díaz (Rosario Central); Pratto (Huracán) y Voltura (Nueva Chicago); Fortunato (Boca), Lucena (Sportsman) y Lujambio (C. Junior); Loizo (Huracán), Stábile (Huracán), Irurieta (Argentino de Quilmes), Chiesa (Huracán) y Solano (Nueva Chicago). Y, como suplentes, Arseni (Sportsman), Lopis (Chacarita), Castelli (Sportivo Barracas), Cacopardo (Porteño), Sixto (Sportivo Barracas), Ramos (Argentino de Quilmes), Stagnaro (Palermo) y Bianchi (All Boys). Entonces, sucedió algo que se insinuaba, pero los dirigentes no creían posible. Expresa el diario *La Vanguardia*: “Faltaron la mayoría de los jugadores, falta que los dirigentes no ignoraban por ciertas manifestaciones de algunos jugadores por las cuales éstos habían dado palabra de que no intervenirían si integraba alguno de los equipos el jugador Sosa (Gabino, el rosarino), catalogado persona indeseable por los cracks”.²⁰ Lo cierto

20 Diario *La Vanguardia*, 22 de noviembre de 1925.

OSCAR BARNADE

es que, a minutos del inicio del encuentro, los dirigentes andaban por la tribuna buscando jugadores para completar los veintidós, ya que a la hora anunciada había apenas cinco futbolistas en el vestuario. El encuentro comenzó con una hora de retraso, y participaron jugadores que no habían sido citados, como Di Paola, de Argentinos; Stábile, de la Intermedia de Boca Juniors; Luján, de la Intermedia de Palermo; Martín (ex jugador) y Solano, de Argentinos. Después, Zurdo reemplazó a Cacopardo. El siguiente entrenamiento fue a puertas cerradas, ya sin Gabino Sosa entre los convocados.

Después de tantas vueltas y ensayos, jugaron los mismos de siempre y apenas catorce jugadores actuaron en los cuatro partidos que necesitó Argentina para conseguir su segundo título.

Los partidos de Argentina

29-11-1925, vs. Paraguay 2-0 (Seoane y M. Sánchez).

13-12-1925, vs. Brasil 4-1 (Seoane 3 y Garasino).

20-12-1925, vs. Paraguay 3-1 (Tarasconi, Seoane e Irurieta).

25-12-1925, vs. Brasil 2-2 (Cerrotti y Seoane).

El plantel

Arqueros: Américo Tesoriere (Boca) y Jorge F. Iribarren (San Martín)*.

Defensores: Ludovico Bidoglio (Boca), Ramón Mutis (Boca) y Juan Pratto (Huracán)*.

Volantes: Ángel Médici (Boca), Mario Fortunato (Boca), Luis Vaccaro (Argentinos) y Emilio Semino (Nueva Chicago)*.

Delanteros: Alfredo Garasini (Boca), Domingo Tarasconi (Boca), Manuel Seoane (El Porvenir), Martín Sánchez (Colón de Santa Fe), Juan Carlos Irurieta (Argentino de Quilmes), Juan Bianchi (Progresista), Antonio Cerrotti (Boca) y Alejandro de los Santos (El Porvenir).

Entrenador (PF): Ángel Vázquez.

*Fueron convocados pero no jugaron.

CHILE
1926

Tiempo de revancha

Indeseable. La palabra suena muy fuerte por tratarse de uno de los jugadores rosarinos y del fútbol argentino más importantes de la época amateur. Sus pares no lo querían. Y la rebelión el año anterior fue tal que en una práctica a la que fueron citados 30 jugadores apenas aparecieron 5. Después llegaron otros. ¿El motivo? No iban a jugar si en el equipo estaba Gabino Sosa. Los roces, los celos y las diferencias entre los jugadores eran también comunes en aquella época. Gabino fue acusado por sus pares de querer cobrar para jugar un partido a beneficio del rosarino Adolfo Celli. No lo escucharon. No le creyeron. El tema llegó a tratarse en una reunión de la Comisión Directiva de Central Córdoba: “Acto continuo el Sr. Sosa informa que de acuerdo al pedido que hiciera la Asociación Argentina al club Central Córdoba, se trasladó a la mencionada ciudad para jugar el partido de práctica pero que una vez allá se enteró por algunos jugadores que no actuarían junto a él por motivo de que se había negado a participar en el partido a beneficio del Sr. Adolfo Celli, aduciendo que había solicitado dinero; informa además que se le hizo un vergonzoso vacío no siendo atendido por ningún dirigente, en vista de lo cual regresa y solicita ahora solamente a esta CD le haga únicamente levantar el cargo injusto y antojadizo que sostienen en Buenos Aires, respecto al pretendido pedido de dinero”.²¹ Luego, el club protestó enérgicamente por la situación vivida por Sosa. Ni antes ni ahora, era fácil la vida de los cracks.

²¹ CERUTI, Leónidas, SAPEI, Pablo. *Charrúas, cien años de vida social, cultural y deportiva*. 1906-2006.

OSCAR BARNADE

La fama del jugador de Central Córdoba ya era bien conocida a finales de la década del 10. Nació el 4 de octubre de 1899 y en 1916 debutó en la Primera de Central Córdoba. Ese mismo año hizo su presentación internacional en el equipo de la Liga rosarina que jugó en Montevideo frente al conjunto de la Liga uruguaya. Tenía 17 años. En 1920 tuvo que hacer el servicio militar en Córdoba y por eso vistió los colores de Instituto. Sin embargo, después volvió a Central Córdoba, el único equipo donde quiso jugar. Se mantuvo por 24 temporadas, fue cuatro veces campeón y el actual estadio lleva su nombre desde 1969.

Gabino Sosa era un hombre de carácter y también un poco huraño, hosco. En un reportaje en la revista *Imparcial Film*, en 1922, responde ante la primera pregunta sobre su nacimiento: “¿Qué puede a ustedes, los reporters, interesarles la fecha de mi nacimiento?”. Después, sí fue más verborágico y contó su vida futbolística. En el final, le preguntan: “¿Tiene algo más que decir?” Y responde: “Si no pregunta...”²² Era bravo. Pero quería a Central Córdoba. Con la llegada del profesionalismo, muchos de los grandes clubes de la Liga porteña le ofrecieron el oro y el moro, pero se negó a dejar a su querido Charrúa. Ante una oferta de Boca en 1934, Sosa acordó continuar en Central Córdoba por 300 pesos. Pero no había esa suma en el club. “Mientras se resolvía la situación, observó el gran delantero que en la secretaría se exhibía una hermosa muñeca de procedencia alemana y el pleito lo decidió rápidamente. Firmaría a cambio de la muñeca. Así se acordó y momentos más tarde su hija María Margarita recibió el regalo, cuyo precio era una temporada más de juego de su cariñoso padre”,²³ según cuenta el diario *El Mutualista*, que entrevistó a Sosa en 1970.

22 DE ROBERTIS, A. Reportajes a footballers. *Revista Imparcial Film*. Transcripción publicada en www.quintadimension.com

23 CERUTI, Leónidas, SAPEI, Pablo. *Charrúas, cien años de vida social, cultural y deportiva*. 1906-2006.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

Su aparición en el seleccionado fue en la Copa América de 1921, en el encuentro en que Argentina venció 1-0 a Brasil el 2 de octubre. Después actuó en los tres partidos en Montevideo en 1924 y en el 2-0 ante Chile anotó su primer gol. En 1925 viajó desde Rosario, como lo hacía siempre, ante la convocatoria de la Comisión de Selección, pero finalmente retornó a su ciudad ante el conflicto que se desató a una semana del torneo. Pero su presencia, su calidad, su habilidad y su juego potente, preciso y certero pesaron mucho más al año siguiente. Ya no hubo dudas, él tenía que estar en la Selección.

En el torneo de 1926 tuvo su revancha. Y el 20 de octubre fue su día de gloria, cuando marcó cuatro de los ocho goles de Argentina frente a Paraguay. En el partido anterior, 5-0 a Bolivia, había anotado el tercer gol del equipo. Pero, como la mayoría de los delanteros, su actuación ante Uruguay, en encuentro clave, fue pobre, errática, dubitativa ante el juego brusco empleado por los jugadores uruguayos. Después no volvió a ser convocado para otros sudamericanos. El 30 de agosto de 1927, con 28 años, jugó su último partido en la Selección: 0-1 ante Uruguay. Ya había dejado su huella.

Los partidos de Argentina

16-10-1926, vs. Bolivia 5-0 (Cherro 2, Sosa, Delgado y De Miguel).

20-10-1926 vs. Paraguay 8-0 (Sosa 4, Cherro, Delgado 2 y De Miguel).

24-10-1926, vs Uruguay 0-2.

31-10-1926, vs. Chile 1-1 (Tarasconi).

El plantel

Arqueros: Octavio Díaz (R. Central) y Domingo Caldano (Palermo)*.

Defensores: Ludovico Bidoglio y Ramón Mutis (Boca) y Roberto Cochrane (Tiro Federal).

Volantes: Ángel Médici y Mario Fortunato (Boca), Luis Pedro Vaccaro (Argentinos), Silvestre Conti (Nacional de Rosario) y Eugenio Cacopardo (Porteño)*.

Delanteros: Domingo Tarasconi, Roberto Cherro y Benjamín Delgado (Boca), Gabino Sosa (Central Córdoba), Antonio de Miguel (Tiro Federal), Feliciano Perducca (Boca Alumni)* y Guillermo Stábile (Huracán)*.

*Fueron convocados pero no jugaron.

PERU
1927

El equipo de todos

El fútbol argentino estaba unido. Después de 8 años, 8 campeonatos locales y 8 ediciones de la Copa América, el seleccionado argentino que competía en el ámbito sudamericano podía contar con todos los jugadores. Ya no sólo los de Boca, Huracán, Chicago y los rosarinos, sino también los de River, Independiente, San Lorenzo, Racing y Estudiantes de La Plata. De los 17 jugadores que finalmente fueron inscriptos en el torneo de Perú, 4 eran de San Lorenzo, 2 de Independiente, Racing y Sportivo Palermo, y uno de Rosario Central, Almagro, Boca, Talleres de Escalada, Estudiantes de La Plata, River y la Liga Cultural de Santiago del Estero. San Lorenzo ese año se consagró campeón, pero pidió no jugar los partidos correspondientes al torneo local mientras sus mejores futbolistas estuvieran afectados al seleccionado. Ludovico Bidoglio fue el único jugador de Boca sobreviviente de los años en que los hombres xeneizes dominaban la Selección. El goleador Domingo Tarasconi fue convocado, pero desistió de participar por problemas personales. En cambio, Ángel Segundo Médici, otro infaltable en los años anteriores, no fue citado por los dirigentes. Sus compañeros de Boca hicieron una cena de desagravio para solidarizarse con Médici, a quien no le había gustado ni un poquito ser dejado a un lado. Saúl Calandra, crack de Estudiantes de La Plata, comenzó el viaje hacia Perú, pero como en el último partido que disputó por el torneo local se había lesionado, finalmente fue reemplazado por Adolfo Zumelzú, el excelente centre half que había sido de Racing y ese año actuaba en Sportivo

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

Palermo. Como para jugar de volante central había sido citado Luis Monti, el jugador de San Lorenzo resignó ese lugar y se corrió hacia la derecha, quedando la línea media integrada por Evaristo, Zumelzú y Monti. Poco juego pero mucha lucha.

El plantel argentino viajó a Perú con la cabeza en los Juegos Olímpicos de Ámsterdan. También el uruguayo, que debía defender el título logrado cuatro años antes. Costumbre de la época, los dos equipos viajaron desde Buenos Aires hasta Lima juntos. Partieron en tren desde Retiro hasta Valparaíso. Tardaron, como en 1920, casi un día y medio. Allí se embarcaron en el vapor “Orcoma” hacia el puerto del Callao. Los jugadores, los argentinos a las órdenes del entrenador José Lago Millán (un profesor de educación física), se entrenaron en la cubierta del barco, pero también en las instalaciones del Antofagasta Sporting Club cuando el barco hizo una escala en la ciudad chilena. Argentinos y uruguayos compartieron once días durante la travesía de ida. Pero la cordialidad rioplatense quedaba a un lado cuando de rivalidad futbolística se trataba. A la hora del enfrentamiento, tras una jugada polémica, la mayoría terminó tomándose a golpes de puño. Es que el partido entre ellos definía el título. No estaba Brasil, ya que la Confederación Brasileña de Deportes se había desafiado por desavenencias con los dirigentes de la Sudamericana; tampoco Chile y Paraguay, por problemas económicos. Bolivia y Perú, los otros rivales, tenían un fútbol aún primario, en evolución. Argentina le ganó 3-2 a Uruguay el segundo encuentro y casi se aseguró el título. Antes había goleado a Bolivia 7-1 y después a Perú 5-1. Tras la conquista, Argentina regresó enseguida al país (tardaron otros once días en volver) ya que los jugadores debían incorporarse a sus respectivos equipos. Fueron recibidos como héroes. Humberto Recanatini, capitán y de hecho el director técnico en la cancha, comentó al llegar sobre el equipo y los jugadores: “Tengo

OSCAR BARNADE

para ellos nada más que palabras de elogio. Acataron mis órdenes sin violencias y observaron en todos los momentos acentuando el espíritu de orden y disciplina”.²⁴ El tercer título sudamericano terminó de convencer a los dirigentes de los clubes de la necesidad de hacer el mayor esfuerzo económico para enviar un equipo representativo a los Juegos Olímpicos de Ámsterdam. Otra historia estaba en marcha.

Los partidos de Argentina

30-10-1927, vs. Bolivia 7-1 (Luna 2, Carricaberry 2, Recanatini y Seoane 2).

20-11-1927, vs. Uruguay 3-2 (Recanatini, Luna y Canavesi e/c).

27-11-1927, vs. Perú 5-1 (Ferreira 2, Maglio 2 y Carricaberry).

El plantel

Arqueros: Octavio Juan Díaz (R. Central) y Ángel Bosio (Talleres de Remedios de Escalada).

Defensores: Ludovico Bidoglio (Boca) y Humberto Recanatini (Almagro).

Volantes: Juan Evaristo (Sp. Palermo), Luis Monti (San Lorenzo), José Fossa (San Lorenzo) y Adolfo Zumelzú (Sp. Palermo)**.

Delanteros: Alfredo Carricaberry (San Lorenzo), Juan Maglio (San Lorenzo), Pedro Ochoa (Racing), Manuel Ferreira (Estudiantes LP), Manuel Seoane (Independiente), Segundo Luna (Mitre, Liga Cultural de Santiago del Estero), Raimundo Bibiani Orsi (Independiente), Camilo Antonio Bonelli (River)* y Natalio Perinetti (Racing)*.

DT: No había. **Entrenador (PF):** José Lago Millán.

*Fueron convocados pero no jugaron.

** Saúl Calandra (Estudiantes) viajó lesionado y no formó parte de la lista oficial, y lo reemplazó Adolfo Zumelzú. Domingo Tarasconi (Boca) fue convocado pero no viajó por problemas personales.

24 Diario *La Razón*, 9 de diciembre de 1927.

ARGENTINA
1929

Revancha olímpica

No le correspondía a Argentina organizar la Copa América de 1929. En 1927 se había tomado la decisión de rotar la sede cada año con el siguiente orden: Bolivia en 1929, Uruguay en 1931, Paraguay en 1932, Argentina en 1933, Chile en 1934 y Perú en 1935. Además, se había decidido saltar 1928, porque Argentina y Uruguay no garantizaban su participación ya que sus energías estarían destinadas a la participación en los Juegos Olímpicos de Ámsterdam. En junio de 1929 Bolivia decidió renunciar a la organización. Entonces, Argentina, que contaba con tres estadios modernos y de gran capacidad como el de River (Alvear y Tagle), San Lorenzo (Gasómetro) e Independiente (el primero de cemento), solicitó reemplazarla. Sin embargo, nuevas diferencias surgieron entre los dirigentes de la entidad sudamericana. Porque Perú quería que Argentina, si organizaba el torneo de 1929, perdiera su turno en 1933. Algo a lo que se opuso enérgicamente el delegado argentino. Como no había acuerdo, se decidió inventar la figura de torneo extraordinario. Se respetarían los turnos en adelante, pero si algún equipo decidiera renunciar a la organización, el torneo extraordinario se realizaría por orden alfabético, comenzando por Argentina en 1929, y luego Bolivia, Chile, etcétera. Como Sudamericano extraordinario fue reconocido posteriormente el de 1916. Luego, hubo otros torneos extraordinarios en los que no estuvo en juego la Copa América.

No concurrieron Bolivia, Brasil —que seguía desafiliado—, Chile y Ecuador. Por eso apenas cuatro asociaciones disputaron el torneo.

OSCAR BARNADE

Uruguay y Argentina llegaban de protagonizar la final olímpica, por lo que el torneo continental significaba la revancha, pero además la demostración de que el mejor fútbol del mundo estaba en Sudamérica. Algo que se corroboraría un año después, cuando disputaron la final del primer Mundial. Argentina no tuvo dificultades en superar a Perú y Paraguay, que dio la sorpresa al vencer a los campeones olímpicos 3-0 en el partido inaugural, jugado en River. Cuando se disputó el último encuentro, Argentina apenas necesitaba un empate para coronarse por cuarta vez campeón. Ganó dos a cero, con goles de Manuel Ferreira y Mario Evaristo. “Al sur de la cancha de San Lorenzo de Almagro, sobre Avenida La Plata, hay una fábrica con techo de dos aguas y varias claraboyas. Pues, de pronto, la gente empezó a mirar para aquel lado, y era que de las claraboyas, lo mismo que hormigas, brotaban mirones que en cuatro patas iban a instalarse en el caballete del tejado. Algo como de cinematógrafo. A todo esto el primer tiempo había terminado”²⁵, escribía Roberto Arlt en el diario *Crítica*, en lo que podría considerarse la primera crónica de color del periodismo deportivo. Un texto imperdible. Un texto que invita a seguir leyendo un poco más: “Había una cosa que me llamó la atención y era el agua que continuamente caía de lo alto de las tribunas. Le pregunté a un espectador por qué hacían ese regalo, y el espectador me contestó que eran ciudadanos argentinos que dentro de la Constitución hacían sus necesidades naturales desde las alturas”.²⁶ La crónica futbolística, en cambio, aseguraba: “Hubo escasez de planos de ataque en conjunto y acciones de defensa coordinados, que constituyen la belleza del sport. [...] Los dos tantos fueron fruto de jugadas habilísimas que

25 ARLT, Roberto. Ayer vi ganar a los argentinos. Diario *Crítica*, 18 de noviembre de 1929.

26 *Ibidem*

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

el público recibió con grandes aplausos, y mientras varios jugadores felicitaban al autor del gol, otros se dirigieron al sitio donde se hallaba el veterano Francisco Olazar, entrenador del equipo, abrazándolo cariñosamente”.²⁷ “Nuestra victoria es el justo premio a la regularidad de nuestras actuaciones, que sin llegar a resultar brillantes fueron de eficacia y suficiencia para imponernos en forma que no deja lugar a dudas sobre nuestra superioridad”,²⁸ dijo el capitán Manuel Ferreira, el piloto olímpico, tras el encuentro. En Sudamérica, en Argentina, aquellos grandes jugadores tuvieron su revancha olímpica. Pero los uruguayos seguirían haciendo historia en el concierto mundial.

Los partidos de Argentina

3-11-1929, vs. Perú 3-0 (Peucelle y Zumelzú 2).

10-11-1929 vs. Paraguay 4-1 (Evaristo, Ferreira 2 y Cherro).

17-11-1929, vs. Uruguay 2-0 (Ferreira y Evaristo).

El plantel

Arqueros: Ángel Bossio (Talleres) y Juan Botasso (Argentino de Quilmes)*.

Defensores: Oscar Tarrío (San Lorenzo), Fernando Paternoster (Racing) y Alberto Cuello (Tigre)*.

Volantes: Juan Evaristo y Adolfo Zumelzú (Sportivo Palermo), Rodolfo Orlandini (Sportivo Buenos Aires), Alberto Chividini (Central Norte, de Tucumán) y Pedro Chalú (Ferro Carril Oeste)*.

Delanteros: Carlos Desiderio Peucelle (Sp. Buenos Aires), Juan Antonio Rivarola (Colón de Santa Fe), Manuel Ferreira (Estudiantes LP), Manuel Seoane (Independiente), Mario Evaristo (Sp. Palermo), Roberto Cherro (Boca), Domingo Tarasconi (Boca)*, Ismael Morgada (Gimnasia La Plata)* y Natalio Perinetti (Racing)*.

DT: Francisco Olazar. **Entrenador (PF):** Juan José Tramutola.

*Fueron convocados pero no jugaron.

También estuvieron practicando y concentrados en el Viejo Hotel Las Delicias, de Adrogué, pero no formaron parte de la lista oficial: Edmundo Piaggio (Lanús), Pablo Bartolucci (Huracán) y Alberto Fassora (Atlético Tucumán). Ludovico Bidoglio (Boca) fue citado varias veces, pero se negó a formar parte del plantel. Fue suspendido por tres partidos de Liga, pero luego se le levantó la pena.

27 Diario *Ultima Hora*, 18 de noviembre de 1929

28 *Ibidem*

PERÚ
1935

No tan profesionales

Todo fue novedoso en la Copa América que se disputó en Perú en 1935. Se jugó por primera vez con jugadores profesionales. Tan profesionales que apenas hubo Nochebuena, pero no Navidad ni festejo de Año Nuevo con los familiares. El plantel argentino partió hacia Lima el 25 de diciembre de 1934.

Estaba previsto que el país incaico realizara la Copa en 1935. Pero las divergencias que hubo entre Argentina y Uruguay tras la final de la Copa del Mundo (nuevamente rompieron relaciones ambas asociaciones), más la creación de las Ligas profesionales por afuera de la organizaciones que estaban afiliadas a la Confederación Sudamericana y a la FIFA, cambiaron el escenario. La condición que le impusieron a Perú fue organizar un Campeonato Sudamericano extra, es decir, sin poner en juego la Copa América. Además de Argentina y el anfitrión, asistieron Chile y Uruguay. La situación llegó a este extremo: “No obstante, los representantes rioplatenses no utilizaron sus colores tradiciones en las camisetas. Parte del acuerdo al que se llegó para superar el encono fue que ninguno de los dos utilizaría sus casacas oficiales. Así, Uruguay lució de rojo con vivos blancos (hoy es su atuendo suplente), mientras Argentina utilizó una camiseta totalmente blanca”.²⁹

Otras de las novedades del torneo fue la autorización para realizar cambios, reglamentación que recién comenzó a regir a mediados de los años 60. Se produjo el 6 de enero, en el partido que Argentina go-

²⁹ BARRAZA, Jorge (Dir). *Historia de la Copa América*. Segunda edición. Paraguay: 2007.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

leó a Chile 4 a 1. A los 44 minutos del primer tiempo, Enrique Sorrel ingresó por Moisés Avilés, y un minuto después Mario Pajoni entró en Argentina por Antonio De Mare. La novedad generó discusiones. “Otro punto que ofrece la crítica al torneo de Lima lo provoca la alteración que se hace a los reglamentos de fútbol. El Congreso Sudamericano realizado en aquella ciudad autorizó el cambio de tres jugadores al finalizar el primer período, adoptando así un criterio desusado en torneos de esta índole y que en ningún momento lo permiten las reglamentaciones en vigencia. Ninguna razón valedera existe para estas invocaciones. El fútbol se rige por leyes dictadas y aprobadas por quienes están autorizados para hacerlo, siendo luego puestas en vigencia por la Federación Internacional del Fútbol, asociación que dirige el deporte en todo el mundo. No es, pues, aceptable que puedan ser modificadas en un certamen internacional donde intervienen representaciones deportivas de cuatro países”,³⁰ escribió Miguel Pérez Turner, director de *La Cancha*.

No fueron las únicas críticas. Una semana después, dicha revista publicó una extensa carta de un tal Ricardo Luis, un caracterizado deportista porteño, sobre el comportamiento de los jugadores argentinos, denunciando que despreciaron de mala manera las instalaciones del hotel River Palace (donde se alojó el plantel argentino en 1927), que además bajaron al comedor del Hotel Plaza y visitaron la catedral de Lima en pijamas. Un escándalo para la época. El día de la inauguración, la delegación argentina no fue bien recibida por el público local. A pesar de la goleada sobre Chile, no fue bueno el comienzo argentino: “Los argentinos jugaron todo el primer tiempo contra el público. Masantonio se reveló como una especie de troglodita. Quiso pegarle al referee. El primer tiempo fue pobrísimo: sólo Lauri y Lauri solo. El ala derecha era la única que apretaba; el resto, con excepción de Wilson,

30 Revista *La Cancha*, N° 346, 12 de enero de 1935.

OSCAR BARNADE

que fue el alma de la valla argentina, no hizo nada”.³¹ En el partido final y decisivo, los uruguayos otra vez fueron campeones. No habían jugado bien en los dos cotejos ante Perú y Chile, pero en el clásico rioplatense fueron contundentes. “En definitiva, un match de gran movilidad, en el que los uruguayos se impusieron inobjetablemente, ante un equipo desconcertado de los argentinos, presuntos ganadores antes del match, y que poco pudieron hacer ante la codicia y el entusiasmo notable de los dos veces campeones olímpicos y una vez campeones mundiales”,³² finalizó su comentario Gustavo Ortega Schulz. Muchas veces, el tiempo agiganta la figura de los grandes protagonistas. Que a veces no jugaban demasiado bien y ni eran tan profesionales.

Los partidos de Argentina

6-1-1935, vs. Chile 4-1 (Lauri, Arrieta, García y Masantonio).

20-1-1935, vs. Peru 4-1 (Masantonio 3 y Diego García).

27-1-1935, vs. Uruguay 0-3.

El plantel

Arqueros: Fernando Bello (Independiente) y Sebastián Gualco (San Lorenzo).

Defensores: Carlos Wilson (T. de Escalada), Arturo Scarcella (Racing), Jorge Alberti (Huracán)* y Lorenzo Gilli (San Lorenzo)*.

Volantes: Rodolfo De Jonge (Independiente), José María Minella (Gimnasia LP), Antonio De Mare (Racing), Mario Pajoni (Platense), Roberto Sbarra (Estudiantes LP), Marcial Barraza (Chacarita)* y Antonio Campilongo (Platense)*.

Delanteros: Miguel Ángel Lauri (Estudiantes LP), Antonio Sastre (Independiente), Herminio Masantonio (Huracán), Vicente Zito (Racing), Diego García (San Lorenzo), Arturo Arrieta (San Lorenzo) y Agustín Cosso (Vélez)*

*Fueron convocados pero no jugaron.

En la designación original figuraban Ángel Bosio, Aaron Wergifker, Carlos Peucelle y Roberto Cherro, que por diferentes razones quedaron al margen.

Posteriormente se designó a Pajoni, Gualco, Campilongo y Diego García.

31 Revista *La Cancha*, N° 347, 19 de enero de 1935.

32 Revista *La Cancha*, N° 349, 2 de febrero de 1935.

ARGENTINA
1937

El pibe que hizo capote

Tenía apenas 19 años. Los había cumplido el 15 de enero, en plena disputa de la Copa América. Jugaba en uno de los clubes chicos de Rosario, Central Córdoba, que en la década anterior ya había aportado la extraordinaria figura de Gabino Sosa. Fue justamente Gabino, quién lo descubrió en las inferiores charrúas y lo promovió a Primera, en 1935, con sólo 17 años. Su convocatoria generó grandes expectativas. Ya sonaba como un juvenil con un futuro prometedor, pero nadie imaginó que tan pronto se destacaría por sobre el resto de su generación.

Vicente de la Mata, primero Gallego y después Capote, tuvo un estreno inolvidable en el viejo Gasómetro. En esta edición también se autorizaron los cambios, hasta dos por equipo, y a él, que era apenas un purrete que prometía al lado de figuras ya destacadas como Francisco Varallo, Enrique García, Alberto Zozaya y Antonio Sastre, entre otros, le tocó aguardar siempre en el banco. Sin embargo, contó Varallo que en el debut ante Chile, cuando el equipo salió a la cancha, la gente comenzó a gritar “De la Ma-ta, De la Ma-ta”, al que querían como titular en lugar del delantero de Boca. Y fue Carlos Peucelle quien lo tranquilizó al goleador: “Ahora vas a hacer un gol y les tapás la boca a todos”.³³ Así fue. Argentina ganó 2-1 con dos goles de Varallo. Recién en el cuarto partido, el entrenador Manuel Seoane, la Chancha en sus tiempos de jugador, lo hizo debutar desde

³³ BARRAZA, Jorge (Dir). *Historia de la Copa América*, segunda edición. Paraguay: 2007.

OSCAR BARNADE

el arranque, pero fue reemplazado en el segundo tiempo por Zoza-ya. El último partido del campeonato se jugó el 30 de enero, en San Lorenzo, y Argentina derrotó a Brasil 1 a 0. El triunfo le permitió al equipo argentino igualar el primer puesto con Brasil. Un empate o una victoria brasileña no hubiese permitido la noche de gloria de De la Mata.

El 1° de febrero se jugó el partido de desempate. Estaban 0 a 0 cuando de la Mata ingresó por Varallo, a 6 minutos del final. El encuentro terminó tarde, tardísimo. Porque ya durante el tiempo reglamentario estuvo suspendido durante 40 minutos por incidentes entre los jugadores. El árbitro uruguayo Luis Ángel Mirabal, entre tantas interrupciones, finalizó el tiempo reglamentario 4 minutos antes. Es decir que, hasta ese momento, apenas dos minutos había estado De la Mata en la cancha. Cuentan que cuando ingresó por Varallo, dolorido por una patada que le dieron en el estómago, Antonio Sastre le dijo: “Pibe, ponete a mi lado que hoy hacemos capote”. De ahí, el apodo que lo acompañó el resto de su vida. Se jugaron 15 minutos del primer tiempo suplementario. El partido seguía 0 a 0 y ya era la madrugada del 2 de febrero. Fue el primer Sudamericano en que hubo partidos nocturnos. En los restantes 15 minutos, apareció De la Mata en todo su esplendor. Primero con una volea después de un pase del Chueco García, y luego con un toque certero, tras otro pase del gran puntero izquierdo de Racing.

“La gente se mata, por ver a De la Mata”, “Adónde va la gente, a ver a don Vicente” fueron los hits de la época. Tras el Campeonato Sudamericano, De la Mata se incorporó a Independiente y formó una delantera inolvidable con Sastre y Erico.³⁴ El 12 de octubre de 1939 anotó uno de los goles más extraordinarios de la historia del

³⁴ CERUTI, Leónidas, SAPEI, Pablo. *Charrúas, cien años de vida deportiva, social y cultural*, 1906-2006.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

fútbol argentino. Así lo recordó De la Mata: “La jugada la inició el arquero Bello tirándome la pelota con las manos. Primero eludí a Moreno, después a Minella y enseguida encontré otra vez a Moreno. Lo volví a pasar, haciendo lo mismo con Wergifker y Santamaría. Cuando me salió Cuello, abrí el balón hacia un costado y tuve que esforzarme para que no se fuera. No daba más. La paré, levanté dos veces la cabeza –como deben hacerlo los buenos jugadores– y vi que entraba Erico pidiéndomela. Lo lógico hubiera sido pasársela y, por eso, Sirmi se adelantó y salió del arco. Ahí decidí patear. La pelota le pasó por atrás, pegó en el poste opuesto y entró”.³⁵ Después disputó dos torneos más, 1945 y 1946, y en ambos fue campeón. Siempre con esa costumbre de hacer capote.

Los partidos de Argentina

30-12-1936, vs. Chile 2-1 (Varallo 2).

9-1-1937, vs. Paraguay 6-1 (Scopelli 2, García y Zozaya 3).

16-1-1937, vs. Perú 1-0 (Zozaya).

23-1-1937, vs. Uruguay 2-3 (Varallo y Zozaya).

30-1-1937, vs. Brasil 1-0 (García).

1-2-1937, vs. Brasil 2-0 (De la Mata 2).

El plantel

Arqueros: Juan Alberto Estrada (Huracán) y Fernando Bello (Independiente).

Defensores: Oscar Tarrío (San Lorenzo), Juan Carlos Iribarren (Chacarita), Alberto Cuello (River) y Luis Fazio (Independiente).

Volantes: Antonio Sastre (Independiente), José María Minella (River), Celestino Martínez (Independiente), Héctor Blotto (Estudiantes LP), Aaron Wergifker (River)*, Bartolomé Colombo (Argentinos) y Ernesto Lazzatti (Boca).

Delanteros: Carlos Peucelle (River), Francisco Varallo (Boca), Bernabé Ferreyra (River), Alejandro Scopelli (Racing), Roberto Eugenio Cherro (Boca), Enrique García (Racing), Alberto Zozaya (Estudiantes LP), Vicente de la Mata (Central Córdoba), Enrique Guaita (Racing) y Raúl Emeal (Ferro)*.

DT: Manuel Seoane. **Entrenador (PF):** José Lago Millán.

*Fueron convocados pero no jugaron.

34 CERUTI, Leónidas, SAPEI, Pablo. *Charrúas, cien años de vida deportiva, social y cultural*, 1906-2006.

CHILE
1941

El goleador ignorado

Los que tenían fama eran otros en el plantel argentino que concurrió al Sudamericano de 1941. Eran Adolfo Pedernera, el “Chueco” Enrique García, el “Charro” José Manuel Moreno, Antonio “Cuila” Sastre, José María Minella y José Salómón. Pero él, Juan Andrés Marvezzy, no. Él era apenas un goleador típico de la época, de buen remate y potente físico para resolver en el área. Además, jugaba en un club muy modesto, de los vulgarmente denominados chicos, como era Tigre en las primeras décadas del profesionalismo. Eso sí, en cuatro temporadas había marcado 93 goles en 131 partidos.

Marvezzy no se formó en el club de Victoria. Tucumano, nacido el 16 de noviembre de 1913, los primeros pasos los dio en All Boys de esa provincia. “Al comenzar 1932 ingresó a Nacional (hoy Argentino) de Rosario, de donde, luego de varios años, regresó a Tucumán para incorporarse a Bella Vista. En 1937 arribó a Tigre para de inmediato convertirse en ídolo. Habilidoso, pícaro, guapo para el área, de fuerte y preciso remate y excelente cabeceador fueron aptitudes que lo constituyeron en pesadilla hasta para los más avezados defensores”.³⁶ Ese año tuvo su primera convocatoria para la Selección: debutó el 10 de octubre de 1937 ante Uruguay por la Copa Newton, anotando uno de los goles del triunfo por 3 a 0. A pesar de todos estos pergaminos, Marvezzy no era considerado un crack. Crack eran los otros. Él era un goleador. Y así quedó en la historia. Y selló su nombre para siempre

³⁶ SCIALPINI, Nazareno Atilio. *Historia del Club Atlético Tigre*. Buenos Aires: 2000.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

en la Copa América disputada en Santiago de Chile. Jugó apenas dos de los cuatro partidos, pero en uno de ellos marcó cinco goles (hazaña que al año siguiente igualaría el “Charro” José Manuel Moreno ante Ecuador y ambos aún comparten el récord de goles en un mismo partido). Con esos cinco tantos logrados en el 6-1 a Ecuador, Marvezzy se consagró campeón del Sudamericano, y tiene un promedio de gol envidiable: 2 partidos, 5 goles.

Sin embargo, la revista *La Cancha* no le dio trascendencia a la actuación individual de Juan Marvezzy: “El match contra los ecuatorianos, si match puede llamarse, puso algunas cosas en su lugar. Primero, que Ecuador practica todavía un juego primitivo con el que sólo podía ofrecer una resistencia apenas relativa, máximo teniendo en cuenta que fue evidente el escaso interés que tuvieron nuestros delanteros de seguir haciendo goles cuando el marcador acusaba ya cifras fuera de lo común, como son seis goles”.³⁷ Después jugó ante Uruguay, 1-0, el día que Argentina logró un triunfo decisivo para el título. “Un solo y unánime comentario merece la actuación del equipo argentino en el Sudamericano de Chile que se impuso a los uruguayos. Y esa síntesis de comentario debe ser: ¡esta vez fueron guapos! A cada brusquedad de los uruguayos respondieron con dos; a cada intento de agresión, respondieron con una agresión efectiva [...] Marvezzy actuó con menos eficacia que en los cotejos últimos y fue causa de la celosa vigilancia que se estableció sobre él”.³⁸ Ése fue el último partido de Marvezzy en la Selección, donde completó 9 goles en 9 partidos. Los cracks, Pedernera, García, Moreno, Sastre, Minella, Salomón, jugaron mucho tiempo más en la Selección; Marvezzy ya estaba cumplido.

Este Sudamericano marcó también el inicio del proceso de Guillermo Stábile como entrenador de la Selección, debut que fue muy alabado:

37 Revista *La Cancha*, N° 665, 19 de febrero de 1941.

38 Revista *La Cancha*, N° 666, 26 de febrero de 1941.

OSCAR BARNADE

“Merece un elogio, indiscutiblemente, el director técnico Guillermo Stábile, a cuyo cuidado estuvo el equipo argentino. El resultado de esta excursión ha sido halagador, puesto que nuestros hombres retornan invictos, luego de haber jugado en Chile y en Perú, contando sólo en este último país con dos empates. Las pruebas de sagacidad, la expresión de sus conocimientos valorados aún en Europa y el éxito de su dirección que culminó con esta victoria, en parte le pertenecen y así hay que asociarlos al esfuerzo de los jugadores”.³⁹

Fue el estreno de Stábile y la despedida de Marvezzy, autor de cinco goles para entrar en la historia. La misma que continuaron recorriendo con más gloria otros compañeros de ese año.

Los partidos de Argentina

12-2-1941, vs. Perú 2-1 (Moreno 2).

16-2-1941, vs. Ecuador 6-1 (Marvezzy 5 y Moreno).

23-2-1941, vs. Uruguay 1-0 (Sastre).

4-3-1941, vs. Chile 1-0 (García).

El plantel

Arqueros: Juan Estrada (Boca) y Sebastián Gualco (Ferro).

Defensores: José Salomón (Racing), Jorge Alberti (Huracán), Sabino Coletta (Independiente) y Lorenzo Gilli (San Lorenzo)*.

Volantes: Gregorio Esperón (Platense), José María Minella (River), Eusebio Videla (Tigre), José Battagliero (Atlanta), Bartolomé Colombo (San Lorenzo), Roberto Sbarra (Estudiantes de La Plata) y Ricardo Alarcón (Boca)*.

Delanteros: Adolfo Pedernera (River), Alberto Belén (Gimnasia La Plata), Enrique García (Racing), Antonio Sastre (Independiente), Luis Arrieta (Lanús), Juan Marvezzy (Tigre), José Manuel Moreno (River), Waldino Aguirre (Gimnasia La Plata) y Juan Gayol (Newell's)*.

DT: Guillermo Stábile.

*Fueron convocados pero no jugaron.

39 Revista *La Cancha*, N° 668, 12 de marzo de 1941.

URUGUAY
1942

Récord de goles

Más barato por docena. El viejo adagio popular se hizo carne en la mayor goleada de la historia de la Selección argentina y también de la Copa América. Sucedió el 22 de enero de 1942, en el estadio Centenario de Montevideo. ¿Cómo se hacen doce goles en 90 minutos? Cuenta el diario *El Litoral* de Santa Fe, en su edición del 23 de enero: “Durante todo el transcurso de la lucha los argentinos jugaron a voluntad, frente a un rival de recursos modestos, que solamente se distinguió por un entusiasmo que no decayó en ningún momento pese a los contrastes, continuos por cierto, que experimentó su valla”.⁴⁰ ¿Cómo fueron los doce goles? Así los contó el diario *La Nación*.⁴¹

1) “A los seis minutos de juego, un pase adelantado de Moreno exigió la rápida entrada de García, quien en forma cruzada y fuerte, tras anular la oposición de Ronquillo, convirtió el primer gol para su team.”

2) “A los 12 minutos, Moreno se encargó de aumentar las cifras al aprovechar un rechazo poco feliz del arquero ecuatoriano.”

3) “El tanteador experimentó rápidamente una nueva modificación, pues a los 16 minutos Heredia despidió un centro ajustado y Moreno nuevamente, sin esfuerzos, convirtió el tercer tanto.”

4) “Nuevamente Moreno mostró su habilidad al señalar a los 22 minutos el cuarto gol, tras haber sido habilitado en buen momento por Heredia.”

40 Diario *El Litoral* de Santa Fe, 23 de enero de 1942.

41 Diario *La Nación*, 23 de enero de 1942.

OSCAR BARNADE

5) “La delantera argentina accionó luego en el sector posterior ecuatoriano y a los 25 minutos, Pedernera, que recibió un justo pase de Masantonio, dilató diferencias, al vencer con un tiro bajo a Medina.”

6) “A cargo de Moreno estuvo la obtención del último gol de esta etapa, el sexto, pues al tomar un pase de Pedernera, avanzó simultáneamente con Masantonio y se adelantó al centreforward argentino, para vencer a Medina con un tiro corto y bajo.”

7) “A los 9, luego de una rápida intervención de Pedernera y Moreno, aquél habilitó cerca del arco rival a Masantonio, que marcó el séptimo gol argentino, con un tiro de regular potencia.”

8) “Masantonio, al aprovechar un centro de García, elevó a ocho la ventaja de su team, en momentos en que se habían cumplido 20 minutos.”

9) “Apenas un minuto después el score sufrió una nueva modificación. Moreno corrió rápidamente y cedió a García y éste a Masantonio. Medina atajó en un gran esfuerzo, pero el rechazo del arquero ecuatoriano, que sólo pudo contener a medias, permitió la acción de Masantonio, que impulsó la pelota y la alojó en el arco ecuatoriano, convirtiendo así para el team argentino el noveno tanto.”

10) “Nuevamente Masantonio aumentó ventajas, pudo esta vez a los 25 minutos, al aprovechar un medido pase de García.”

11) “A los 43 minutos Perucca, desde regular distancia, convirtió el undécimo tanto.”

12) “Y sólo un minuto después, Moreno señaló el último gol, con lo que fijó el triunfo de la representación argentina por 12 goles a 0.”

Hay otros detalles interesantes que dejó la crónica del partido en el estadio Centenario. En la previa jugaron Chile y Paraguay, que no convocaron a más de 5.000 espectadores. Y en el encuentro de Argentina era tal la superioridad del conjunto rioplatense que al prome-

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

diar el primer tiempo parte del público comenzó a retirarse. Cuando el resultado estaba 10 a 0, los jugadores argentinos intentaron por todos los medios que Juan Carlos Heredia marcara un gol, ya que había sido el único de la línea ofensiva que no había convertido. Sin embargo, el padre de "Milonguita" (estrella de Central y Barcelona de España en los 70) no logró anotar en la máxima goleada de la historia de la Copa.

Los partidos de Argentina

11-1-1942, vs. Paraguay 4-3 (Sandoval, Masantonio 2 y Perucca).

17-1-1942, vs. Brasil 2-1 (E. García y Masantonio).

22-1-1942, vs. Ecuador 12-0 (E. García, Moreno 5, Pedernera, Masantonio 4 y Perucca).

25-1-1942, vs. Perú 3-1 (Heredia y Moreno 2).

31-1-1942, vs. Chile 0-0 (suspendido a los 41 minutos por retiro de Chile. Argentina ganó los puntos).

7-2-1942, vs. Uruguay 0-1.

El plantel

Arqueros: Sebastián Gualco (Ferro) e Isaac López (Chacarita)*.

Defensores: José Salomón (Racing), Jorge Alberti (Huracán), Oscar Montañés (Gimnasia La Plata), Víctor Valussi (Boca) y Carlos Fariña (Ferro)*.

Volantes: Héctor Blotto (Estudiantes), Ángel Perucca (Newell's), Gregorio Esperón (Platense), Eusebio Videla (Tigre), Juan Carlos Heredia (R. Central) y José Ramos (River),

Delanteros: Mario Tossoni (Tigre), Raimundo Sandoval (Tigre), Herminio Masantonio (Huracán), Adolfo Pedernera (River), Enrique García (Racing), José Manuel Moreno (River), Ángel Laferrara (Estudiantes), Juan Silvano Ferreyra (Newell's) y Mario Morosano (Newell's)*.

DT: Guillermo Stábile.

*Fueron convocados pero no jugaron.

CHILE 1945

El goleador amado

Voy a tener que buscar a un half capaz de marcar a este muchacho, si es que lo nombran para el Sudamericano”, había dicho Alejandro Scopelli, el ex delantero de Estudiantes, en 1944, cuando fue designado técnico de Chile y había visto jugar por primera vez a Norberto Méndez, “Tucho”. Una de las grandes figuras del fútbol argentino de la década del cuarenta. El máximo goleador de la historia de la Copa América, junto con el brasileño Zizinho, con 17 conquistas.

Los primeros seis goles de Tucho Méndez, delantero de Huracán, fueron en el Sudamericano de 1945, que se jugó en Chile. Decía *El Gráfico* una vez que fue designado: “Veloz, penetrante, con gran dominio de pelota, es de esos jugadores que dan espectáculo y rinden, de los que avanzan sin rodeos, de los que dentro de esa habilidad del gambeteo van buscando el arco sin perder tiempo”.⁴² No iba como titular porque en este puesto estaba otro crack, Vicente de la Mata. “Integra Tucho el plantel que irá a Chile. En su puesto va un jugador de la experiencia y condiciones innegables de Vicente de la Mata. Puede asegurarse que la plaza de insider derecho está admirablemente cubierta, que se puede confiar en los dos jugadores elegidos”,⁴³ se decía desde las páginas de *El Gráfico*. No fue titular en el primer partido ante Bolivia (4-0) y por De la Mata, faltando nueve minutos, ingresó Armando Farro. En cambio, en la segunda presentación, en el 4-2 a Ecuador, entró en el segundo tiempo por Capote. Ya el 7 de febrero,

42 Revista *El Gráfico*, N° 1.332, 12 de enero de 1945.

43 Revista *El Gráfico*, N° 1.332, 12 de enero de 1945.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

en la goleada ante Colombia por 9-1, jugó desde el arranque y marcó sus dos primeros goles en la Copa. A partir de allí, Guillermo Stábile lo mantuvo como titular. Anotó el gol del empate ante Chile, los tres ante Brasil (3-1) y luego fue reemplazado por De la Mata. Así completó la media docena que le permitió consagrarse como goleador del torneo. Pero el gol del campeonato lo hizo Rinaldo Martino (1-0 a Uruguay). El relato de Fioravanti lo reproduce el libro de la *Historia de la Copa América*: “Perucca avanza combinando con Martino, un tanto retrasado. El entreala emprende veloz corrida con la pelota, se mete una saeta, elude hábilmente a Varela, se acerca al área, elimina también a Prado, Máspoli abandonando la valla... Y el jugador argentino levanta suavemente la pelota”. ¡Gollllll! ¡Gollllll argentino! Formidable conquista, desde un ángulo inverosímil, con su notable corrida personal, Martino tiró de cuchara sobre el guardián oriental, marcando un gol para la historia...”.⁴⁴

Tucho Méndez falleció el 22 de junio de 1998. Con una semblanza extraordinaria, lo recordó el periodista Pedro Uzquiza en el diario *Clarín*: “Con el tiempo, acuñó una frase que sintetiza los tres grandes amores de su vida futbolística: Huracán fue mi novia; Racing, mi mujer; la Selección, mi amante. Norberto Méndez fue un porteño de ley. Apasionado por el tango, era asiduo concurrente al Marabú o al Chantecler, donde se encontraba con su amigo Aníbal Troilo. Después de convertirle tres goles a Brasil en el Estadio Nacional de Santiago de Chile, fueron a festejar a la confitería La Quintrala. Tita Merello, de gira con una compañía teatral argentina, lo invitó a bailar un tango, y el pibe de Pompeya mostró su arte de gran bailarín”.⁴⁵ Marcó otros cinco goles en el Sudamericano de 1946 (los dos de la victoria consagratória

⁴⁴ BARRAZA, Jorge. *Historia de la Copa América*, segunda edición. Paraguay: 2007.

⁴⁵ Diario *Clarín*, 23 de junio de 1998.

OSCAR BARNADE

ante Brasil) y otros seis en el de 1947, dos de ellos en el decisivo encuentro ante Uruguay. Anotó 17 goles en 17 partidos. Gracias a ellos, Argentina logró esos tres títulos.

“Viví muchas vidas. No me arrepiento de eso. Tal vez ahora esté volviendo a la época en que era una estrella de bigotes recortados con precisión”, le confesó al periodista Miguel Frías en una de las últimas notas concedidas. Era también un personaje de aquellos días. Hasta fue convocado para protagonizar *Con los mismos colores*, junto a otros dos futbolistas icónicos de la época, Mario Boyé y Alfredo Di Stéfano, con quien compartió la Primera de Huracán, en 1946. Confesó alguna vez: “Si volviera atrás haría todo igual. Hice todo lo que pude. Fui feliz”.⁴⁶

Los partidos de Argentina

18-1-1945, vs. Bolivia 4-0 (Pontoni, Martino, Loustau y De la Mata).

31-1-1945, vs. Ecuador 4-2 (Pontoni, De la Mata, Martino y Pelegrina).

7-2-1945, vs. Colombia 9-1 (Pontoni 2, N. Méndez 2, Martino, Boyé, Loustau y Ferraro 2).

11-2-1945, vs. Chile 1-1 (Méndez).

15-2-1945, vs. Brasil 3-1 (Méndez 3).

25-2-1945, vs. Uruguay 1-0 (Martino).

El plantel

Arqueros: Fernando Bello (Independiente) y Héctor Ricardo (R. Central).

Defensores: José Salomón (Racing), Rodolfo De Zorzi (Boca), Carlos Sosa (Boca), Roberto Yebra (R. Central), Alfredo Fogel (R. Central)* y Nicolás Palma (Estudiantes).

Volantes: Ángel Perucca (Newell's), Bartolomé Colombo (San Lorenzo), Oscar Sastre (Independiente)*, Natalio Pescia (Boca)* y Enrique Espinosa (Atlanta)*.

Delanteros: Juan Muñoz (River), Vicente de la Mata (Independiente), Armando Farro (Banfield), Juan José Ferraro (Vélez), René Pontoni (San Lorenzo), Rinaldo Martino (San Lorenzo), Félix Loustau (River), Mario Heriberto Boyé (Boca), Norberto Méndez (Huracán) y Manuel Pelegrina (Estudiantes).

DT: Guillermo Stábile. *Fueron convocados pero no jugaron.

46 IGLESIAS, Waldemar. *Grande se nace. Libro oficial del centenario de Huracán*. Capítulo El ocho y la impronta quemera. Buenos Aires: 2008.

ARGENTINA
1946

El gran capitán

Antes de Daniel Passarella, el gran capitán de la Selección fue José Salomón, un back derecho que se destacó en Talleres de Escalada y Racing. En 1946 se truncó su carrera tras un choque con un jugador brasileño. Había llegado a los 44 partidos internacionales y mucho antes que Javier Zanetti, Diego Simeone, Roberto Ayala, Oscar Ruggeri y Diego Maradona, fue por dos décadas el jugador con más presencias en la Selección, hasta que lo superó Miguel Ángel Brindisi en 1974.

Lo describe el *Diccionario del fútbol de Primera*: “Uno de los grandes zagueros de la historia, capitán de Racing y de la Selección. Jugó en un puesto tradicional de grandes figuras de la Academia (Della Torre, Salomón, Dellacha, Perfumo). Integró con Máspero una zaga reconocida en Talleres, y Racing los adquirió, aunque el principal interés era por el back izquierdo, ya que como central tenía al Ruso González. Salomón fue casi de relleno, pero terminó ganándose un lugar en la historia de la institución. Con prestancia y capacidad, se ganó el puesto y logró enorme trascendencia. Recio, firme, sin mala intención, imparable, rápidamente pasó a integrar las selecciones nacionales y resultó figura de varios Sudamericanos. Hasta que en el de Buenos Aires, en 1946, sufrió fractura de tibia y peroné en el partido con Brasil, al chocar su pierna con un planchazo de Chico (nota del autor: en realidad fue Jair). Ese accidente truncó su brillante trayectoria. Intentó un regreso en Liverpool de Montevideo, que no funcionó”.⁴⁷

47 ABC *Diccionario enciclopédico de fútbol*. Diario Deportivo Olé. Bs. As.: 1996.

OSCAR BARNADE

Previo al Sudamericano de 1946, Salomón había estado en el plantel campeón de la Copa América de Chile en 1941, en el subcampeonato en Uruguay en 1942 y en el título de 1945, también en Santiago de Chile. En la edición posterior al título sudamericano de 1946, la revista *El Gráfico* le dedicó la primera página. Con el título “El Capitán”, decía: “En medio del inmenso júbilo provocado por esta nueva victoria del fútbol argentino en un Campeonato Sudamericano, hubo un motivo doloroso que impidió el desborde de la alegría. En el núcleo de jugadores que acababan de conquistar el título de campeones faltaba uno. Y era nada menos que el capitán, José Salomón. Caído en una desgraciada acción de juego, cuando precisamente había realizado una vez más y con todo éxito el rechazo característico que reproduce esta foto, su pierna derecha encontró la planta del pie de Jair y sufrió una doble fractura de la tibia y el peroné [...] Zaguero notable, de insuperable eficacia, vigoroso sin peligro para el adversario, noble, batallador, sus aptitudes de futbolista son un complemento de sus dotes personales que lo presentan como camarada ejemplar y profesional disciplinado, por cuya suma de valores se reconoció en él el arquetipo del capitán”.⁴⁸ La jugada desgraciada ocurrió a los 28 minutos del primer tiempo. Retrata Félix Daniel Frascara: “El partido final del Campeonato Sudamericano duró nada más que veintiocho minutos, es decir, hasta el momento en que explotó la bomba de la agresión colectiva. Salomón, caído tras un encontrón con Jair; Fonda y Strembel persiguiendo a Chico y Jair; puñetazos y puntapiés; revuelo general, confusión, zancadillas, palos; invasión del campo por innumerables agentes de policía; Chico, tras pegarle a Pescia, es perseguido por Marante, recibe un puntapié, sigue su carrera hasta el túnel y los policías, ante la imposibilidad de alcanzarlo con los brazos, pretenden derribarlo haciéndole

48 Revista *El Gráfico*, N° 1.388, 15 de febrero de 1946.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

zancadillas, cae Chico frente al mismo palco de periodistas y recibe una andanada de golpes, hasta que lo dejan reanudar su marcha hacia los vestuarios, tomándose la cabeza dolorida y mirando, extraviada la vista, con expresión de terror; en el resto del campo de juego –¡amarga ironía!– se prolonga la gresca. Son cinco o diez minutos de locura increíble”.⁴⁹ El partido estuvo suspendido durante una hora y diez minutos y el árbitro uruguayo Nobel Valentini expulsó a Chico y a De la Mata. Después, Argentina ganó 2-0 con dos goles de “Tucho” Méndez y fue campeón. Pero esa tarde, en el estadio Monumental, perdió a un baluarte. A un gran capitán.

Los partidos de Argentina

12-1-1946, vs. Paraguay 2-0 (De la Mata y Martino).

19-1-1946, vs. Bolivia 7-1 (Labruna 2, Méndez, 2, Salvini 2 y Loustau).

26-1-1946, vs. Chile 3-1 (Labruna 2 y Pedernera).

2-2-1946, vs. Uruguay 3-1 (Pedernera, Labruna y Méndez).

10-2-1946, vs. Brasil 2-0 (Méndez 2).

El plantel

Arqueros: Claudio Vacca (Boca) y Gabriel Ogando (Estudiantes)*.

Defensores: José Salomón (Racing), José Manuel Marante (Boca), Juan Carlos Sobrero (Newell's), Carlos Sosa (Boca), Juan Carlos Fonda (Platense) y Eduardo Rodríguez (River)*.

Volantes: León Strembel (Racing), José Ramos (River), Natalio Agustín Pescia (Boca) y Saúl Ongaro (Estudiantes).

Delanteros: Vicente de la Mata (Independiente), Rinaldo Martino (San Lorenzo), Félix Loustau (River), Mario Heriberto Boyé (Boca), Norberto Méndez (Huracán), René Pontoni (San Lorenzo), Juan Carlos Salvini (Huracán), Ángel Labruna (River), Adolfo Pedernera (River) y Ezra Sued (Racing)*.

DT: Guillermo Stábile.

*Fueron convocados pero no jugaron.

ECUADOR
1947

El mejor entre los mejores

El fútbol argentino disfrutó en cuentagotas de la calidad excepcional de Alfredo Di Stéfano. Jugó poco en River: debutó en 1945, al año siguiente fue a préstamo a Huracán, y en 1947 regresó y fue la gran figura del campeón de esa temporada. En noviembre de 1948 estalló la huelga de los futbolistas profesionales y Di Stéfano, como otros cien futbolistas, se fue detrás de los dólares colombianos. La historia, después, es conocida. Brilló en Millonarios, en el Ballet Azul, y se consagró en Real Madrid, de España.

La Saeta Rubia lo apodó el periodista Roberto Neuberger, de la revista partidaria *River*, a principios de la temporada de 1947. Pero antes, por su pelo cortado al ras, tipo teutón, rubio, alto, los hinchas lo apodaron el Alemán: “Aserrín, aserrán, cómo baila el Alemán”, bajaba el canto desde el Monumental. Después, con el nuevo apodo, cambió el hit: “Socorro, socorro, ya viene la Saeta con su propulsión a chorro”.

Quién mejor que el propio Alfredo Di Stéfano para contar su historia con la celeste y blanca: “Mi mayor y única aportación con Argentina fue el Sudamericano de Ecuador (1947), jugué seis partidos y fui el mejor del campeonato que ganamos. Frente a Paraguay, en el primer encuentro, se lesionó Pontoni, así que me tocó dar la cara el resto del torneo. Cuando debuté ante Bolivia no estaba nervioso, aunque me veía un poco raro vistiendo esa camiseta. Ganamos por goleada y yo marqué un gol. Imposible olvidar ese equipo con Cozzi, Colman, Palma, Yácono, Perucca, Pescia, Boyé, Méndez, Pontoni o yo, Moreno y Loustau. Resulta que Rossi y yo éramos los más pequeños, y los

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

otros se iban por ahí a beber cerveza y a nosotros no nos dejaban ir. A veces también nos tocaba sacarlos de nuestra habitación, en la que se jugaban al póquer todo el dinero que les daba la Federación. ‘No te metás en lo que hacemos, enano’, me decían algunos. Recuerdo que en ese Sudamericano jugamos contra Colombia y fue mi mejor partido porque anoté tres goles; fijate lo curiosa que es la vida, le marqué tres a mi siguiente Selección. Por aquel entonces yo tenía sólo 21 años, pero jugué seis partidos, marqué seis goles y ahí terminó mi historia con Argentina.”⁵⁰

Como la mayoría de los grandes jugadores de aquella época, Alfredo Di Stéfano no fue titular en el arranque de la Copa, en el 6-0 ante Paraguay. Su debut se produjo el 4 de diciembre de 1947, ante Bolivia, reemplazando a los 30 minutos del primer tiempo a René Pontoni. A los 17 minutos del segundo período anotó el sexto gol de Argentina, el primero de los seis que hizo en esa Copa América y en su paso por el seleccionado. Ya como titular, marcó uno de los tres ante Perú (3-2) y el único del empate ante Chile (1-1). Pero su gran actuación, la más recordada, fue en el 6-0 ante Colombia, cuando convirtió tres de los seis goles. “Vivíamos en un hotel familiar. Guillermo Stábile era el entrenador. Hacíamos un entrenamiento, un partidito y después yo me hacía quince o veinte piques cortos por la banda. Los que manejaban el equipo eran Pontoni y Moreno, también Marante. Era un grupo de gran personalidad y estaba rodeado de muchachos jóvenes, como Gutiérrez, Rossi, Cervino, Campana o yo, que teníamos veinte o veintidós años. [...] La habitación era grande. Dormíamos cuatro. Yácono, Rossi, Loustau y yo. No jugábamos a nada y nos aburríamos como locos. Alcohol no bebíamos ni fumábamos. Nuestro temor eran los grillos, entraban y se comían la poquita ropa que teníamos. Había que matar-

50 Entrevista publicada en www.soho.com.ar. Junio de 2010.

OSCAR BARNADE

los con lanzallamas. Era como una invasión”.⁵¹ Carlos Peucelle, su descubridor, contó cómo era Alfredo en sus comienzos, cuando brilló en River y en la Selección argentina: “Fue siempre un jugador hábil. Dotado naturalmente para la práctica del fútbol. Pero siempre subordinó su habilidad a la realización de un juego simple y rápido, basado en la explotación de su gran condición física, en que se destacaban su velocidad y resistencia. Que siempre fue un hombre hábil lo demuestra el hecho de que llevaba la pelota a gran velocidad y no se separaba de ella. La llevaba cortita, pegada al pie, y para eso se requiere una gran habilidad”.⁵² Casi nada para ser el mejor entre los mejores.

Los partidos de Argentina

2-2-1947, vs. Paraguay 6-0 (Moreno, Loustau, Pontoni 3 y Méndez).
4-12-1947, vs. Bolivia 7-0 (Méndez 2, Pontoni, Loustau, Boyé 2 y Di Stéfano).
11-12-1947, vs. Perú 3-2 (Moreno, Di Stéfano y Boyé).
16-12-1947, vs. Chile 1-1 (Di Stéfano).
18-12-1946, vs. Colombia 6-0 (M. Fernández, Di Stéfano 3, Boyé y Loustau).
25-12-1947, vs. Ecuador 2-0 (Moreno y Méndez).
28-12-1947, vs. Uruguay 3.-1 (Méndez 2 y Loustau).

El plantel

Arqueros: Julio Cozzi (Platense) y Obdulio Diano (Boca).

Defensores: José Marante (Boca), Juan Carlos Colman y Juan Carlos Sobrero (Newell's), Norberto Yácono (River) y Nicolás Palma (Racing).

Volantes: Oscar Sastre (Independiente), Ángel Perucca (Newell's), Néstor Rossi (River), Natalio Pescia (Boca) y Ernesto Gutiérrez (Racing).

Delanteros: Félix Loustau (River), Mario Heriberto Boyé (Boca), Norberto Méndez (Huracán), René Pontoni (San Lorenzo), Alfredo Di Stéfano (River), Mario Fernández y Camilo Cervino (Independiente), Francisco Campana (Chacarita), Ezra Sued (Racing) y José Manuel Moreno (River).

DT: Guillermo Stábile.

⁵¹ DI STEFANO, Alfredo. *Gracias, vieja*. Alfredo Di Stéfano. Biografía del mayor mito del fútbol. ESPAÑA. Editorial Aguilar.

⁵² Revista *El Gráfico*, N° 2.270, 10 de abril de 1963.

CHILE
1955

Regreso con gloria

Después de ocho años de enojos y aislamiento, Argentina volvió y ganó el Campeonato Sudamericano de 1955, que organizó Chile. Una vez más, el hecho destacado fue la decisión del entrenador Guillermo Stábile de llevar la delantera completa de Independiente, como había ocurrido en 1953, en el partido ante los ingleses, aunque en aquella ocasión jugaba Carlos Lacasia. Ahora era Ricardo Bonelli el que completaba el quinteto con Rodolfo Micheli (goleador del torneo con 8 conquistas), Carlos Ceconato, Ernesto Grillo y Osvaldo Cruz. Los cinco fueron titulares en los tres primeros encuentros de Argentina (5-3 a Paraguay, 4-0 a Ecuador y 2-2 con Perú) y alternativamente ingresaban José Borrello y Ángel Labruna. En la cuarta presentación, ante Uruguay, se mantuvieron Micheli y Ceconato, pero del centro a la izquierda aparecieron Borrello, Labruna y Ernesto Cucchiaroni. Ese día, 27 de marzo, Argentina produjo una actuación excepcional y goleó a los uruguayos por 6-1, con dos goles de Micheli, tres de Labruna y uno de Borrello. En la despedida, con los mismos cinco que frente a Uruguay, Argentina se consagró venciendo a Chile 1-0.

“Independiente de los primeros años de la década del cincuenta provocó un caso excepcional en el fútbol argentino: no fue campeón, pero entró en la historia con una delantera fabulosa, llena de imaginación, buen gusto y contundencia [...] Los cinco delanteros aparecieron por primera vez juntos en la primera fecha del torneo de 1952. El conductor y cerebro era el cordobés Lacasia. Daba la impresión

OSCAR BARNADE

de ser lento, pero tenía una increíble velocidad mental y una enorme lucidez para elaborar jugadas impensadas. Carlos Ceconato era el motor, el insider que transitaba el sector derecho con calidad y dinámica. Micheli aportaba la cuota de oportunismo. Cruz, una velocidad punzante para recibir los pases en profundidad. Ernesto Grillo era el arquetipo de la habilidad, del talento. Los cinco eran distintos, pero se complementaban a la perfección. En 1954 Lacasia le dejó el puesto a Ricardo Bonelli, que tenía otras características, porque en lugar de inteligencia, aportaba ingenio y malabarismo. El funcionamiento de la delantera tenía todas las variantes posibles: el juego corto en la mitad de la cancha, con Lacasia arrancando desde atrás y juntándose con Ceconato y Grillo para meter punzantes pases en profundidad para los piques de Cruz o Micheli; la llegada colectiva por el medio para la definición de Lacasia; la gambeta endiablada de Grillo, capaz de dejar en el camino a varios defensores y concretar en el último intento. Nada le faltaba al repertorio del quinteto inolvidable”.⁵³

El 30 de abril de 1954, en la tapa de la edición de *El Gráfico* número 1812, apareció una foto que hoy es pura historia: los cinco alineados luciendo orgullosos la camiseta de Independiente, tipo camisa, de mangas cortas, con el cuello, los bordes y el bolsillo blanco. Y un epígrafe inequívoco: “Los diablos rojos. Micheli, Ceconato, Bonelli, Grillo y Cruz. Integrantes del juvenil ataque de Independiente”.

“El debut en la Selección fue en mayo de 1953, ante Inglaterra, en Buenos Aires, día del inolvidable gol de Grillo desde un ángulo imposible. Fue victoria argentina por 3 a 1, la primera ante los inventores del fútbol. Esta idéntica formación se repitió dos veces más ese mismo año (0-0 ante Inglaterra y 1-0 ante España). El talentoso Ricardo Bonelli, dueño de una exquisita gambeta, reemplazó a Lacasia tanto

⁵³ UZQUIZA, Pedro, BARNADE, Oscar. *Los grandes equipos del profesionalismo*. Diario Clarín, 15 de junio de 2002.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

en Independiente como en el equipo nacional. Con su llegada al equipo, el estilo pareció variar. Más potrero, pero la misma contundencia. Con la nueva alineación, disputaron cuatro encuentros más, entre 1954 y 1955, tres de los cuales fueron por el Campeonato Sudamericano de Santiago. En total fueron 7 encuentros, con 5 triunfos y 2 empates, 18 goles a favor (promedio de 2,57 por partido), de los cuales 16 fueron de los delanteros de Independiente”.⁵⁴ Al año siguiente, en el Sudamericano de Uruguay, solamente faltó Osvaldo Cruz. Entonces, ya no era la delantera completa de Independiente.

Los partidos de Argentina

2-3-1955, vs. Paraguay 5-3 (Micheli 4 y Borrello).

9-3-1955, vs. Ecuador 4-0 (Bonelli, Grillo, Micheli y Borrello).

16-3-1955, vs. Perú 2-2 (Grillo y Ceconato).

27-3-1955, vs. Uruguay 6-1 (Micheli 2, Labruna 3 y Borrello).

30-3-1955, vs. Chile 1-0 (Micheli).

El plantel

Arqueros: Julio Musimessi (Boca) y Roque Marapodi (Ferro)*.

Defensores: Pedro Dellacha (Racing), Federico Vairo (River), Juan Francisco Lombardo (Boca), Juan Carlos Colman (Boca) y Luis Bagnato (Banfield).

Volantes: Gilberto Sola (River)**, Eliseo Mouriño (Boca), Arnaldo Balay (Racing), Carlos Ceconato (Independiente), Ernesto Gutiérrez (Racing) y Guillermo Leguía (San Lorenzo)*.

Delanteros: Rodolfo Micheli, Ricardo Bonelli, Ernesto Grillo y Osvaldo Cruz (Independiente), José Borrello (Boca), Ángel Labruna y Santiago Vernazza (River), Norberto Conde (Vélez) y Ernesto Cucchiaroni (Boca).

DT: Guillermo Stábile.

*Fueron convocados pero no jugaron.

**Gilberto Sola no estaba en la convocatoria original, pero fue llamado en reemplazo de Natalio Pescia, quien ya en Chile y antes del inicio del torneo sufrió una afección hepática. Oficialmente fue inscripto Sola.

⁵⁴ UZQUIZA, Pedro, BARNADE, Oscar. *Los grandes equipos del profesionalismo*. Diario Clarín, 15 de junio de 2002.

URUGUAY
1956

El goleador eterno

Tenía 37 años y seguía haciendo goles en la Selección, como a los 28 años, en el apogeo de su carrera. Jugó hasta los 39 años en River, su club de toda la vida en la Argentina, y siempre con la costumbre de hacer goles, tantos como para encumbrarse como el máximo artillero del fútbol argentino profesional, con 293 goles, igual que el paraguayo Arsenio Erico. Ángel Amadeo Labruna disputó su última Copa América en Montevideo, en 1956. No fue campeón como en 1945 en Buenos Aires o en 1955 en Chile. Pero dejó establecido un récord difícil de igualar. El 29 de enero, cuando anotó los dos goles del triunfo argentino ante Chile, Labruna tenía 37 años y cuatro meses.

El veterano de las mil batallas, el insider izquierdo punzante, veloz, entrador, no había perdido las mañas. En la previa al inicio del Sudamericano, Guillermo Stábile convocó a 33 jugadores. Labruna, por su puesto, era el más veterano. “¿Cómo se hace para llegar a jugar en el seleccionado a los 37 años?”, le preguntaron. “Hay que cuidarse, no tomar otra cosa que jugo de frutas, no fumar, no trasnochar”, contestó el Feo. De ese grupo, el más joven era José Yudica, con 19 años, quien finalmente no quedó en la delegación que viajó hacia Uruguay. “Hace 14 años en esta misma gramilla del Estadio Centenario de Montevideo, en agosto de 1942, para ser más exactos, Ángel Labruna hacía sus primeras armas en la Selección argentina como suplente del equipo que nos representó en la Copa Lipton. Labruna tenía entonces 24 años aún no cumplidos. Los cumple todos los 28 de septiembre. Labruna entró a jugar los últimos minutos de aquel partido donde la celeste y

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

blanca fuera vestida por hombres en su mayor parte ya retirados: Sosa, el Chueco García, Sastre, Sobrero, Aldabe, Salomón, Gualco, Ignacio Díaz, Rodolfi, Zárraga, Titonell, Sarlanga, Pairoux, Yácono, Muñoz, Moreno, Martino, Pelegrina, Perucca, Isaac López. El entonces debutante internacional ni alcanzó a despeinarse, pero sí estuvo a punto de echar allí la rúbrica de sus goles clásicos. [...] Hace 14 años... al cabo de los cuales, no obstante los 37 largos que ya pesan sobre sus piernas, Ángel Labruna continúa siendo tanto o más astro que entonces. Tanto o más necesario que nunca en la Selección Nacional”.⁵⁵

Labruna fue titular en los cinco partidos que jugó la Selección. Y ante Chile marcó un récord, aún no superado. Se transformó en el jugador más veterano en marcar un gol en la Selección argentina en una Copa América. El primer gol, a los 9 minutos del primer tiempo, fue un remate bajo, cruzado, potente, con la pierna izquierda, tras una buena jugada colectiva entre Cucchiaroni y Sívori. El segundo, a los 34 minutos del segundo tiempo, fue para guardarlo en un cuadrito, desde la izquierda, desde un ángulo cerrado, imposible, como el de Grillo a los ingleses en 1953. “El otro fue logrado por la experiencia, por la cancha del veterano delantero. Entrando en velocidad corrió para alcanzar una cortada larga de Ceconato. La pelota debió ser del arquero chileno, pero éste, indeciso, sólo atinó a manotearla, con la intención, quizá, de tomarla. Entonces vislumbró Labruna la oportunidad, corrió y le ganó de mano a Escutti, esquivándolo y llevándose la redonda hacia la izquierda. Y tiró desde un ángulo imposible, completamente cerrado. Y lo hizo con toda serenidad, con tan certero cálculo que la pelota llegó a la red”.⁵⁶

Labruna fue un militante del gol, pero también un militante de los

⁵⁵ Revista *El Gráfico*, N° 1.902, 3 de febrero de 1956.

⁵⁶ *Ibidem*

OSCAR BARNADE

títulos en su etapa como jugador, siete en River y otros dos en la Selección. Además, ya como entrenador, terminó de pulir su romance con los hinchas de River, cuando la institución millonaria volvió a coronarse campeón después de 18 años, en el Metropolitano de 1975. Labruna había estado en el plantel de 1957 como jugador y casi dos décadas después conducía desde al banco al club hacia una conquista que había esperado demasiado tiempo. Después, sumaría otros cuatro títulos en River. Paradójicamente, a pesar de su exitosa campaña como entrenador, Labruna nunca tuvo su chance de dirigir la Selección. De la que alguna vez fue considerado un imprescindible.

Los partidos de Argentina

22-1-1956, vs. Perú 2-1 (Sívori y Vairo).

29-1-1956, vs. Chile 2-0 (Labruna 2).

1-2-1956, vs. Paraguay 1-0 (Ceconato).

5-2-1956, vs. Brasil 0-1.

15-2-1956, vs. Uruguay 0-1.

El plantel

Arqueros: Julio Musimessi (Boca) y Rogelio Domínguez (Racing)*.

Defensores: Pedro Dellacha (Racing), Federico Vairo (River), Juan Francisco Lombardo (Boca), Juan Carlos Colman (Boca), Nicolás Daponte (Lanús)* y José Manuel García Pérez (Racing).

Volantes: Ernesto Gutiérrez (Racing), Eliseo Mouriño (Boca), Carlos Ceconato (Independiente), José Varacka (River) y Jorge Maldonado (Independiente)*.

Delanteros: Rodolfo Micheli (Independiente), Ricardo Bonelli (Independiente), Ángel Labruna (River), Ernesto Cucchiaroni (Boca), Enrique Sívori (River), Francisco Loíacono (Gimnasia LP), Luis Pentrelli (Gimnasia LP), Ernesto Grillo (Independiente) y Roberto Zárate (River).

DT: Guillermo Stábile.

*Fueron convocados pero no jugaron.

PERÚ
1957

El equipo de los sueños

Se divertieron en la cancha y fuera de ella. El equipo de los sueños, el que mostró todo el esplendor de la década del cincuenta del fútbol argentino, quedó desmembrado apenas regresaron al país tras conquistar el Sudamericano de Lima. Ganaron los primeros cinco partidos por escándalo, y luego de la consagración ante Brasil, se fueron de parranda. Así lo cuenta Humberto Maschio, 53 años después, para este libro: “Ya éramos campeones y entonces, antes del último partido con Perú, nos relajamos y muchos salimos por la noche a divertirnos. Por eso nos ganaron 2-1. Pero el embajador argentino, que era un militar, estaba furioso. Entonces nos llamó Guillermo Stábile, que era nuestro entrenador, y nos dijo que en tres días íbamos a hacer la revancha con Perú. Así que nadie iba a poder salir hasta el partido. Le metimos cuatro”.

Al equipo lo apodaron Los Carasucias, por la edad que tenían los tres principales goleadores. Maschio tenía 21 años y se consagró goleador del torneo, con 9 tantos. Antonio Angelillo, que apenas tenía 19 años, hizo 8 goles, y Enrique Sívori, que transitaba los 20, anotó 3. Entre los tres convirtieron 20 de los 24 goles argentinos. “Hicimos una diferencia bárbara con el resto de los equipos. También jugaban Rogelio Domínguez, Dellacha, Vairo, Pipo Rossi, Corbatta, Sanfilippo y Cruz, entre otros. Le ganamos a Brasil, que después fue campeón del mundo, aunque no estaba Pelé y Garrincha era suplente”, relata el ex jugador de Racing.

Escribió Diego Lucero sobre aquella actuación: “La nueva sensibi-

OSCAR BARNADE

lidad futbolística, la escuela existencialista, que han querido imponer los directores técnicos de botica en el fútbol sudamericano, individualista, improvisador, personalísimo por determinación de la raza y del clima, ha sufrido en Lima un nuevo y definitivo revolcón. El jugador de fútbol del Río de la Plata, fruto del baldío, del potrero, de la vereda, es un ser dueño de una personalidad a la que es difícil encerrar en el brete de una receta técnica o de eso que se denomina académicamente un sistema. Es como un bailarín de tango que va creando figuras a medida que los fuelles le arrullan el oído inspirándole cortes y quebradas. El jugador nuestro es un creador. Como el mar, que siempre se renueva, que en cada ola destruye una armonía y crea otra más bella, ese muchacho, fruto del baldío, improvisa con cada pelota que llega a sus pies su jugada. Siempre distinta a la anterior. Y por bien que le salga, nunca la repite, porque su propio regocijo necesita intentar realizar otra más difícil, más hermosa, como el artista siempre insatisfecho. El moreno Zózimo, número 5 de Brasil, es la expresión perfecta del fútbol sistematizado. Él tiene una misión y cumple como un autómatas. La noche del miércoles, bajó a la arena con la consigna de pegarse a Sívori. Como la sombra al cuerpo. Pero el endiablado muchacho de River, con su gambeteo de variedad inagotable, le hizo hacer el ridículo, porque el moreno, ajustado al sistema y a la orden, no encontró recursos para neutralizar aquel juego que no estaba en la cartilla. Víctima de la sistematización, vagó por la cancha desalentado y aturdido, sin capacidad de dar a su marcación una variante que le permitiera luchar con tan habilísimo rival”.⁵⁷

Recordó tiempo después Fioravanti, extraordinario relator: “El trabajo de todo aquel conjunto fue un poema; un poema escrito con el

57 LABORATORIO FUTBOL. Testimonio publicado en <http://labfutbol.blogspot.com/2007/09/argentina-campen-del-sudamericano-57-el.html>.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

estilo que nunca debimos resignar. Elegancia, sutileza, picardía, confianza plena [...] Después de haber asistido a aquella epopeya del 57, ese mismo equipo pudo haber sido campeón del mundo en el 58 [...] vendimos a las mejores figuras que tenía nuestro fútbol. Vendimos a Sívori, vendimos a Angelillo, vendimos a Maschio, vendimos a Domínguez, vendimos a medio equipo”.⁵⁸

El talento y la necesidad de vender. Las dos caras del fútbol argentino.

Los partidos de Argentina

13-3-1957, vs. Colombia 8-2 (Cruz, Angelillo 2, Maschio 4 y Corbatta).

17-3-1957, vs. Ecuador 3-0 (Angelillo 2 y Sívori).

20-3-1957, vs. Uruguay 4-0 (Maschio 2, Angelillo y Sanfilippo).

28-3-1957, vs. Chile 6-2 (Sívori, Angelillo 2, Maschio 2 y Corbatta).

3-4-1957, vs. Brasil 3-0 (Angelillo, Maschio y Cruz).

6-4-1957, vs Perú 1-2 (Sívori).

El plantel

Arqueros: Rogelio Domínguez (Racing) y Antonio Roma (Ferro).

Defensores: Pedro Dellacha (Racing), Federico Vairo (River), Juan Carlos Giménez (Racing), David Iñigo (San Lorenzo), Oscar Mantegari (River)* y Federico Pizarro (San Lorenzo)*.

Volantes: Néstor Rossi (River), Ángel Schadlein (Gimnasia LP), Humberto Maschio (Racing), Adolfo Benegas (San Lorenzo) y Juan Héctor Guidi (Lanús).

Delanteros: Oreste Corbatta (Racing), Antonio Angelillo (Boca), José Sanfilippo (San Lorenzo), Enrique Sívori (River), Héctor de Bourgoing (River), Juan Alberto Castro (R. Central), Osvaldo Héctor Cruz (Independiente), Miguel Antonio Juárez (R. Central)* y Roberto Leonardo Brookes (Chacarita)*.

DT: Guillermo Stábile.

*Fueron convocados pero no jugaron.

⁵⁸ LABORATORIO FUTBOL. Testimonio publicado en <http://labfutbol.blogspot.com/2007/09/argentina-campen-del-sudamericano-57-el.html>.

ARGENTINA
1959

Triunvirato

No se necesitó uno. Ni dos. Se necesitaron tres técnicos, una multitud, para dirigir a la Selección y enfrentar el primer campeonato en serio después del desastre de Suecia, como se denominó la eliminación mundialista de 1958. Ya no estaba Guillermo Stábile, técnico por casi veinte años del seleccionado y el que más partidos dirigió y más títulos ganó en la historia de la Copa América. Ahora, para encarar el Sudamericano en Buenos Aires, los dirigentes de la Asociación del Fútbol Argentino contrataron al triunvirato conformado por Victorio Spinetto, José Della Torre y José Barreiro. “En 1959 se produjo una novedad: un triunvirato asumió la suma del poder técnico, después del aún no perdonado desmoronamiento de Suecia. Era entonces la época de la convulsión, de la intolerancia, del arrebató, de la que, tras ensayar curiosas piruetas de equilibrista, fue su único sobreviviente, sordo a las injurias, el entonces presidente de la AFA, Raúl Colombo. Aquel triunvirato lo formaron Della Torre, Barreiro y Spinetto y se mantuvo seis partidos, desde el 7 de marzo hasta el 4 de abril de 1959, tiempo que duró el Sudamericano realizado en el estadio de River Plate y para el que fue designado exclusivamente. Su misión se vio coronada por el éxito, al adjudicarse el título el seleccionado argentino, sin haber sido vencido por ninguno de sus seis rivales: Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay. Totalizó once puntos sobre doce posibles, pues sólo empató con Brasil (1 a 1).”⁵⁹

El plantel designado por el triunvirato se concentró, antes de viajar

59 Revista Primera Plana, 25 de mayo de 1965.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

a Uruguay, en las instalaciones del Club Atlético San Isidro. Fueron citados a las 14.15 y todo comenzó puntualmente. “Habló Della Torre en primer término, sosegada y concretamente. Nada de palabras al viento; por ejemplo, algunas frases: ‘Muchachos, hay cuatro o cinco que nos hacen las cosas como si nos hicieran un favor. Eso no, así no puede ser; somos un grupo de profesionales elegidos en quienes la gente fijará su atención, y en lo que respecta a seriedad no vamos a defraudar. No vamos a permitir que se vuelva a decir que esos futboleros se dan patadas y roban la plata. Aquí venimos a trabajar y al que no le gusta... ya sabe’”.⁶⁰ Ese primer día los jugadores se salvaron del discurso de José Barreiro, que estuvo ausente, pero no del de Victorio Spinetto, el ex volante central y director técnico de Vélez, cuya característica era ser más frontal, más directo: “Rodríguez, ¿por qué levantas la pelota? Si tenés que pasarla, te costará menos trabajo evitarte la tarea de alzarla para mandarla. Mandala de bajo y adelante... ¿Eh? ¿Entendido? Con tus condiciones no te va a costar nada. Y vos, Negri, cuando salís a buscar el centro alto, hacelo con las dos manos... ¡Ah! Muchachos, nada de hombres en el suelo por lesiones pasajeras. Nada de un minuto para levantarse. Tiene que darnos vergüenza que otro nos haga doler una parte del cuerpo... aunque después acusemos el golpe. Pero el amor propio de no vernos revolcados tiene que primar. Nada de descansos. ¿Entendido? A pararse y correr. Es una vergüenza que jóvenes fuertes y deportistas se caigan y se queden en el suelo. ¡Ah!, y vos, Pereyra, ¿qué te parece esa que jugaste y te la comiste hasta la última posibilidad? ¿Estuvo bien? Pereyra se sonrió aceptando y dijo despacito: ‘No, no estuvo bien’”.⁶¹

60 Revista *El Gráfico*, 29 de enero de 1959.

61 Revista *El Gráfico*, 29 de enero de 1959.

OSCAR BARNADE

La apuesta de los dirigentes de la AFA dio sus frutos. Había dudas si tácticamente el equipo iba a jugar con la escuela de Spinetto y Barreiro, muy parecidas y ofensivas, o la de Della Torre, más cautelosa. Cuenta Juan José Pizzuti: “La mayor virtud de ese equipo eran las ganas, saber que ésa era la oportunidad para componer lo de Suecia. El nivel era parejo en todas las líneas. No se creía demasiado en nosotros, pero después de ganarle a Perú, otro buen equipo con jugadores como Terry, Loayza, Joya, se nos empezó a valorar. Brasil fue el rival más difícil, pero Perú tenía un equipazo y Uruguay también”.⁶²

El Sudamericano de Buenos Aires, en 1959, fue el año en el que tres no fueron multitud.

Los partidos de Argentina

7-3-1959, vs. Chile 6-1 (Manfredini 2, Callá, Pizzuti 2 y Belén).

11-3-1959, vs. Bolivia 2-0 (Corbatta y Callá).

18-3-1959, vs. Perú 3-1 (Benítez e/c, Corbatta y Sosa).

22-3-1959, vs. Paraguay 3-1 (Corbatta, Sosa y Cap).

30-3-1959, vs. Uruguay 4-1 (Belén 2 y Sosa 2).

4-4-1959, vs. Brasil 1-1 (Pizzuti).

El plantel

Arqueros: Osvaldo Negri (Racing) y Juan Bertoldi (R. Central).*

Defensores: Luis Cardoso (Boca), Julio Nuin (River), Carmelo Simeone (Vélez), José Varacka (Independiente), Juan Carlos Murúa (Racing), Juan Francisco Lombardo (Boca) y Jorge Griffa (Newell's).

Volantes: Vladislao Cap (Racing), Juan José Pizzuti (Racing), Osvaldo Guenzatti (Atlanta), Juan José Rodríguez (Boca), Eliseo Mouriño (Boca), Carlos Griguol (Atlanta) y Rubén Sosa (Racing)*.

Delanteros: Oreste Osmar Corbatta (Racing), Pedro Manfredini (Racing), Raúl Belén (Racing), Ángel Nardiello (Boca), Pedro Callá (Argentinos) y Roberto Alejandro Brookes (Chacarita).

DT: Victorio Spinetto, José Della Torre y José Barreiro.

*Fueron convocados pero no jugaron.

62 BARRAZA, Jorge (Dir). *Historia de la Copa América*, 2ª edición. Paraguay: 2007.

ECUADOR
1959

Problemas con el Charro

José Manuel Moreno fue el mejor en su época. Por su calidad extraordinaria, su exquisita técnica, la gente lo ubicó varios peldaños por arriba del resto. Por eso, ya retirado, lo convocaron para dirigir los destinos de la Selección argentina. Pero desde el banco, la mirada de los otros ya no es la misma. También se puede comparar, ya con el tiempo transcurrido, su paso con el de Diego Armando Maradona en el siglo XXI.

Los dos mejores jugadores, para la mayoría de la gente, de la historia del fútbol argentino tuvieron su chance en la Selección. Moreno duró apenas cinco partidos, un amistoso previo y los cuatro encuentros del último Sudamericano extra que se disputó en la historia de la Copa América (es decir, el último de los siete torneos en los que no estuvo en juego dicha Copa). El proceso de Maradona, en cambio, llevó 24 encuentros y se extendió hasta cuartos de final del Mundial de Sudáfrica en 2010. En uno y otro proceso, claro, no faltaron las voces críticas hacia el sistema de juego.

Argentina, que había ganado la Copa América disputada en Buenos Aires a principio de año (por única vez se jugaron dos torneos sudamericanos el mismo año), no ponía en juego la copa, pero sí el título de campeón. Pero además, todavía estaba muy fresco el cachetazo sufrido en Suecia, en el Mundial, cuando quedó eliminada tras perder con Checoslovaquia 6-1. La ilusión del hincha argentino estaba *groggy* y en Ecuador cayó por nocaut. Porque tras vencer a Paraguay 4-2 y empatar 1-1 con Ecuador, Argentina tuvo su “segunda Suecia”

OSCAR BARNADE

al ser goleada por Uruguay por 5 a 0. Después de veinte años, el clásico rival rioplatense le metía 5 goles a su adversario. Revancha, seguramente, del 6-1 de Argentina en el Sudamericano de 1955. Lo cierto es que el equipo de Moreno cayó en la misma trampa de un año antes. Cuando el rival le cambió los papeles, el libreto de cómo atacar y cómo moverse en la cancha, con algo de viveza del técnico uruguayo al cambiarles el número de camiseta y la posición a los jugadores, Argentina no tuvo reacción. En la despedida, ni el 4-1 a Brasil, que concurrió al torneo con un equipo B, salvó de la hoguera la cabeza del hasta ese momento el más extraordinario jugador del fútbol argentino.

Además de la falta de previsión, hubo problemas entre los jugadores y el director técnico. Así lo recuerda el ex jugador de Atlanta Rodolfo Bettinotti: “Para el Sudamericano de Guayaquil (Ecuador), juntaron a los de Racing y San Lorenzo. El técnico era el Charro Moreno, que era horrible. Sanfilippo se peleó varias veces con él. Las dos delanteras eran Facundo, Ruiz, García, Sanfilippo y Boggio, por San Lorenzo, y Corbatta, Pizzutti, Mansilla, Sosa y Belén, por Racing. Sanfilippo quería que jugaran los de San Lorenzo. Se hizo muy rápido, porque fue un Sudamericano extra, y juntaron San Lorenzo, Racing, Atlanta y algún otro equipo. Y estos de Racing y San Lorenzo no querían correr. 5 a 0 perdimos el único partido que yo jugué (NdR: frente a Uruguay), y yo me quería morir. Íbamos 0-3 en el primer tiempo y me sacaron antes del segundo. Lo encaré a Moreno: ‘¿A mí me sacás? ¿Por qué no lo sacás a Sanfilippo, que no corre?’. Me peleé con el Charro. Lo salvó García Fierro, que me paró justo, porque estaba por embocarlo”.⁶³

63 IMAS, Edgardo, STORTZ, Carlos. Cincuenta años de puro fútbol. Nota publicada en el sitio www.sentimientobohemio.com.ar.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

Los tiempos habían cambiado para el Charro. Ya no era el ídolo, el futbolista maravilloso. Desde el banco, la historia nunca fue sencilla.

Los partidos de Argentina

9-12-1959, vs. Paraguay 4-2 (Sanfilippo 2, Sosa y Pizzuti).

12-12-1959, vs. Ecuador 1-1 (Sosa).

16-12-1959, vs. Uruguay 0-5.

22-12-1959, vs. Brasil 4-1 (O. H. García y Sanfilippo 3).

El plantel

Arqueros: Néstor Errea (Atlanta) y Osvaldo Negri (Racing).

Defensores: Norberto Anido (Racing), Juan Carlos Murúa (Racing), Juan Francisco Lombardo (Boca), Carlos Alberto Arredondo (Huracán) y Rafael José García Fierro (Vélez)*.

Volantes: Antonio Ubaldo Rattin (Boca), Juan Héctor Guidi (Lanús), Juan José Pizzuti (Racing), Juan José Rodríguez (Boca), Eliseo Víctor Mouriño (Boca), Carlos Timoteo Griguol (Atlanta), Miguel Ángel Ruiz (San Lorenzo), Héctor Rubén Sosa (Racing) y Rodolfo Carlos Bettinotti (Atlanta).

Delanteros: Héctor Osvaldo Facundo (San Lorenzo), Raúl Oscar Belén (Racing), Omar Higinio García (San Lorenzo), José Francisco Sanfilippo (San Lorenzo), Norberto Constante Boggio (San Lorenzo) y Jorge Ángel Carbone (Independiente)*.

DT: José Manuel Moreno.

*Fueron convocados pero no jugaron.

BOLIVIA 1963

La improvisación

Sainete. En Argentina, Cuba y Uruguay, situación o acontecimiento grotesco o ridículo y a veces tragicómico.”⁶⁴ El camino del seleccionado argentino hacia la Copa América de Bolivia 1963 fue un sainete. Lo que sucedió superó el argumento de cualquier ficción. En la reunión del Comité Ejecutivo del jueves 21 de febrero, uno de los puntos que se debían tratar era el envío del mejor plantel en defensa del título sudamericano y de la consiguiente configuración internacional pro candidatura Mundial de 1970. Raúl Colombo era el presidente de la AFA y el que presidía la reunión. También estaba el técnico José Della Torre, que esperaba aportar y apuntar los nombres de la lista definitiva. Los temas de la reunión pasaban (minuto de silencio por los que se fueron, brindis por los 70 años de vida de la AFA) y nada se hablaba de la cuestión. “Continuaremos charlando en mi despacho”, sentenció Colombo. Y afuera se quedó Della Torre; ofuscado y furioso, se marchó a su casa. Pero antes expresó su bronca: “¡Entusiasma tanta organización! Mire qué forma de trabajar. Todos comiendo. Si he preferido ser el DT del equipo de la AFA es para demostrar a muchos que sigo estando en época. Siempre estudio. El dinero no me interesa”.⁶⁵ Mientras tanto, los dirigentes que integraban la Comisión de Selección, Daniel Raúl Piscicelli (Racing), Herminio Sande (Independiente) y Aldo Porri (Chacarita), llegaban a un acuerdo con Colombo. Casi a medianoche Piscicelli se comunicó con Della Torre, pero desde el otro lado del teléfono escuchó

64 *www.rae.es*. Diccionario de la Real Academia Española.

65 Revista *El Gráfico*, N° 2.264, 27 de febrero de 1963.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

esta respuesta: “Quiero que me releven de mi cargo de DT”.⁶⁶

Oswaldo Zubeldía, técnico de Atlanta, y Horacio Torres, de Chacarita, surgieron como primeras opciones. También Adolfo Pedernera, pero algunos dirigentes como Colombo todavía no le perdonaban el éxodo a Colombia en 1949. Zubeldía, con criterio, dijo que no. En cambio Torres, quien apenas tenía 36 años, estaba encantado con la designación. “Lo considero un halago. Si no se acordaron hasta ahora será porque no soy renombrado ni porque estoy en primer plano. Todavía soy joven. Y creo en el equipo. Creo que se puede jugar con ansias y posibilidades de triunfo”.⁶⁷ La crónica de la revista *El Gráfico*, que ya no dirigía Dante Panzeri pero la inercia crítica continuaba, concluye: “Torres aceptó y salvó una situación denigrante a la que ha llegado la AFA con respecto a su ente más representativo”.⁶⁸

Horacio Amable Torres, un ex jugador de Chacarita, Sarmiento, Almagro, Quilmes y Almirante Brown, se presentaba así en sociedad. “El 90% se lo debo a la suerte. Tengo pocos pero buenos jugadores. Y he conseguido que estén cotizados: he logrado con el equipo el 5° puesto en 1961, que es lo mejor de Chacarita, y estoy tan cómodo en el club que no creo que en el fútbol argentino haya otro que esté como yo. Hago y deshago sin interferencias. Ahí no hay subcomisiones de fútbol. Si en Bolivia no se hacen las cosas como se deben, soy capaz de tomarme el avión antes de tiempo. Lo principal es saber lo que es el vestuario, saber tratar al jugador. No me gusta subestimar ni que me subestimen”.⁶⁹ Aunque Torres no tuvo que ver en la designación del plantel, hubo cuatro jugadores de Chacarita convocados, lo cual nunca había ocurrido. Argentina jugó los tres primeros partidos en Cochabamba, a 2.700

66 Revista *El Gráfico*, N° 2.264, 27 de febrero de 1963.

67 *Ibidem*.

68 *Ibidem*.

69 Revista *El Gráfico*, N° 2.268, 27 de marzo de 1963.

OSCAR BARNADE

metros de altura sobre el nivel del mar, y hubo coincidencias: la victoria ante Brasil fue la mejor exhibición del torneo. Argentina jugó bien. Tanto, que *El Gráfico* subtítulo: “Opinión unánime: hace muchos años que un equipo argentino no cumple una performance así”.⁷⁰

Después, la altura, siempre la altura... Argentina no pudo con Bolivia en La Paz, perdió 3-2, y fue el equipo local el que logró su único título sudamericano. Al regreso, ya se hablaba de recambio. No había espacio para el amable Torres. Y el nombre de Adolfo Pedernera volvía a sonar como posible reemplazante. Las declaraciones de César Luis Menotti, por entonces jugador de Boca y del seleccionado, terminaron con los días de Torres en la Selección: “Torres es una buena persona, pero no puede ser el director técnico del equipo argentino. Con Jim Lopes o Pipo Rossi no se perdía este campeonato”.⁷¹ Fin del sainete.

Los partidos de Argentina

10-3-1963 vs. Colombia 4-2 (Zárate 2, J. Fernández y M. Rodríguez).

13-3-1963 vs. Perú 1-2 (Zárate).

20-3-1963 vs. Ecuador 4-2 (Savoy 3 y M. Rodríguez).

24-3-1963 vs. Brasil 3-0 (M. Rodríguez, Savoy y Juárez).

28-3-1963 vs. Bolivia 2-3 (M. Rodríguez 2).

31-3-63 vs. Paraguay 1-1 (Lallana).

El plantel

Arqueros: Edgardo Andrada (R. Central) y Juan Alberto Oleynicki (Estudiantes)*.

Defensores: José Rafael Albrecht (San Lorenzo), Mario Ditro (River) José Mesiano (Argentinos)*, Rubén Navarro (Independiente), José Ricardo Vázquez (Chacarita), Néstor Cardoso (Racing), Oscar Martín (Chacarita) y Roberto Ferreiro (Independiente).

Volantes: Norberto Bautista, César Luis Menotti y Enrique Fernández (R. Central), Oscar Rossi (San Lorenzo), Jorge Fernández y Carlos Griguol (Atlanta).

Delanteros: Raúl Bernao (Independiente), Juan Carlos Lallana (Argentinos), Mario Rodríguez y Raúl Savoy (Chacarita), Roberto Zárate (Banfield) y Ernesto Juárez (Huracán).

DT: Horacio Amable Torres. *Fueron convocados pero no jugaron.

⁷⁰ Revista *El Gráfico*, N° 2.268, 27 de marzo de 1963.

⁷¹ *Ibidem*

URUGUAY
1967

Dieciséis minutos

Con Jim Lopes o Néstor Rossi no se perdía este campeonato”, había sentenciado César Luis Menotti tras el Sudamericano de 1963. Alejandro Galán, popularmente conocido como Jim Lopes, era boxeador en la Argentina, pero se hizo técnico en Brasil y cuando regresó siguió utilizando el apodo con el que se había hecho conocido en su país de adopción. Pero con Jim Lopes, Argentina tampoco pudo. Estuvo cerca, es cierto, a 16 minutos. Porque un empate le alcanzaba ante Uruguay, para consagrarse campeón. Pero llegó el gol de Pedro Rocha, a los 29 minutos del segundo tiempo, y el que dio la vuelta olímpica fue el equipo local. Aunque los cuatro triunfos seguidos para llegar con chances a la última jornada hablen de una superioridad de Argentina sobre el resto de los equipos, el seleccionado nunca terminó de conformar en sus actuaciones.

El proceso de Jim Lopes al frente del equipo nacional fue tan efímero como sucedió con todos los entrenadores por aquellos años, especialmente después del desastre de Suecia, en 1958, hasta la llegada de Menotti, en 1974. Oficialmente sólo dirigió los cinco partidos de la Copa América, ganó 4 y perdió 1. Pero en la etapa de preparación, Argentina, con la conducción de Jim Lopes y la asesoría de Victorio Spinetto, jugó cuatro amistosos: le ganó al Flamengo, perdió con Nacional en el estadio Centenario, y logró dos pobres victorias antes las ligas mendocina y sanjuanina.

La disposición táctica (un ofensivo 4-3-3 o un especulativo 4-2-4) y la ausencia de algunos jugadores notables eran las críticas que recibía

OSCAR BARNADE

el técnico. Y así se defendía de ellas: “No sé qué pretenden... Fuimos a Mendoza con un plan prefijado y cuando llegamos allá me encontré con un programa distinto. Gente que quería llevarnos a visitar una embotelladora donde tenían preparado un copetín... Y nosotros habíamos ido a trabajar, por eso me opuse y me llamaron descortés. Después lo de los vestuarios... Era una vieja habitación de 3 por 4 donde se habían metido 50 personas. ¡Y todos eran periodistas! Luego lo de la televisión. Tenían un programa de 12.30 hasta después de la 1. Y nuestro almuerzo estaba preparado para las 12.30. Les dije que no podíamos ir todos, pero hice reservar una mesa para que fuera atendida más tarde y mandé, junto con el profesor Ahumada, a Marzolini, Calics y Gonzalito... Bueno, no sólo me criticaron, me dijeron de todo”,⁷² le contaba al periodista Jorge Ventura, de *El Gráfico*. De las cuestiones tácticas, decía: “También me han censurado los cambios tácticos, pero el técnico puede trazar sus planes y la evolución de los jugadores puede ser otra. Si del 4-3-3 pasamos a un supuesto 4-2-4, es por la inclusión de Alfredo Rojas. Con el Tanque, que es el hombre ideal por su peso en el área adversaria, no puedo pensar en que tendré otro hombre en medio campo”.⁷³ Y, con respecto a los jugadores ausentes, comentaba: “¿Quiénes faltan? ¿Perfumo? Estaba convocado e iba a ser titular. Ahora los doctores elevaron un informe de urgente operación que uno no puede rebatir... ¿Ferreiro? Está fuera de la actividad... ¿Rattin? Lo llevo lo mismo, a pesar de la lesión. ¿Solari? Un mozo que lleva seis meses de inactividad, que no estaba jugando en su club... ¿Onega? ¡Pero nadie se da cuenta de que tiene tres partidos de suspensión y de que hace no sé cuánto tiempo que no toca una pelota! ¿Y yo en un mes lo iba a poner a punto? Hay que aprovechar el momento de los jugadores, y Onega no estaba para este Sudamericano... ¿Llamar a más

⁷² Revista *El Gráfico*, N° 2.467, 17 de enero de 1967.

⁷³ *Ibidem*.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

gente de Racing? Basile era mi hombre para el medio juego, pero no se restableció de una lesión. Maschio no puede actuar por cuestiones de nacionalidades... Y encima, Racing tiene más interés en conservar sus jugadores que en prestarlos para este torneo. Ellos están en otra cosa, en la Copa de Campeones.⁷⁴ ¿Me entiende?"⁷⁵

Lo cierto es que la mayor crítica fue la falta de audacia, de un mayor poder ofensivo del equipo. "A grandes rasgos podemos decir que el gran error fue que el equipo no tuvo nunca una línea futbolística. Y el gran temor, que nunca lo vimos planificado para la ofensiva",⁷⁶ escribió Juvenal en *El Gráfico* después del partido con Uruguay.

Otra copa era historia. Argentina, ni con Jim Lopes, como había anticipado Menotti, pudo conquistarla.

Los partidos de Argentina

18-1-1967, vs. Paraguay 4-1 (Mas, Bernao, Artime y Albrecht).

22-1-1967, vs. Bolivia 1-0 (Bernao).

25-1-1967 vs. Venezuela 5-1 (Artime 3, Carone y Marzolini).

28-1-1967 vs. Chile 2-0 (Sarnari y Artime).

2-2-1967 vs. Uruguay 0-1.

El plantel

Arqueros: Antonio Roma (Boca) y Carlos Buttice (San Lorenzo)*.

Defensores: David Acevedo (Independiente), José Albrecht y Oscar Calics (San Lorenzo), Silvio Marzolini (Boca), Iselín Santos Ovejero (Vélez) Antonio Rosi (Gimnasia LP), Sebastián Humberto Viberti (Huracán), Oscar Martín (Racing)* y Leonardo Oscar Mansueto (Platense)*.

Volantes: Antonio Rattin (Boca), Juan Carlos Sarnari (River), Alberto Mario González (Boca), Héctor Veira (San Lorenzo) y Osvaldo Mura (Independiente)*.

Delanteros: Luis Artime y Raúl Bernao (Independiente), Juan Carlos Carone (Vélez), Oscar Mas (River), Norberto Raffo (Racing) y Alfredo Rojas (Boca).

DT: Alejandro Galán (Jim Lopes).

*Fueron convocados pero no jugaron.

74 Se refiere a la Copa Libertadores, que ese año ganó Racing.

75 Revista *El Gráfico*, N° 2.467, 17 de enero de 1967.

76 Revista *El Gráfico*, N° 2.470, 7 de febrero de 1967.

1975

Explosión de goles

La diferencia entre Argentina y Venezuela fue abismal: dieciséis goles entre los dos partidos. Argentina ganó 5-1 en Caracas y goleó 11-0 en Rosario. Semejante diferencia no le alcanzó al equipo de César Luis Menotti para superar la primera fase. Por esos años, Brasil comenzaba a transformarse en la sombra negra de Argentina. Poco dejó el primero de los tres Sudamericanos que se jugaron en sede fija. Como testimonio quedan los once goles en Rosario, contados al detalle en la revista *El Gráfico*.⁷⁷

1) “8 minutos. Foul contra Luque, sobre el costado izquierdo del área penal visitante. Tira Mario Zanabria sobre el arco. Salta el arquero Arizaleta, quiere retenerla en el aire, la pelota mojada se le resbala, y cuando cae ahí está el pie de Daniel Killer para mandarla adentro.

2) “14 minutos. Córner. Lo tira Bóveda desde la esquina izquierda, con pierna derecha, sobrado al palo lejano. Salta Kempes, la baja de cabeza, alcanza a tocarla Daniel Killer ante las puertas del arco y Gallejo, arrojándose al suelo, termina de meterla en la red”.

3) “39 minutos. Kempes la recibe sobre la izquierda, desborda y manda el pase cruzado a la punta derecha. Bóveda la alcanza, se cierra demasiado para el remate y opta por el toque al centro. Ardiles la domina entre los tres adversarios y la clava a media altura”.

4) “41 minutos. Se va Zanabria con perfecta gambeta larga y sirve para la entrada de Kempes. El cordobés frena, engancha y la cruza

⁷⁷ Revista *El Gráfico*, N° 2.914, 13 de agosto de 1975

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

fuerte y rasante al medio. No alcanza a rematar Luque, pero por detrás aparece Daniel Killer para tocarla junto al poste”.

5) “53 minutos. Encara Luque, y tras él llega para atorar Ardiles. Exigido y mal pisado, intenta irse al marcador Ochoa, pero ahora lo acosa Kempes, quien se la quita y doblega a Arizaleta con un derechazo alto desde 12 metros”.

6) “58 minutos. Carrera de Bóveda llegando al fondo y centro alto que recibe Zanabria frente al arco. Marito mide el frentazo abajo, al palo izquierdo de Arizaleta, dejándolo sin chance”.

7) “61 minutos. Se repite el encuentro Ardiles-Rebottaro-Bóveda. Nuevo desborde del puntero, centro al medio del área y espectacular media chilena de Daniel Killer, metiéndola a media altura, a la izquierda del arquero. Tercero del cuevero de Central (‘nunca había hecho tantos goles en un partido oficial’) y el más lúcido de los once”.

8) “64 minutos. Doble amague de Bóveda, enganche hacia adentro y disparo cruzado, bajo el segundo palo. Ahí pega la pelota, lejos de las manos de Arizaleta. Mario Zanabria recibe la pelota y se limita a empujarla”.

9) “80 minutos. Mario Killer intercepta un avance venezolano, entrega a Kempes, y tras dejar dos rivales en el camino la mete en cortada para Bóveda. El formoseño esquiva a Arizaleta, y cuando dos defensores tratan de cubrir la raya la coloca en la red por encima de los dos.”

10) “82 minutos. Pelota abierta para Bóveda, sobre la punta derecha. Centro por elevación al punto del penal, frentazo impecable de Mario Kempes y la cuenta llega a diez”.

11) “86 minutos. Bóveda vuelve a irse hasta el fondo, coloca el pase atrás, llega Luque, la cruza al otro palo y termina la goleada. ‘Por suerte no me quedé zapatero..., (Luque). ‘Me alegro de haber hecho el último pase en seis de los diez goles y haber marcado uno...’ (Bóveda)”.

OSCAR BARNADE

Los dos mejores resultados en la historia de la Copa América los consiguió Argentina. El primero en 1942. El otro, en esta edición. En ninguno de los dos torneos, la vuelta olímpica acompañó el récord de goles.

Los partidos de Argentina

3-8-1975, vs. Venezuela 5- 1 (Luque 3, Kempes y Ardiles).

6-8-1975, vs. Brasil 1-2 (Asad).

10-8-1975, vs. Venezuela 11-0 (D. Killer 3, Gallego, Ardiles, Kempes 2, Zanabria 2, Bóveda y Luque).

16-8-1975, vs. Brasil 0-1.

El plantel

Arqueros: Hugo Gatti (Unión), Héctor Baley (Colón)* y Ricardo Ferrero (R. Central)*.

Defensores: Daniel Killer y Mario Killer (R. Central), José Luis Pavon y, Andrés Rebotaro (Newell's), Rafael Pavón (Belgrano), Edgar Fernández (Colón)*, Pablo Cárdenas (Antoniana de Salta)* y Jorge Carrascosa (Huracán)*.

Volantes: Osvaldo Ardiles (Instituto), Julio Asad (Vélez), Américo Gallego y Mario Zanabria (Newell's), José Valencia (Gimnasia de Jujuy), Eduardo Solari (R. Central)*, Norberto Alonso (River)* y Rubén Galván (Independiente)*.

Delanteros: Ramón Boveda y Mario Kempes (R. Central), Leopoldo Luque (Unión), Jorge Valdano (Newell's), César Brítez (Colón)*, Ricardo Astegiano (Ledasma de Jujuy)* y Oscar Ortiz (San Lorenzo)*.

DT: César Luis Menotti.

1979

Prioridad número dos

No fue prioridad para Argentina, flamante campeón del mundo, la Copa América de 1979. Quedó claro en el anuncio que dio Julio Grondona, el año que asumió como presidente de la AFA, un mes antes del comienzo del torneo sudamericano: “Estuve reunido con Menotti para delinear las pautas fundamentales con respecto a los seleccionados nacionales y se determinaron las siguientes prioridades: 1) El Campeonato Mundial Juvenil de Japón; 2) El Campeonato Sudamericano por la Copa América; 3) La segunda gira por Europa y Estados Unidos, que se realizará en septiembre. Sobre esta base está trabajando Menotti y el miércoles próximo presentará un plan definitivo”.⁷⁸

La mente no estuvo puesta en Buenos Aires, en La Paz o en Belo Horizonte sino en Japón, donde un prometedor plantel de jóvenes de 19 años, comandados por Diego Maradona, participaría por primera vez de un Mundial juvenil.

Algunos detalles curiosos marcaron dos de los cuatro partidos que jugó la Selección. Fue el debut de Diego Maradona en el torneo. Ante Brasil jugó el primero de sus doce encuentros por el torneo continental más antiguo del mundo. Fue el 2 de agosto, en Belo Horizonte, y Argentina perdió 2 a 1. ¿Cómo fue aquella inicial presentación del mejor jugador de todos los tiempos? Describe la revista *El Gráfico*: “El genio tuvo apariciones y desapariciones. Las apariciones fueron brillantes y, con frecuencia, obligaron a detenerlo. Fue el más gol-

78 Revista *El Gráfico*, N° 3.117, 3 de julio de 1979.

OSCAR BARNADE

peado. Y eso da la exacta medida de su calidad y su trascendencia”.⁷⁹ Seis días después, en el 3-0 a Bolivia en el Monumental, Diego anotó el primero de sus cuatro goles en la Copa (los otros tres fueron en la edición de 1987). Un gol con el sello de su genialidad. Ubicado casi en el punto del penal, recibió el centro atrás de Coscia, y enseñada frenó para acomodarse y buscar el mejor perfil. Fue apenas un segundo, a lo crack, que desacomodó a toda la defensa boliviana. Después, sacó un zurdazo cruzado, arriba, inatajable. ¿Cómo se sentía Diego en esos primeros años de Selección? “Me siento cómodo. Eso sí: arrancando de atrás tengo más contacto con la pelota y puedo llegar seguido. Este equipo no tiene un dueño, todos tiramos parejo tratando de conocernos cada día más”,⁸⁰ declaró Diego luego del encuentro.

Quedaba el partido decisivo, ante Brasil, el 23 de agosto en el Monumental. Pero unos días antes, Menotti, Maradona y compañía habían partido hacia Japón, a la conquista de la copa mundial juvenil. Por eso en el banco, como técnico interino, estuvo Federico Sacchi, eficiente colaborador de Menotti. Sacchi fue un extraordinario jugador, primero centromedio y luego marcador central, surgido de Tiro Federal que posteriormente triunfó en Newell's, Racing, Boca y la Selección. Fue la única vez en la historia del seleccionado argentino en la Copa América que un partido fue dirigido por un técnico alternativo. Además de su trabajo en la Selección con Menotti, Sacchi dirigió a San Martín de Tucumán, Tigre y otros clubes del Ascenso y del exterior, y también estuvo en las inferiores de Racing y Atlético de Rafaela.

Argentina necesitaba ganar para superar a Brasil por diferencia de gol. Lo estaba logrando. Estaban 2-1 cuando faltaban cinco minutos.

⁷⁹ Revista *El Gráfico*, N° 3.122, 7 de agosto de 1979.

⁸⁰ Revista *El Gráfico*, N° 3.123, 14 de agosto de 1979.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

Pero Sócrates, de penal, logró el empate en el minuto 86. El equipo no rindió y la mayoría de los jugadores convocados en estos partidos no llegó a estar en el plantel del Mundial 82. De los trece que actuaron frente a Brasil en la despedida, sólo cuatro jugadores, Gallego, Passarella, Valencia y Van Tuyne, estuvieron en España. Dicen que el que avisa no traiciona. Estaba claro que la Copa América de 1979 no era prioridad para los que conducían el fútbol argentino. La historia, en cambio, la escribió de manera magnífica el Juvenil en Japón.

Los partidos de Argentina

18-7-1979 vs. Bolivia 1-2 (C. López).

2-8-1979 vs. Brasil 1-2 (Coscia).

8-8-1979 vs. Bolivia 3-0 (Passarella, Gáspari y Maradona).

23-8-1979 vs. Brasil 2-2 (Passarella y R. Díaz).

El plantel

Arqueros: Enrique Vidallé (Gimnasia LP) y Ricardo Ferrero (R. Central)*.

Defensores: Miguel Ángel Bordón (Boca), Juan Carlos Bujedo (Vélez)*, Víctor Ocaño (Talleres), Daniel Passarella (River), Eduardo Saporiti (River), José Daniel van Tuyne (R. Central), Juan Ernesto Simón (Newell's)* y Jorge Olguín (San Lorenzo)*.

Volantes: Juan Alberto Barbas (Racing), Ricardo Bochini (Independiente), José Luis Gaitán (Rosario Central), Jorge Gáspari (Quilmes), Américo Gallego (Newell's), Pedro Larraquy (Vélez), Carlos Ángel López (Racing), Diego Maradona (Argentinos) y José Daniel Valencia (Talleres).

Delanteros: José Antonio Castro (Vélez), Hugo Coscia (San Lorenzo), Roberto Díaz (Racing), Sergio Fortunato (Estudiantes) y Guillermo Trama (R. Central)*.

DT: César Luis Menotti (3 partidos) y Federico Sacchi (1 partido).

*Fueron convocados pero no jugaron.

1983

Ricardo “Salvador” Gareca

No me juego la vida en cada partido, pero me vendría bien cambiar la imagen de las últimas actuaciones. Lo importante, en definitiva, es que mejore todo el equipo. Me voy a jugar entero porque un tipo como Bilardo merece que las cosas le salgan bien”.⁸¹ Esto decía Ricardo Gareca, el Tigre, el que empezó en Boca, pero se destacó con sus goles cuando estuvo a préstamo en Sarmiento de Junín en 1981, y después volvió a Boca para seguir haciendo goles, el primer nueve que tuvo el ciclo de Carlos Salvador Bilardo en la Selección. Gareca fue el autor de goles históricos y salvadores. Histórico fue el gol del Tigre a Brasil el 24 de agosto de 1983. Porque Argentina llevaba trece años y trece partidos sin vencer a un seleccionado brasileño. Una racha, con cinco empates y ocho derrotas, demasiado extensa. De los trece partidos, nueve habían sido bajo la conducción de César Luis Menotti. Incluso, cuando Argentina conquistó su primer título del mundo, en 1978, empató 0-0 con Brasil en Rosario. Aquel triunfo fue un espejismo desde lo futbolístico, pero sirvió para romper la mufa y le dio aire a Gareca hasta el fin de las Eliminatorias para México 86.

“Diez minutos del segundo tiempo. Gareca recibe de Garré y toca recto hacia la derecha, donde espera Burruchaga. Jorginho no puede cortar, cerca está Márcico, vuelven Toninho Carlos, Paulo Roberto y Mozer. Gareca acomoda el cuerpo rodeado por la línea de fondo brasileña y encara hacia el arco. Sale el remate, no pueden impedirlo ni Paulo Roberto ni Mozer, la pelota entra por el medio del arco a pesar

81 Revista *El Gráfico*, N° 3.333, 23 de agosto de 1983.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

del achique de Leão. Gol argentino, una pared perfecta que permitió a dos hombres eliminar a cuatro rivales, incluido el arquero. Uno a cero”,⁸² relata *El Gráfico* y acompaña el texto con seis fotos al mejor estilo de la revista. La doble página siguiente es una imponente foto de Gareca, la camiseta celeste ajustada con el logo de Le Coq Sportif, la indumentaria que vestía a la Selección, sobre la derecha, el escudo de la AFA a la izquierda, y pantalones negros con el inconfundible 9. “La garganta al máximo, los brazos pidiendo brazos amigos, la emoción retumbando en el espacio. El grito feliz, el gol”,⁸³ emociona el epígrafe que acompaña la foto.

“Pensé en un montón de cosas... Se me cruzó el detalle que pide Bilardo: festejar el gol en campo de los rivales. Pensé en mis viejos, en mi novia, en la gente, en todas esas personas que por la calle me gritaban, con afecto, hay que ganarle a Brasil. Y me sentí bien...”⁸⁴, contaba diez horas después en una entrevista, con tranquilidad. La misma con que explicaba por qué estaba jugando mal y por qué lo habían suspendido seis fechas en el torneo local tras una expulsión. “¿Todo empieza cuando no se hace el pase al Torino?”, le pregunta Natalio Gorín en *El Gráfico*. Gareca responde: “Puede ser, pero no porque me haya afectado: quedarse o irse está dentro de las reglas de juego. Lo que me daña es la actitud posterior del club, esa necesidad imperiosa de colocarme en cualquier lado. Primero me tasaron en un millón ochocientos mil dólares, después en uno y medio, ahora me están ofreciendo en ochocientos mil pesos. Hay como diez tipos que están trabajando en mi pase. Esta gente, los directivos, me manosearon, y encima me hicieron perder cotización, cuando tendría que haber sido al revés. Si valía un millón ochocientos jugando en Boca, no sé

82 Revista *El Gráfico*, N° 3.334, 30 de agosto de 1983.

83 *Ibidem*.

84 *Ibidem*.

OSCAR BARNADE

por qué ahora valgo un millón menos siendo titular en la Selección. Ése es un problema, para mí, muy grave. Y después aparece otro: ya estamos en septiembre, corriendo nueve meses del año y yo juego sin contrato. Son un montón de cosas que se fueron sumando. Y me caí, ésa es toda la explicación”.⁸⁵

Argentina igualó el primer puesto con Brasil, pero quedó afuera de las semifinales por diferencia de gol. En Boca, Gareca siguió jugando sin contrato y en 1985 quedó libre junto con Oscar Ruggeri, tras una huelga decretada por Agremiados, y pasó a River.

Gareca jugó 26 partidos en la Selección y marcó 6 goles.

Se despedió dándole la clasificación a Argentina para el Mundial de México 86, anotando en el minuto final el gol del empate ante Perú, el 30 de junio de 1985. Después, Bilardo no volvió a convocarlo.

Los partidos de Argentina

10-08-1983, vs. Ecuador 2-2 (Burruchaga 2).

24-8-1983, vs. Brasil 1-0 (Gareca).

7-9-1983, vs. Ecuador 2-2 (V. Ramos y Burruchaga).

14-9-1983, vs. Brasil 0-0.

El plantel

Arqueros: Ubaldo Fillol (Argentinos Jrs.), Nery Pumpido (Vélez) y Juan Carlos Delménico (Instituto de Córdoba)*.

Defensores: José Luis Brown (Nacional, Colombia), Juan Carlos Bujedo (Vélez), Julián Camino (Estudiantes LP), Néstor Clausen (Independiente), Oscar Garré (Ferro), Omar Roberto Jorge (Vélez), Roberto Mouzo (Boca), Julio Olarticoechea (River), Enzo Trossero (Estudiantes LP) y Héctor Raúl Cúper (Ferro)*.

Volantes: Jorge Luis Burruchaga y Ricardo Giusti (Independiente), Rubén Darío Insua (San Lorenzo), Claudio Marangoni (Independiente), José Daniel Ponce, Miguel Ángel Russo, Marcelo Trobbiani* y Alejandro Sabella (Estudiantes LP).

Delanteros: Ricardo Gareca (Boca), Víctor Rogelio Ramos (Newell's), Jorge Rinaldi (San Lorenzo), Alberto Márcico (Ferro) y Luis Amuchástegui (Racing de Córdoba)*.

DT: Carlos Salvador Bilardo.

* Fueron convocados pero no jugaron.

85 Revista *El Gráfico*, N° 3.334, 30 de agosto de 1983.

ARGENTINA
1987

Los tapó la niebla

No parecía Buenos Aires. Parecía Londres. No parecía el Monumental de las grandes conquistas. Parecía Wembley. Nieblas del Riachuelo, podría definirse, aunque se jugó a orillas del río de la Plata, el partido por el tercer puesto entre Argentina y Colombia el sábado 11 de julio de 1987; como el tango de Enrique Cadícamo y Juan Carlos Cobián, que inmortalizó con su inconfundible voz el Polaco Goyenche. Una inusual niebla invadió la ciudad de Buenos Aires como pocas veces sucedió en la historia. El hecho insólito mereció la tapa del diario *Clarín* del día siguiente: “Una densa niebla cubrió la ciudad”, decía el título y enfatizaba en sus líneas: “... hasta dificultó la visión del segundo tiempo del partido de la Copa América”.⁸⁶

El inicio del comentario del periodista Horacio Paganí marcó el equilibrio entre el juego de la Selección y el tiempo: “La tentación de empezar por el lugar común nos resulta irresistible. Porque ese gris impresionante, en forma de niebla, que envolvió el partido en los últimos veinte minutos hasta hacerlo casi invisible, se pareció a una definición exacta para sellar la despedida de la Selección de la Copa América”.⁸⁷ En el final, otra referencia: “A esa altura la niebla había tapado todo, piadosamente. La Selección campeona del mundo pasó por la Copa América sin dejar rastros de su prestigio. No hay razones para los dramas ni para las histerias, simplemente para el desencanto”.⁸⁸ No hubo

⁸⁶ Diario *Clarín*, 12 de julio de 1987.

⁸⁷ *Ibidem*.

⁸⁸ *Ibidem*.

OSCAR BARNADE

más de 5.000 personas aquella tenebrosa tarde, en contraste con las 75.000 que habían colmado el estadio dos días antes en la semifinal, que ganó Uruguay 1-0.

La gente le dio la espalda a la Selección en el último partido, porque no había jugado bien ninguno de los anteriores en el torneo.

En la primera fase debutó con un empate (1-1) con Perú, con una nueva marca personal de Luis Reyna a Maradona, como lo había hecho dos años antes en las Eliminatorias para el Mundial de México, el día que Argentina se clasificó con un gol agónico de Ricardo Gareca en el último minuto. Después venció a Ecuador 3-0 y se aseguró el primer puesto en el grupo. La Copa América no se juega todos contra todos como en los primeros años, o por grupos pero en partidos de ida y vuelta, como en 1975, 1979 y 1983. El nuevo formato fue pensado a largo plazo con sedes distintas cada dos años. A la Argentina le sucedieron Brasil, Chile, Ecuador, Uruguay, Bolivia, Paraguay, Colombia, Perú y Venezuela. Tres grupos de tres y Uruguay, último campeón, clasificado directamente a semifinales.

En esta instancia, los orientales vencieron 1-0 a Argentina y a Chile en la final por el mismo marcador. Dos partidos, dos goles. Es lo que necesitó Uruguay para conquistar un nuevo trofeo.

Argentina sumó una gran frustración. Porque era la primera Copa América que perdía jugando como local (sin contar el torneo de 1916, en el que estuvo en juego otro trofeo, que ahora se exhibe en el museo del Estadio Centenario), porque fue derrotada por Uruguay como local después de cuarenta años, porque cayó por primera vez con Colombia, y porque la gente no pudo disfrutar de todo el talento de Maradona, que había brillado en todo su esplendor en el Mundial de México. Por supuesto, Diego no se quedó callado y comentó en una entrevista que le hizo el colega Pablo Llonto en el diario *Clarín*: “Yo lo que digo es que me parece que el fútbol sudamericano no ganó nada con esta Copa

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

América. ¿Decime qué ganó futbolísticamente hablando? No sé para qué se hace esto, si al final terminan jugando equipos que van contra el fútbol bien jugado, que atentan contra los que queremos dar espectáculo. Aquí vinieron equipos con la intención de no ganar, como Perú, como Chile, como Uruguay. Llegan a la final, sí, nadie les discute eso, pero yo pregunto: ¿qué le dejan al fútbol? Estos torneos son aparentemente para que el fútbol sudamericano demuestre el estilo abierto y ofensivo, de buen trato de pelota. Bueno, de eso se vio muy poco, casi nada”.⁸⁹ No fue muy amiga la Copa América de Maradona. De los doce partidos que jugó, perdió cinco y ganó cuatro. Y como en el 87, en el 89 se despidió con dos derrotas seguidas.

Parece increíble. Ni en las peores pesadillas suele suceder. Menotti y Bilardo, cada uno en su tiempo, tuvieron al as de espadas en sus manos. Pero no supieron cómo jugar con esa carta.

Los partidos de Argentina

27-6-1987, vs. Perú 1-1 (Maradona).

2-7-1987, vs. Ecuador 3-0 (Caniggia y Maradona 2).

9-7-1987 vs. Uruguay 0-1.

11-7-1987 vs. Colombia 1-2 (Caniggia).

El plantel

Arqueros: Luis Islas (Independiente), Sergio Goycochea (River)* y Jorge Bartero (Vélez)*.

Defensores: José Luis Brown (Brest de Francia), Hernán Díaz (Rosario Central), José Luis Cuciuffo (Vélez), Oscar Garré (Ferro)*, Julio Olarticoechea (Argentinos), Oscar Ruggeri (River) y Jorge Theiler (Newell's)*.

Volantes: Sergio Batista (Argentinos), Oscar Acosta (Ferro)*, Darío Siviski (San Lorenzo), Ricardo Giusti (Independiente), Carlos Tapia (Boca) y Diego Maradona (Napoli de Italia).

Delanteros: Raúl Roque Alfaro (River), Claudio Caniggia (River), Oscar Dertycia (Instituto)*, Juan Gilberto Funes (River), José Alberto Percudani (Independiente) y Pedro Pablo Pasculli (Lecce de Italia)*.

DT: Carlos Salvador Bilardo.

*Fueron convocados pero no jugaron.

⁸⁹ Diario *Clarín*, 13 de julio de 1987

BRASIL
1989

Tiempo de sequía

A la Copa América no vamos a llegar en las mejores condiciones. Con todos los jugadores en estado y teniéndolos con quince días de anticipación, no dudaría en afirmar que ganamos la Copa. Pero a algunos los tengo tres días antes, a Diego recién el 30, Pumpido arribará una vez empezado el torneo, y a eso se le suma que durante esta preparación se hizo difícil entrenar con tantos lesionados”.⁹⁰ Carlos Bilardo abrió el paraguas mucho antes de llover.

La pobre actuación de la Selección en 1987 había dejado su marca. Pero en la Copa América de Brasil comenzaría un período sombrío como nunca antes y después tuvo el fútbol argentino, que sólo iluminó un poco el subcampeonato en el Mundial de Italia.

Argentina se despidió del torneo sin marcar goles en los últimos cuatro encuentros: 0-0 con Bolivia, 0-2 con Brasil, 0-2 con Uruguay y 0-0 con Paraguay. El último tanto lo convirtió Claudio Caniggia, en el 1-0 a Uruguay en la fase de grupos, el 8 de julio. Pero la sequía seguiría en los siguientes amistosos: 0-0 con Italia, 0-2 con México, 0-1 con Escocia. Diez meses después, 680 minutos más tarde, Jorge Burruchaga volvió a convertir un gol en el amistoso ante Austria 1-1, del 3 de mayo de 1990. En el último año previo al Mundial de Italia, Argentina, que iba a defender el título conquistado en México, había marcado apenas seis goles: el de Uruguay, uno previo ante Chile, el de Austria y posteriormente uno a Suiza y dos a Israel. El entrenador dijo después del debut, triunfo ante Chile por 1-0: “Quedó claro que

⁹⁰ Diario *Clarín*, 26 de junio de 1989.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

cuando los jugadores argentinos se juntan, juegan bien. Nos falta resto físico para que los muchachos se encuentren más seguido”.⁹¹

Luego del triunfo ante Uruguay y la clasificación asegurada, Bilardo sostenía: “El equipo está mejorando. De a poco, pero se va moviendo mejor. Sólo faltan algunos detalles por corregir y eso se debe a que no estuvimos todos juntos la cantidad de tiempo suficiente antes del torneo”.⁹³ Ya en la previa al comienzo de la fase final, antes de jugar con Brasil, el técnico declaró: “Argentina llega bien. Aunque sería ideal que todos los muchachos estuviesen en la misma condición física. Igual al equipo lo veo cada vez más sólido”.⁹⁴

Pero la fase final no fue lo que se esperaba. Argentina no hizo goles en los cuatro partidos de la etapa decisiva. La desaparecida revista *Sólo Fútbol* apoyó siempre todo el proceso de Carlos Bilardo. Y el técnico decía: “No tengo que replantearme nada. Yo tengo las ideas bien claras y sé perfectamente lo que quiero y pretendo para mi equipo. ¡He hablado y explicado tantas veces que Brasil juega como lo hizo Argentina en México...! Los brasileños luego de la gira que hicieron por Europa se dieron cuenta y por suerte de ellos han cambiado a tiempo”.⁹⁵ En la entrevista, el colega Juan Manuel Pons, quien también siempre se pronunció a favor de Bilardo, le preguntaba: “Carlos, ¿no hubiese sido más sencillo probar a nuevos jugadores y no haber llevado a Brasil a los ya consagrados con el riesgo de quemarlos?”. Y el entrenador respondía: “No, porque... ¿cuándo vuelvo a juntar a todos? Si los consagrados, como vos decís, estuvieran jugando en la Argentina, seguramente convocaba a otros jugadores para experimentar con ellos. Pero realmente, ¿cuándo volverán a verse todos los gran-

91 Diario *Clarín*, 3 de julio de 1989.

93 Diario *Clarín*, 9 de julio de 1989.

94 Diario *Clarín*, 12 de julio de 1989.

95 Revista *Sólo Fútbol*, Nº 212, 17 de julio de 1989.

OSCAR BARNADE

des? Porque esta convivencia en Brasil de dieciocho días debo tenerla, para que unos y otros se conozcan las caras. La Copa América me sirvió para eso: para que Maradona lo conociera a Basualdo, a Sensini, a Balbo, a Alfaro Moreno, a Falcioni. A mí no me sirve perder, yo quería ganarles a todos porque con la Argentina hay que ganar todo. Pero si no se puede, prefiero recuperar a Caniggia, a Brown, a Burruchaga y me tocará perder partidos para que ello sea posible. Aunque la meta final para mí es y será el Mundial de Italia, que es lo que te da prestigio”.⁹⁶ Como quería Bilardo, Argentina estuvo cerca de lograr un nuevo título mundial en Italia. Pero casi nunca jugó bien.

Los partidos de Argentina

2-7-1989, vs. Chile 1-0 (Caniggia).

4-7-1989, vs. Ecuador 0-0.

8-7-1989, vs. Uruguay 1-0 (Caniggia).

10-7-1989 vs. Bolivia 0-0.

12-7-1989 vs. Brasil 0-2.

14-7-1989 vs. Uruguay 0-2.

16-7-1989 vs. Paraguay 0-0.

El plantel

Arqueros: Nery Pumpido (Betis de España), Luis Islas (Atlético de Madrid de España) y Julio César Falcioni (América de Cali, Colombia)*.

Defensores: José Luis Brown (Murcia de España), José Luis Cuciuffo (Boca), Néstor Clausen (Sion de Suiza), Hernán Díaz (R. Central), Pedro Monzón (Independiente), Oscar Alfredo Ruggeri (Real Madrid de España) y Roberto Sensini (Newell's).

Volantes: Sergio Batista (River), José Horacio Basualdo (Mandiyú de Corrientes), Héctor Enrique (River), Jorge Burruchaga (Nantes de Francia), Pedro Troglio (Verona de Italia) y Néstor Gorosito (San Lorenzo).

Delanteros: Carlos Alfaro Moreno (Independiente), Diego Maradona (Napoli de Italia), Claudio Caniggia (Verona de Italia) y Gabriel Calderón (Paris Saint Germain de Francia).

DT: Carlos Salvador Bilardo.

*Fue convocado pero no jugó.

CHILE
1991

El nacimiento de un goleador

Gabriel Omar Batistuta comenzó a ser el máximo goleador en la historia de la Selección Argentina en la Copa América que se disputó en 1991, en Santiago de Chile. El equipo nacional volvió a conquistar el título sudamericano después de 32 años. Una sequía que se estaba sintiendo demasiado. Batistuta, por siempre Bati, se había iniciado en Newell's y para 1991 ya había pasado sin pena por River y con gloria por Boca. En el primer semestre del año 91 se había armado una dupla letal con Diego Latorre, con la que Boca ganó el Clausura 91 y logró el derecho a jugar las finales por el título de la temporada con Newell's.

Alfio Basile había asumido como técnico en febrero de ese año y el primer compromiso serio era la Copa América, torneo al que llegó con un invicto de siete partidos (dos triunfos y cinco empates). En el debut, el 8 de julio, Argentina derrotó a Venezuela 3-0 con dos tantos de Gabriel Batistuta. A los 28 minutos, Argentina tuvo un tiro libre afuera del área por infracción a Simeone, que todavía no se había adueñado de la camiseta número 14 y vestía insólitamente la 10. Para ejecutar el tiro libre se pararon Simeone y Batistuta. Éste salió disparado hacia el área, el centro del Cholo llovió a la cabeza de Ruggieri, quien bajó la pelota hacia el área chica y, entrando por el palo izquierdo del arquero, apareció como un rayo el delantero argentino para marcar el primer gol del partido y el primero suyo con la camiseta celeste y blanca. Después aumentó Caniggia y a los 5 minutos del segundo, a través de un penal, Batistuta convirtió el tercero.

OSCAR BARNADE

El resultado plasmó lo que futbolísticamente quería Basile: un equipo ofensivo, que representara la esencia del fútbol argentino. Cuatro hombres en el fondo (Basualdo, Vázquez, Ruggeri y Craviotto), tres volantes dinámicos (Simeone, Astrada y Darío Franco), un enganche ofensivo (Diego Latorre), y dos delanteros, uno por afuera (Claudio Caniggia) y otro por adentro (Batistuta).

Frente a Chile, en la segunda presentación, Batistuta marcó el gol del triunfo cuando faltaban nueve minutos: Goycochea sacó del arco, la bajó Caniggia, se la tocó a Batistuta, quien entró al área a pura potencia y definió cruzado. La pelota dio en uno de los postes y traspasó, mansamente, la línea de gol.

No fue buena la actuación de Latorre y Basile lo reemplazó por Leonardo Rodríguez, enganche surgido de Lanús y por entonces en San Lorenzo, que se reveló como una de las figuras del equipo.

Fueron seis goles los que anotó Gabriel Batistuta en la Copa América de 1991. Seis goles que le alcanzaron para ser el artillero del torneo. Seis goles de los trece que hizo en sus participaciones sudamericanas. Los primeros seis. Después llegaron otros cincuenta gritos, producto de su potencia devastadora.

En la tercera jornada de la primera fase, abrió el camino de la contundente victoria sobre Paraguay por 4-1, a los 40 minutos del primer tiempo, con un derechazo tremendo, entrando al área tras un toque de Caniggia y una buena jugada de Leo Rodríguez. En el inicio de la fase final, Argentina derrotó en un partidazo a Brasil por 3 a 2. Brilló Darío Franco, autor de dos goles de cabeza y encargado del centro desde la derecha con el que Batistuta, también de cabeza, anotó el 3-1 parcial. La rivalidad entre argentinos y brasileños estuvo a pleno, y el árbitro paraguayo Carlos Maciel expulsó a cinco jugadores, dos argentinos (Caniggia y Carlos Enrique) y tres brasileños (Mazinho, Marcio y Careca). Tras el 0 a 0 con Chile, la consagración llegó ante

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

Colombia, el 21 de julio. En veinte minutos, Argentina definió el partido a su favor: a los 11 marcó Diego Simeone, y a los 19 aumentó Batistuta, con otro potente rechazo que superó a Higueta, tras un exquisito pase de Leo Rodríguez. En Chile, Oscar Ruggeri, capitán argentino, levantó la Copa América luego de 32 años. No sería la única vez.

Los partidos de Argentina

8-7-1991, vs. Venezuela 3-0 (Batistuta 2 y Caniggia).

10-7-1991, vs. Chile 1-0 (Batistuta).

12-7-1991 vs. Paraguay 4-1 (Batistuta, Simeone, Astrada y Caniggia).

14-7-1991 vs Perú 3-2 (Latorre, Craviotto y C. García).

17-7-1991 vs. Brasil 3-2 (Franco 2 y Batistuta).

19-7-1991 vs. Chile 0-0.

21-7-1991 vs. Colombia 2-1 (Simeone y Batistuta).

El plantel

Arqueros: Sergio Goycochea (Racing), Alejandro Lanari (R. Central) y Fabián Cancelarich (Ferro)*.

Defensores: Sergio Vázquez (Ferro), Carlos Enrique (River), Fabián Basualdo (River), Oscar Ruggeri (Vélez), Fernando Gamboa (Newell's), Néstor Craviotto y Ricardo Altamirano (Independiente).

Volantes: Leonardo Astrada (River), Darío Franco (Newell's), Diego Simeone (Pisa de Italia), Diego Latorre (Boca), Gustavo Zapata (River), Leonardo Rodríguez (San Lorenzo) y Blas Giunta (Boca).

Delanteros: Claudio Caniggia (Atalanta de Italia), Gabriel Batistuta (Boca), Claudio García (Racing), Ramón Medina Bello (River) y Antonio Mohamed (Huracán).

DT: Alfio Basile.

*Fue convocado pero no jugó.

ECUADOR
1993

La última Copa

En Ecuador, Argentina logró su último título sudamericano. El número 14, cantidad que igualaría Uruguay dos años después. Lo consiguió con el mismo técnico, la misma base que en 1991 y estirando el invicto a 29 partidos sin derrotas, con 16 triunfos y 13 empates. Porque Argentina no había perdido desde la asunción del Coco Basile como entrenador. Ya habían pasado dos años y cinco meses. La racha culminaría en 33 partidos, cuando perdió con Colombia 2-1 en Barranquilla por las Eliminatorias para Estados Unidos 94. Pero más allá de las semejanzas con el título logrado dos años antes en Chile, hubo algunas diferencias notables. Gabriel Batistuta volvió a decir presente en la red, especialmente en la final ante México (invitado por primera vez junto con Estados Unidos por la Conmebol), en la que anotó los dos goles del triunfo. Pero hizo la mitad que en la edición anterior, apenas tres. Además, Argentina sólo marcó seis goles, la misma cantidad con la que se había consagrado goleador el Bati en el Sudamericano de Chile. Argentina llegó a la final eliminando por penales a Brasil en cuartos de final y a Colombia en semifinales.

Esta vez el héroe se llamo Sergio Goycochea, quien como había sucedido tres años antes en el Mundial de Italia, fue clave a la hora de atajar penales en la definición. En la fase de clasificación, Argentina finalizó segunda detrás de Colombia y debió enfrentar a Brasil, que había quedado también en el segundo lugar de su grupo, superado por Perú. Ganaba Brasil 1-0 con gol de Müller e igualó Leo Rodríguez, con un cabezazo que dio en el travesaño y, cuando la pelota bajaba,

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

pegó en el arquero Zetti y se metió, a los 24 minutos del segundo tiempo (Leo hacía quince minutos que había reemplazado a José “Pepe” Basualdo). Tras finalizar los noventa minutos reglamentarios, el pase de ronda se definió por tiros desde el punto del penal. Hubo precisión en todos los ejecutantes, en los primeros diez disparos. Anotaron para Argentina Gorosito, Simeone, Leo Rodríguez, Alberto Acosta y Medina Bello; para Brasil lo hicieron Zinho, Cafú, Müller, Roberto Carlos y Luizinho. Cuando comenzó la segunda serie, se definió todo. Fue Marco Antonio Boiadeiro, Goycochea eligió su palo izquierdo y acertó. Después, no falló Jorge Borelli y Argentina pasó a semifinales. Allí el rival fue Colombia y el partido terminó 0-0. Argentina no pudo hacer valer el hombre de más con el que jugó desde los 20 del segundo tiempo, por la expulsión del colombiano Luis Perea. La definición por penales fue un calco de la de cuartos de final. La Selección Nacional otra vez ganó 6 a 5 y los primeros diez penales fueron adentro. Para Argentina anotaron Gorosito, Batistuta, Simeone, Rodríguez y Acosta. Para Colombia, Rincón, Asprilla, Mendoza, Pérez y Carlos Valderrama. El disparo de Aristizábal quedó en las manos sagradas de Goycochea. Después, pateó Jorge Borelli y no volvió a fallar.

El 4 de julio, en el estadio Monumental de Guayaquil, Argentina venció a México por 2-1. Dos goles con el sello de Gabriel Batistuta decretaron la victoria argentina. El capitán argentino Oscar Ruggeri, un marcador central aguerrido que salió campeón en casi todos los equipos que jugó, levantó una vez más la Copa. Esta vez sí sería la última.

OSCAR BARNADE

Los partidos de Argentina

17-6-1993, vs. Bolivia 1-0 (Batistuta).

20-6-1993 vs. México 1-1 (Ruggeri).

23-6-1993, vs. Colombia 1-1 (Simeone).

27-6-1993, vs. Brasil 1 (6) -1 (5) (Leo Rodríguez).

1-7-1993, vs. Colombia 0 (6) – 0 (5).

4-7-1993, vs. México 2-1 (Batistuta 2).

El plantel

Arqueros: Sergio Goycochea (Olimpia de Paraguay), Luis Islas (Independiente)* y Norberto Scoponi (Newell's)*.

Defensores: Sergio Vázquez (Universidad Católica de Chile), Fabián Basualdo (River), Oscar Ruggeri (América de México), Néstor Craviotto (Independiente), Ricardo Altamirano (River), Fernando Cáceres (River) y Jorge Borelli (Racing).

Volantes: Darío Franco (Zaragoza de España), Diego Simeone (Sevilla de España), Gustavo Zapata (River), Leonardo Rodríguez (Atalanta de Italia), Fernando Redondo (Tenerife de España), Néstor Gorosito (San Lorenzo), Alejandro Mancuso (Boca) y José Basualdo (Vélez).

Delanteros: Gabriel Batistuta (Fiorentina de Italia), Claudio García (Racing), Ramón Medina Bello (River), Alberto Acosta (Boca) y Julio Zamora (Newell's)*.

DT: Alfio Basile.

*Fueron convocados pero no jugaron.

URUGUAY
1995

Cuestión de manos

Mano. La mano que ayuda. La mano que engaña. Mano fue la de Diego Maradona en primer gol del partido por los cuartos de final ante Inglaterra en el Mundial de México. Después borró con magia lo que hizo con la mano. Mano fue la de Diego Maradona en el área propia ante Unión Soviética en el Mundial de Italia. Dos manos mundiales. Dos manos a favor, que tuvieron como protagonista al más grande de todos los tiempos. Una mano que engaña. Una mano sudamericana. Una mano brasileña dejó afuera a Argentina de la Copa América de 1995. Así como las manos de Goycochea le permitieron llegar a la final en 1993, esta vez no hubo manos argentinas. La mano del brasileño Tulio posibilitó el empate de Brasil a 9 minutos del final en el partido de cuartos de final, en Rivera (Uruguay), y después los penales le dieron el pasaporte de salida al equipo de Daniel Passarella.

Mano. No tuvo mano el entrenador argentino para decidir poner un equipo de suplentes en el último partido del grupo en la primera fase. Argentina había arrancado con todo el torneo. En el inicio, venció 2-1 a Bolivia, con goles de Gabriel Batistuta y Abel Balbo. Y después apabulló a Chile 4 a 0, con otros dos goles de Bati y uno de Simeone y de Balbo. Con la clasificación asegurada, Daniel Passarella, el ex capitán de la Selección campeona del mundo en 1978 y entrenador de Argentina desde 1994 tras la salida de Alfio Basile, decidió hacer nueve cambios para el partido con Estados Unidos, que había ganado 2-1 en el debut a Chile y perdido 1-0 con Bolivia. Los

OSCAR BARNADE

únicos que se mantuvieron en la formación inicial fueron Roberto Ayala y Batistuta. Estados Unidos sorprendió a Argentina y lo goleó 3 a 0. Un resultado que en su momento fue comparado con el 6-1 de Checoslovaquia en el Mundial de Suecia, y el 5-0 de Colombia en el Monumental por las Eliminatorias para Estados Unidos 94.

Por la derrota ante los invitados, Argentina quedó segunda en el grupo y tuvo que enfrentar al primero del B, Brasil, que había ganado sus tres encuentros. Argentina jugó bien el clásico con los brasileños. A los dos minutos triunfaba con un gol de Balbo, luego igualó Edmundo, y a los 29 minutos Gabriel Batistuta anotó su último gol en Copa América (el número 13). Después, al finalizar el primer tiempo, se fue expulsado Leonardo Astrada. Argentina aguantó como pudo el torbellino brasileño. A los 15 minutos del segundo tiempo, Tulio, que había arrancado como titular en la Copa pero después perdió el puesto a manos de Savio, ingresó por Leonardo. En el mismo minuto, el Káiser decidió sacar a su carta de gol, Batistuta, y poner al defensor Roberto Ayala. Julio Chiappetta, periodista de *Clarín* que presenció el encuentro, lo recuerda así: “El partido fue emotivo. Argentina jugó un buen primer tiempo. Pero se quedó sin un soldado (Astrada) y tuvo que sufrir un tiempo 10 contra 11. Y se le hizo cuesta arriba. Balbo abrió la cuenta a los 2 minutos y Edmundo empató siete más tarde. Antes de que se clausurara el primer capítulo del duelo de gigantes sudamericanos, Batistuta aprovechó un grueso error de Taffarel y puso a la Argentina en ventaja. Faltando diez minutos para el final del partido, llegó el empate de Tulio. Un centro de Jorginho desde la derecha fue bajado claramente por el delantero con su brazo izquierdo antes de concretar el 2-2 polémico, discutido e inapelable”.⁹⁷ El árbitro peruano Tejada fue claro en sus gestos: la

97 Diario *Clarín*, 11 de julio de 1999.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

bajó con el pecho. Pero Tulio la había acomodado claramente con el antebrazo izquierdo. Como el tunecino Ben Naceur, no vio la mano de Diego que se anticipó al salto de Peter Shilton en 1986. En los penales, esta vez Argentina perdió 4-2 y se fue de Uruguay alimentado broncas. A veces, la mano ayuda. Otras, engaña.

Los partidos de Argentina

8-7-1995, vs. Bolivia 2-1 (Batistuta y Balbo).

11-7-1995, vs. Chile 4-0 (Batistuta 2, Simeone y Balbo).

14-7-1995, vs. Estados Unidos 0-3.

17-7-1995, vs. Brasil 2 (2) – 2 (4) (Balbo y Batistuta).

El plantel

Arqueros: Rolando Cristante (Platense), Carlos Bossio (Estudiantes) y Germán Burgos (River)*.

Defensores: Roberto Ayala (River), José Chamot (Lazio de Italia), Javier Zanetti (Banfield), Ricardo Altamirano (Italia), Gabriel Schurrer (Lanús) y Néstor Fabbri (Boca).

Volantes: Hugo Leonardo Pérez (Sporting Gijón de España), Fernando Cáceres (Zaragoza de España), Diego Simeone (Atlético de Madrid de España), Marcelo Gallardo (River), Sergio Bertí (River), Leonardo Astrada (River), Marcelo Escudero (Newell's) y Juan José Borrelli (Panathinaikos de Grecia).

Delanteros: Abel Balbo (Roma de Italia), Gabriel Batistuta (Fiorentina de Italia), Marcelo Espina (Colo Colo de Chile), Ariel Ortega (River) y Alberto Acosta (Universidad Católica de Chile).

DT: Daniel Alberto Passarella.

*Fue convocado pero no jugó.

BOLIVIA
1997

Passarella y Bolivia

Bolivia y sus principales ciudades, La Paz, Cochabamba y Sucre, forman parte del peor recuerdo de la carrera futbolística de Daniel Passarella, especialmente de la de director técnico. Como jugador de la Selección jugó una sola vez en La Paz, en la Copa América de 1979, partido que Argentina perdió 2 a 1. “Me quedé sin aire a los 30 minutos. Salí al cruce del puntero izquierdo, me abrí hacia el córner y cuando le quise pegar a la pelota no puede levantar los pies. Seguí porque pensé que a lo mejor, superando ese momento de ahogo, volvería a la normalidad. Pero cuando piqué era una palma completa. Lo peor es que perdía la coordinación. Yo escuchaba que Vidallé me daba indicaciones, pero no las podía seguir. Además ellos sabían bien cómo estábamos porque cada uno que pasaba cerca de mí me miraba a los ojos. En el segundo gol, primero quise enganchar para salir jugando y no pude. Después se la quise entregar a Vidallé y la dejé corta. No se puede jugar así, realmente no se puede”,⁹⁸ le decía Daniel Passarella a Eduardo Rafael, enviado especial de la revista *El Gráfico*, tras el partido.

El fantasma de la altura lo persiguió hasta cuando tuvo que ir como entrenador de la Selección, el 2 de abril de 1997, por las Eliminatorias mundialistas para Francia 98. Por eso, para aquella ocasión decidió convocar y concentrar a un plantel de jugadores locales un mes antes en el Centro de Alto Rendimiento de La Quiaca, a 3.500 metros de altura. Después de perder 2-0 en Quito con Ecuador, Passarella acuñó

98 Revista *El Gráfico*, N° 3.120, 24 de julio de 1979.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

una frase histórica: “La pelota no dobla”, y cuando dio la lista de los convocados para viajar a La Quiaca, defendió su idea ante las cámaras de televisión en la puerta de la Asociación del Fútbol Argentino: “Los que no entienden, es bastante difícil explicarles que la pelota no dobla en la altura”.

Pero, más allá de la altura, fue más difícil de explicar el corte que sufrió el delantero Julio Ricardo Cruz en su rostro. Cruz fue agredido por un auxiliar boliviano, sobre el final del partido. Argentina perdía 2-1, Cruz fue a buscar una pelota para realizar un lateral, se armó un tumulto bárbaro y el Jardinerio fue retirado en camilla hacia los vestuarios, con el rostro ensangrentado. Cruz había sido golpeado cerca al ojo derecho y alguien le realizó, dentro del vestuario, una herida con un bisturí en el pómulo izquierdo. Un bochorno, como tituló la revista *El Gráfico* en una edición extra. Con la foto de Cruz ensangrentado, explicaba el título catástrofe: “Porque jugamos mal. Por el descontrol argentino. Porque nos acordamos de la altura y nos olvidamos del fútbol. Por la agresión boliviana. Porque peor que perder es no saber perder”.⁹⁹

Con este clima, Argentina participó de la Copa América de Bolivia dos meses después. Primero fue a Cochabamba, empató con Ecuador, le ganó a Chile e igualó con Paraguay; quedó segunda en el grupo y se clasificó para los cuartos de final. El partido contra Paraguay tuvo de todo: tres penales (uno convertido y otro desviado por Marcelo Gallardo y otro anotado por el arquero multicampeón con Vélez José Luis Chilavert) y Argentina sufrió la expulsión de Pablo Rotchen. El 21 de junio, en el estadio Patria de Sucre, Passarella vivió otra pesadilla. Perú ganaba 1-0 y al comenzar el segundo tiempo Gallardo tuvo el empate a sus pies, pero el arquero Miranda se quedó con el remate final del Muñeco. Después, aumentó Martín Hidalgo y Gallar-

⁹⁹ Revista *El Gráfico*, edición especial N° 118, abril de 1997.

OSCAR BARNADE

do descontó de penal a los 22 minutos. Pero el descontrol se adueñó del equipo argentino. Un minuto después fueron expulsados Eduardo Berizzo y Gallardo. Y a ocho del final, Gustavo Zapata. Argentina se volvió con las manos vacías de Bolivia. La relación conflictiva del Káiser con el país hermano del altiplano se extendió a sus tiempos de presidente de River, en 2010. Passarella anunció que tuvo que pagar (en realidad, la institución que presidía y el verbo adecuado es devolver) 500 mil dólares por un partido que iba a jugar River con Boca en Santa Cruz de la Sierra (una de las ciudades con menos altura de Bolivia), que la administración del presidente anterior José Aguilar cobró por anticipado, pero tanto River como Boca nunca viajaron a Bolivia para disputar el amistoso. Era lo que le faltaba a Passarella.

Los partidos de Argentina

11-6-1997, vs. Ecuador 0-0.

14-6-1997, vs. Chile 2-0 (Berti y Gallardo).

17-6-1997, vs. Paraguay 1-1 (Gallardo).

21-6-1997, vs. Perú 1-2 (Gallardo).

El plantel

Arqueros: Ignacio González (Racing), Marcelo Ojeda (Tenerife) y Carlos Roa (Lanús).

Defensores: Eduardo Berizzo (River), Raúl Cardozo (Vélez), Jorge Daniel Martínez (Independiente), Mauricio Pellegrino (Vélez), Héctor Pineda (Boca), Pablo Rotchen (Independiente) y Néelson Vivas (Boca).

Volantes: Christian Bessedas (Vélez), Sergio Berti (River), Rodolfo Cardoso (Hamburgo de Alemania), Marcelo Gallardo (River), Claudio Husain (Vélez), Gustavo López (Zaragoza de España), Roberto Montserrat (River) y Gustavo Zapata (San Lorenzo).

Delanteros: José Luis Calderón (Independiente), Julio Ricardo Cruz (River), Marcelo Delgado (Racing) y Martín Posse (Vélez).

DT: Daniel Alberto Passarella.

PARAGUAY
1999

El goleador insólito

Martín Palermo convirtió más de 300 veces en su productiva carrera de goleador. Para todos los gustos. De zurda, de derecha, de cabeza, de penal, de chilena, con los ligamentos rotos, antes del minuto, en tiempo suplementario, con la nuca, desde atrás de la mitad de cancha, uno de cabeza desde 40 metros y otro de penal que incluyó un resbalón, el toque con ambos pies y la intervención de la FIFA apoyando la decisión final del árbitro. Un goleador de raza, que se metió en la historia de Boca (es el máximo goleador), superando largamente la marca que parecía inquebrantable de Roberto Cherro, ídolo del amateurismo y de los primeros años del profesionalismo.

Después de la primera explosión en su carrera de goles, tras ganar el bicampeonato 98/99 con Boca y coronarse goleador récord con 20 tantos en 19 partidos en el Apertura 98, Marcelo Bielsa le dio una oportunidad en la Selección. Un plantel que estuvo integrado en su mayoría por jugadores que actuaban en el fútbol argentino. La camiseta número 9 fue para Palermo; no había dudas. Enseguida respondió con goles. En el debut, marcó dos en el 3-1 a Ecuador. Hasta que llegó el increíble, inolvidable, insólito partido ante Colombia. El 4 de julio en Luque, la ciudad paraguaya en las afueras de Asunción que vio nacer al arquero José Luis Chilavert, Argentina perdió 3 a 0 y Palermo erró tres penales. Iban apenas cinco minutos del encuentro cuando Argentina tuvo su primer penal a favor. Fue el goleador, Martín Palermo, el mismo que en el Clausura 99, en pleno éxtasis de rachas invictas y títulos del Boca de Bianchi, había fallado ante

OSCAR BARNADE

Independiente y San Lorenzo. Y falló. Su disparo lo devolvió el travesaño. El panorama argentino comenzó a desdibujarse cuando a los 10 minutos, a través de un penal, Iván Córdoba anotó el primer gol colombiano. Apenas comenzó el segundo tiempo, Colombia tuvo otro penal a favor, pero el remate de Hamilton Ricard se quedó en las manos de Germán Mono Burgos. Cerca de la media hora, y cuando el encuentro aún estaba 1-0 y Argentina actuaba con un jugador menos por la expulsión de Javier Zanetti, el seleccionado argentino tuvo otro gol a su favor. Marcelo Bielsa, hombre de convicciones, no cambió el ejecutor. Confió en el goleador. Pero el segundo remate del Titán se fue mucho más arriba del travesaño. Parecía una maldición. Pero no había terminado. Enseguida, Edwin Congo anotó el segundo y a tres minutos del final, un chiquilín de 16 años llamado Johnnier Montaña redondeó la goleada. Para completar una fatídica e inédita tarde en la que el árbitro paraguayo Ubaldo Aquino sancionó cinco penales, todo un récord para la historia de la Copa, Palermo tuvo una tercera chance.

No fue la vencida. Esta vez el remate desde los 12 pasos quedó en las manos del arquero Miguel Calero.

Describe el colega Ariel Scher, testigo del hecho histórico en el estadio Feliciano Cáceres: “¿Qué hacer?, ¿qué decir?, ¿qué entender?, ¿qué sentir? Muchos paraguayos y colombianos resolvieron rápido todas las preguntas en una contestación. ‘Palermo, Palermo’ vocearon como un himno hiriente desde que el árbitro Aquino silbó el final del juego. En ese momento, Palermo recibió caricias de Mauricio Pocchettino y de José Luis Calderón. También de Jorge Bermúdez, socio de jornadas de éxito y testigo más que próximo de este día infeliz. Cambió la camiseta con el defensor colombiano y se fue, corriendo, con el eco de su apellido sonando como una cargada. En las tribunas, hubo gentes que lo insultaron duro y otros que lo defen-

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

dieron, firmes al principio, tibios después. [...] Para el viaje de regreso, para volver a ser gloria, están la vida y el fútbol, dos fábricas de imprevistos que lastiman y castigan. Pero suelen dar revancha”.¹⁰⁰

Los penales, para Argentina, serían el pasaporte de salida de la Copa América. En cuartos de final, ante Brasil, Argentina perdió 2-1 y quedó eliminada. Cuando faltaban doce minutos, tuvo el empate. Esta vez pateó Roberto Ayala, pero el remate quedó en las gigantescas manos de enorme Dida.

No eran épocas de penales para los argentinos.

Los partidos de Argentina

1-7-1999, vs. Ecuador 3-1 (Simeone y Palermo 2).

4-7-1999, vs. Colombia 0-3.

7-7-1999, vs. Uruguay 2-0 (C. González y Palermo).

11-7-1999, vs. Brasil 1-2 (Sorin).

El plantel

Arqueros: Germán Burgos (River) y Albano Bizarri (Real Madrid de España)*.

Defensores: Roberto Ayala (Milan de Italia), Walter Samuel (Boca), Juan Pablo Sorin (River), Hugo Ibarra (Boca), Javier Zanetti (Inter de Italia), Nelson Vivas (Arsenal de Inglaterra), Mauricio Pochettino (Espanyol de España) y Eduardo Berizzo (River)*.

Volantes: Diego Simeone (Inter de Italia), Gustavo López (Zaragoza de España), Andrés Guglielminpietro (Milan de Italia), Claudio Husain (Vélez)*, Diego Cagna (Boca), Pablo Aimar (River)*, Cristian González (Zaragoza de España) y Juan Román Riquelme (Boca).

Delanteros: Guillermo Barros Schelotto (Boca), Martín Palermo (Boca), Ariel Ortega (Sampdoria de Italia) y José Luis Calderón (Independiente)*.

DT: Marcelo Bielsa.

*Fueron convocados pero no jugaron.

100 Diario *Clarín*, 5 de julio de 1999.

PERÚ
2004

Cinco segundos fatales

Un minuto faltaba para finalizar el primer tiempo. En ese instante final Luisão consiguió el primer empate para Brasil. Cinco segundos restaban para la coronación de Argentina después de once años, cuando Adriano logró el segundo empate y obligó a la definición por penales, que ganó Brasil 4 a 2. Marcelo Bielsa, el técnico de la Selección, no lo podía creer. Abbondanzieri, Zanetti, Coloccini, Ayala, Heinze, Sorin, Mascherano, D'Alessandro, Facundo Quiroga, Delgado y Cristian González, los jugadores que en ese momento estaban en la cancha, no lo podían creer. Los argentinos que viajaron y siguieron a la selección en ese mes de julio por Chiclayo, Piura y Lima no lo podían creer. Los miles de argentinos que estaban palpitando la final en cada rincón del país no lo podían creer.

“Está claro que si el partido tenía el objetivo de definir el mejor equipo del torneo, el resultado se contradice con lo que cada equipo expresó en la cancha”, decía Bielsa tras la derrota.¹⁰¹ “Argentina fue el mejor equipo. Esto es lo que más se siente, pero qué se le va hacer”,¹⁰² expresaba Julio Grondona, presidente de la AFA desde 1979. “La bronca más grande fue el empate, que nos generó ir a los penales cuando no merecíamos definir así una final como la que jugamos”,¹⁰³ describía Juan Pablo Sorin. Y Javier Zanetti confesaba: “Fue un segundo fatal de desconcentración. Es la única explicación

101 Diario *Clarín*, 26 de julio de 2004.

102 Ibidem.

103 Ibidem.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

que le encuentro a esa jugada final, la del gol de Adriano”.¹⁰⁴

Escribía Horacio Pagani después del partido y se publicaba en *Clarín* al día siguiente: “No se trata de la vida o de la muerte, claro que no. Pero también el juego del fútbol puede provocar un dolor inmenso detrás de los avatares increíbles de la definición de un partido. Por eso se comprenden las lágrimas de Mascherano, de Tevez, dos pibes que ya se vestían de campeones de América, y las de todos los otros. Y se entiende la sensación de impotencia que brotaba de los dientes apretados de Ayala, el capitán. O la de Zanetti, otro histórico de la Selección. Porque ese gol de Adriano — cuando faltaban cinco segundos reales para concluir con el alargue de tres minutos dispuesto por Carlos Amarilla, el árbitro paraguayo— se pareció a una puñalada en el corazón de la justicia futbolera. Agravada por el momento en que ocurrió”.¹⁰⁵

En el mismo tono, Ariel Scher describía lo que sucedía en la tribuna: “Sin entender nada, se quedan o se marchan, se asombran y se duelen los argentinos, preguntándose adónde, de verdad adónde, fue a parar su fiesta”.¹⁰⁶ Bielsa, que a lo largo de su carrera se caracterizó por encontrarles palabras a todos los hechos, sentenciaba: “No hay muchas opciones que nos convencieran y que nos explicaran que por eso no mereciéramos salir campeones”.¹⁰⁷ Tal vez alguna respuesta se encuentre en que el entrenador hizo ingresar al defensor Facundo Quiroga por el delantero Carlos Tevez. Pero claro, es fácil analizar un cambio defensivo con el resultado puesto.

104 Diario *Clarín*, 26 de julio de 2004.

105 *Ibidem*.

106 Diario *Clarín*, 26 de julio de 2004.

107 Diario *Clarín*, 26 de julio de 2004.

OSCAR BARNADE

Los partidos de Argentina

7-7-2004, vs. Ecuador 6-1 (C. González, Saviola 3, D'Alessandro y L. González).

10-7-2004, vs. México 0-1.

13-7-2004, vs. Uruguay 4-2 (C. González, Figueroa 2 y Ayala).

17-7-2004, vs. Perú 1-0 (Tevez).

20-7-2004, vs. Colombia 3-0 (Tevez, L. González y Sorin).

25-7-2004, vs. Brasil 2 (2) – 2 (4) (C. González y C. Delgado).

El plantel

Arqueros: Pablo Cavallero (Celta de Vigo de España)* y Roberto Abbondanzieri (Boca).

Defensores: Roberto Ayala (Valencia de España), Fabricio Coloccini (Milan de Italia), Gabriel Heinze (Manchester United de Inglaterra), Diego Placente (Bayer Leverkusen de Alemania), Javier Zanetti (Inter de Italia), Facundo Quiroga (Porto de Portugal) y Leandro Fernández (Newell's)*.

Volantes: Cristian González (Inter de Italia), Juan Pablo Sorin (Paris Saint Germain de Francia), Clemente Rodríguez (Boca), Mariano González (Palermo de Italia), Javier Mascherano (River), Luis Oscar González (River), Nicolás Medina (Sunderland de Inglaterra)* y Andrés D'Alessandro (Wolfsburgo de Alemania).

Delanteros: Javier Saviola (Barcelona de España), Carlos Tevez (Boca), Mauro Rosales (Newell's), Luciano Figueroa (Cruz Azul de México) y César Delgado (Cruz Azul de México).

DT: Marcelo Bielsa.

*Fueron convocados pero no jugaron.

VENEZUELA
2007

La sombra brasileña

Todo bien. Todo mal. Alfio Basile tenía una mística especial con la Copa América. El Coco, un tipo ganador como jugador, había conquistado los dos torneos que había afrontado en su etapa anterior al frente del seleccionado argentino. Arrasó en Chile en 1991 y confirmó en Ecuador en 1993. Trece partidos disputados, trece encuentros invicto. En 2006 fue nuevamente designado entrenador de la Selección. Cuatro defensores, tres volantes, un enganche y dos delanteros. El clásico 4-3-1-2. Un sistema que le había permitido en Boca ganar todo, los cinco torneos que disputó entre 2005 y 2006. El primer objetivo a la vista era la Copa América, que por primera vez en la historia se disputaba en Venezuela. “Vamos a ir con los mejores jugadores. No vamos a ir a probar nada, tenemos que ir a ganar”, anticipó Basile y cumplió. Convocó a los mejores jugadores argentinos en el fútbol europeo, Lionel Messi, Javier Zanetti, Esteban Cambiasso, Hernán Crespo, Javier Mascherano, Gabriel Milito, Pablo Aimar, entre otros, y a los más destacados del fútbol local, entre los que estaban dos líderes natos como Juan Román Riquelme y Juan Sebastián Verón.

Todo bien. El camino de Argentina hacia la final fue aplastante. Los dos primeros encuentros los jugó en Maracaibo. Goleó en el debut a Estados Unidos 4 a 1 y después a Colombia 4 a 2. La imagen del equipo argentino en los dos encuentros iniciales presagiaba el mejor de los finales. Riquelme conducía magistralmente y cada chispazo de Lio Messi levantaba a la gente desde los cuatro costados.

OSCAR BARNADE

En contraposición, Brasil, también en formación desde la llegada de Dunga a la dirección técnica, había perdido en el debut con México y, aunque se recuperó frente a Chile, no estaba jugando bien.

Todo mal. La primera mala noticia para Basile sucedió a los 21 minutos del primer tiempo del encuentro ante Colombia. Hernán Crespo, autor del gol del empate transitorio, sufrió un desgarro en el recto de la pierna derecha de entre siete y diez milímetros y quedó al margen del resto del torneo.

Todo bien. Con la clasificación asegurada para los cuartos de final, Alfio Basile le dio la chance de jugar al resto del plantel y no tuvieron problemas en vencer a Paraguay 1 a 0, con gol de Javier Mascherano. El camino hacia la final siguió sin escollos. En cuartos goleó a Perú 4 a 0, con otra actuación sublime y otros dos goles de Riquelme, hasta ese momento la gran figura de Argentina. En semifinales, despachó a México con un 3 a 0 y otro gran funcionamiento colectivo. A esa altura, nadie dudaba del triunfo argentino. La racha de Alfio Basile como técnico en la Copa América se había extendido a 18 partidos sin perder. A la final también llegó Brasil, como en Perú tres años atrás, que en semifinales venció a Uruguay por penales, tras igualar 2 a 2.

Todo mal. “Nos ganaron bien. Esta vez Brasil, que todo el mundo decía que iba de punto, salió con una predisposición que hasta ese momento no habíamos visto. A ellos les salieron todas bien y a nosotros todas mal”,¹⁰⁸ fue lo primero que dijo Basile tras la derrota. Brasil ganó 3 a 0 y brilló como no lo había hecho hasta entonces. Argentina fue apenas un espectro de lo que había sido en el torneo. “Tengo que tener la cabeza fuerte. Me duele la derrota y no estoy contento. Creí que íbamos a ganar la final”.¹⁰⁹ Todos lo creían.

108 Diario *Clarín*, 16 de julio de 2007.

109 *Ibidem*.

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

Los partidos de Argentina

28-6-2007, vs. Estados Unidos 4-1 (Crespo 2, Aimar y Tevez).

2-7-2007, vs. Colombia 4-2 (Crespo, Riquelme 2 y D. Milito).

5-7-2007, vs Paraguay 1-0 (Mascherano).

8-7-2007, vs. Perú 4-0 (Riquelme 2, Messi, Mascherano).

11-7-2007, vs. México 3-0 (Heinze, Messi y Riquelme).

15-7-2007, vs. Brasil 0-3.

El plantel

Arqueros: Roberto Abbondanzieri (Getafe de España), Juan Pablo Carrizo (River)* y Agustín Orion (San Lorenzo)*.

Defensores: Hugo Ibarra (Boca), Daniel Alberto Díaz (Boca), Roberto Ayala (Valencia de España), Gabriel Heinze (Manchester United de Inglaterra), Javier Zanetti (Inter de Italia), Gabriel Milito (Zaragoza de España) y Nicolás Burdisso (Inter de Italia).

Volantes: Juan Sebastián Verón (Estudiantes LP), Fernando Gago (Real Madrid de España), Juan Román Riquelme (Boca), Luis González (Porto de Portugal), Javier Mascherano (Liverpool de Inglaterra), Pablo Aimar (Zaragoza de España) y Esteban Cambiasso (Inter de Italia).

Delanteros: Rodrigo Palacio (Boca), Hernán Crespo (Inter de Italia), Carlos Tevez (West Ham United de Inglaterra), Lionel Messi (Barcelona de España) y Diego Milito (Zaragoza de España).

DT: Alfio Basile.

*Fueron convocados pero no jugaron.

PERÚ
1939

BRASIL
1949

PERÚ
1953

COLOMBIA
2001

Ausencias

Desde 1916 hasta 2007 se disputaron 42 Campeonatos Sudamericanos. En 35 de ellos estuvo en juego la Copa América mientras que en otros siete no y por eso se los conoce como Sudamericanos extraordinarios. De las 42 ediciones, Argentina estuvo ausente en cuatro, 1939, 1949, 1953 y 2001. En todos los casos, por distintas razones. La primera deserción ocurrió en la Copa América que se jugó en Perú en 1939. La Asociación del Fútbol Argentino había decidido desafiliarse de la Confederación Sudamericana de Fútbol (por entonces CSF) el 23 de diciembre de 1937. La razón principal fue el intento de la oficina permanente de la CSF de modificar el artículo 34, que triangulaba la afiliación de las entidades sudamericanas a la FIFA. Es decir, hasta entonces, cada asociación estaba afiliada a la FIFA independientemente de su afiliación a la Confederación Sudamericana. Luego de varios rechazos a esa norma y la insistencia de la Confederación, la AFA decidió retirarse. Sin embargo, la explicación oficial, aparecida en la Memoria y Balance de la AFA de 1938, indica que, debido al compromiso asumido con la Confederación Brasileña de Deportes para disputar los encuentros de la Copa Roca, Argentina no podría concurrir, por primera vez desde su disputa, al torneo. El 18 de octubre de 1939, en una carta firmada por el presidente de la AFA, Adrián Escobar, y por el secretario, Jacinto Armando, los dirigentes argentinos manifestaron su interés en reafiliarse a la CSF, pero elevaron un petitorio con seis puntos indispensables para sumarse nuevamente a la familia sudamericana. Básicamente se solicitaba:

HISTORIAS INCREÍBLES DE ARGENTINA EN LA COPA AMÉRICA

a) rotación de la sede de la Confederación; *b)* limitación del período de actuación del delegado ante la FIFA; *c)* reforma de la constitución del Comité Ejecutivo; *d)* establecer con claridad el importe que debía pagar cada asociación y suprimir el pago de derechos por pases de jugadores y por partidos internacionales interclubes; *e)* mantener la independencia de la afiliación a la FIFA de los miembros de la Confederación Sudamericana; y *f)* respetar los turnos para la organización del torneo sudamericano.

La Asociación Argentina se reafilió el 3 de junio de 1940, luego de que se modificaran la mayoría de los puntos que había exigido el año anterior.

Para 1949 la situación fue más compleja. No hubo una sola causa, sino varias. Por un lado, la huelga de futbolistas profesionales que se extendió desde noviembre de 1948 hasta marzo de 1949. La relación tirante entre jugadores y dirigentes se agudizó ante la decisión de concurrir al torneo de Río de Janeiro. Agremiados prometió enviar el mejor equipo, pero los dirigentes se negaron, tratando de evitar un nuevo triunfo, esta vez deportivo y no gremial, de los jugadores. Además, los dirigentes argentinos estaban enojados con sus pares brasileños porque en el último congreso de la FIFA se había producido un cortocircuito por la designación de la sede del Mundial de 1950. Argentina se había candidateado en 1939, e incluso los directivos argentinos les habían propuesto a los brasileños realizar en forma conjunta el IV Mundial de Fútbol. Sin embargo, tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial y la reanudación de los congresos de la FIFA, Brasil buscó organizar por su cuenta el torneo. Los ánimos estaban tan caldeados que la prohibición que a principios de 1949 sufrió el Club Bangú por parte de la Confederación Brasileña para jugar un partido amistoso en Buenos Aires bastó para que la Asociación Argentina rompiera relaciones con la brasileña. No sólo no se concurrió al Sud-

OSCAR BARNADE

americano de Río de Janeiro, sino tampoco al Mundial.

Para 1953 el aislamiento internacional que se le adjudicó insólitamente al gobierno de Juan Domingo Perón, que por entonces transitaba su segunda presidencia, se mantuvo. Así, Argentina no concurre a los Sudamericanos de 1949 y 1953, ni tampoco a los Mundiales de 1950 y 1954. En cambio, sí hubo partidos internacionales, por primera vez, con Inglaterra, Italia y España.

La situación en Colombia 2001 fue por razones de temor. El torneo había sido suspendido en principio porque había sido secuestrado el ex presidente de la Federación Colombiana Hernán Mejía Campuzano. La guerrilla colombiana amenazaba con más acciones y la disputa de la Copa América era un momento ideal para seguir su lucha interna con el gobierno. Incluso la embajada argentina en Bogotá recibió amenazas para los jugadores del seleccionado.

“La Selección argentina no viaja. Se decidió por unanimidad, se votó así. Las razones son la falta de seguridad y condiciones que hay en este momento en Colombia”, expresó en su momento el presidente de Argentinos Juniors, Oscar Giménez, en representación del Comité Ejecutivo de la AFA.

La entidad emitió un comunicado por el cual justificó su decisión y pidió disculpas a la Confederación Sudamericana de Fútbol y a la Federación Colombiana de Fútbol por la ausencia del equipo. “No es un tema con la Federación Colombiana, ni con el pueblo colombiano, sino con la violencia que se está viviendo y por las amenazas recibidas a través de la embajada argentina”, anunció en su momento el dirigente de River David Pintado. Honduras reemplazó a Argentina, que no sufrió ninguna sanción por parte de la Conmebol.

Bibliografía

LIBROS

BARNADE, Oscar, IGLESIAS, Waldemar. Mitos y creencias del fútbol argentino. Buenos Aires: Ediciones al Arco, 2007.

BARRAZA, Jorge (Dir). Historia de la Copa América, segunda edición. Paraguay: 2007.

CERUTI, Leónidas, SAPEI, Pablo. Charrúas, cien años de vida social, cultural y deportiva. 1906-2006.

CONTRERAS, Leonel. Buenos Aires. Fútbol: clubes, canchas y estados en la Capital. Buenos Aires: Editorial Dunken. 2008.

DE ROBERTIS, A. Reportajes a footballers. Revista Imparcial Film. Transcripción publicada en www.quintadimension.com

DI STEFANO, Alfredo. Gracias, vieja. Alfredo Di Stéfano. Biografía del mayor mito del fútbol. España: Editorial Aguilar.

GALEANO, Eduardo. El fútbol a sol y sombra y otros escritos. Montevideo: Ediciones del Chanchito, 1995.

LORENZO, Ricardo, "Borocotó" (dir): Historia del fútbol argentino. Buenos Aires: Editorial Eiffel, 1955.

IGLESIAS, Waldemar. Grande se nace. Libro oficial del centenario de Huracán. Capítulo El ocho y la impronta quemera. Buenos Aires: 2008.

MARINI, Hugo. Veinte años de football sudamericano. Buenos Aires: 1937 Diario El Imparcial de Uruguay, 3 de noviembre de 1924.

SCIALPINI, Nazareno Atilio. Historia del Club Atlético Tigre. Bs. As.: 2000.

ABC Diccionario enciclopédico de fútbol. Diario Olé. Buenos Aires: 1996. Entrevista publicada en www.soho.com.ar. Junio de 2010.

DIARIOS Y REVISTAS

La Vanguardia, La Razón, El Diario, El Mundo, Noticias Gráficas, Clarín, La Nación, Olé, El Imparcial (Uruguay), La Tribuna (Uruguay), El Litoral (Santa Fe), Primera Plana, El Gráfico, La Cancha, Goles y Sólo Fútbol.

SITIOS WEB

www.soho.com.ar (entrevista a Di Stéfano), www.sentimientobohemio.com.ar (IMAS, Edgardo, STORTZ, Carlos. Cincuenta años de puro fútbol).

Agradecimientos

A Sergio Lodise, Jorge Gallego, Claudio Keblaitis, Edgardo Imas, Ricardo Mase, Jorge Concilio, Carlos Yametti, Federico Sampayo y Eduardo Cantaro, por las ayudas específicas, y a todos los miembros del Centro para la Investigación de la Historia del Fútbol (CIHF), por estar siempre.



Primera impresión junio de 2011

Oscar Barnade

Historias
increíbles de

Argentina en la Copa América



“Historizar la participación de nuestra Selección en las diferentes ediciones de la Copa América, como hace este libro, es reparar en alguno de los capítulos más importantes de la historia de nuestra cultura.”

Daniel Scioli, gobernador de la provincia de Buenos Aires.

“Este libro, al recorrer su historia, cristaliza el orgullo que todos nosotros sentimos por que un torneo de tal magnitud tenga como sede a nuestro país, con todo lo que esto significa para nuestro desarrollo deportivo.”

Alejandro Rodríguez, secretario de deportes de la provincia de Buenos Aires.



LOS JUEGOS BA 2011

20 AÑOS

ediciones
al arco

DR. DANIEL SCIOLI

BUENOS AIRES DEPORTE

Buenos Aires
GOBIERNO PROVINCIAL